



Temas básicos campo social : la educación

Arturo Uslar P.

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

1973

T 836
177

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

PARA CONSULTA
NO DEBE SALIR DE
ESTA SALA

A R E A I

TEMAS BASICOS CAMPO SOCIAL

L A E D U C A C I O N

AÑO DE 1973

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Los Artículos que contiene este volúmen, tratan diferentes aspectos relativos a la actual problemática estudiantil; fueron tomados de diferentes publicaciones (periódicos, revistas, libros) y sirven de base para que los Alumnos de los Cursos de Altos Estudios Militares y de Estado Mayor, se familiaricen con uno de los fenómenos sociales más interesantes de nuestro tiempo, formen un juicio sobre las causas que los han originado, determinen sus incidencias presentes sobre la opinión pública y el desarrollo Nacional y prevean las posibles consecuencias de todo orden que puedan presentarse en un futuro inmediato, y al mismo tiempo piensen qué medidas deben tomarse para encauzar, lejos de la llamada "Revolución Cultural", a la actual generación de jóvenes estudiantes y universitarios y a las generaciones venideras.

Los tomas que se incluyen constituyen solamente la opinión de sus autores y en ningún caso, la Doctrina de la Escuela Superior de Guerra.

.

UNIVERSIDAD Y REVOLUCION

Arturo Uslar Pietri.

Reimpresión de EL TIEMPO. Analiza el pensamiento de dos estudiantes universitarios. Están contra todo lo que la sociedad ha creado. La única vía para salir del atraso hacia el poder y el progreso es mantener una - universidad eficiente y creadora, al día en todos los avances y exigente en la formación de sus alumnos.

UNIVERSIDAD Y REVOLUCION

Por ARTURO USLAR PIETRI.

Estuve oyéndolos hablar desde la lejana proximidad de la pantalla de televisión. Eran dos estudiantes universitarios, revestidos del esplendor de la juventud, del fuego de la convicción y de la pasión de hacer. Hablaban sin vacilar, lanzando las palabras como explosivos, sin aparente vacilación sobre ninguna idea o concepto. Como dueños del tiempo, de la verdad y del destino.

Era un hermoso y conmovedor espectáculo. A ratos me sentía impelido a replicar mudamente. El contraste entre su apasionada presencia vital, llena de posibilidades y promesas, y lo que decían me parecía un impresionante ejemplo de aterradora contradicción. Se mostraban decididos, creyentes, entregados sin límites a una acción desprendida y total fe en el bien y en la justicia y sin embargo, al mismo tiempo, parecían cegados para ver lo inmediato, lo real y lo decisivo. La historia era para ellos como una visión del futuro, como una aparición mística, y no como una situación real con la cual, frente a la cual y por la cual hay que actuar.

Su tesis era simple. Estaban contra todo lo que la sociedad ha creado. Estaban contra la noción misma de la sociedad existente. Y como expresión de esa sociedad estaban contra la Universidad existente. Si la sociedad no funcionaba satisfactoriamente, no había razón para permitir que funcionara la Universidad que la representa y que la perpetúa. La consecuencia era sencilla, había que detener y atacar la sociedad y la Universidad para destruir lo existente y para que de la tabla rasa de la catástrofe pudiera surgir una sociedad nueva.

Lo trágico y doloroso es que con tanta generosidad y buena esperanza, con tanto deseo de dar, se pueda involuntariamente causar los más

graves daños al posible bien y al progreso factible de esa misma sociedad a la que se quiere mejorar.

La sociedad moderna, como producto de la rápida evolución científica y tecnológica del último siglo, es un hecho real e irreversible. - Si la sociedad industrial se paralizara efectivamente, el mundo caería en una catástrofe no menor que la de una guerra nuclear. Sin la producción industrial y los medios tecnológicos de producción y comunicación - más de la mitad de la población mundial no podría sobrevivir. Un mundo ruralizado y simplificado, vuelto a los términos de una sociedad patriarcal no podría sostener más habitantes que los que tenía, por ejemplo, - en el siglo XVIII, cuando cada población vivía de su inmediata cosecha-campesina. Sería condenar a la inanición a millares de millones de hombres.

La humanidad no puede renunciar al complejo desarrollo tecnológico y científico que ha alcanzado. Lo que puede y debe hacer es dirigirlo - controlarlo, equilibrar su capacidad destructiva de recursos y ponerlo - al servicio del bienestar y la permanencia del hombre. Y esto es posible solo por medio de más ciencia, más cultura y más tecnología y no - por medio de ningún regreso a la vida primitiva.

La revolución de nuestro tiempo no es ni puede ser otra que la - de la creación de una sociedad libre de la necesidad y de la escasez, - gracias a la utilización del progreso tecnológico. No es contra la máquina ni contra la ciencia, sino por medio de la máquina y de la ciencia como el hombre podrá alcanzar los estadios superiores de su desarrollo - mental y social.

Por lo demás, el camino de la revolución, no es ni ha sido nunca - el de destruir el progreso humano sino el de tratar de utilizarlo de un modo más racional. Las grandes revoluciones del mundo occidental se -

hicieron partiendo de la suma del conocimiento alcanzado. Detrás de la Revolución Francesa está la Enciclopedia, detrás de la Revolución-Rusa está la extraordinaria aventura intelectual de uno de los más sabios pensadores de su tiempo. Marx. La idea de una revolución que comience por repudiar la ciencia, el estudio y la Universidad es suicida.

Paradójicamente estas ideas, si llegaran a tener éxito en los países del Tercer Mundo no llevarían sino a un solo fin que debe ser precisamente el más indeseable y odioso para los partidarios de esta nueva actitud. Ese fin paradójico sería el de condenarnos indefinidamente al atraso y al subdesarrollo en perpetua e irreductible dependencia y subordinación de los países que cada día tienen más ciencia, más investigación, más cultura y más universidad.

No puede ser este el panorama o el proyecto que alienten esos jóvenes que quieren destruir la universidad para destruir la sociedad existente y asegurar su revolución. Si tuvieran éxito su revolución sería la de la completa dependencia y la ignorancia.

La única y verdadera posibilidad de futuro y autonomía de los países no consiste ni en su riqueza, ni en el número de sus habitantes, sino en su capacidad de asimilar, utilizar y hacer propios los instrumentos de poder y liberación de la ciencia moderna. Deberíamos comprender todos que una Universidad eficiente y creadora, al día en todos los avances y exigente hasta el extremo en la formación de sus hijos, es la única vía para salir del atraso hacia el poder y el progreso.

No pocas veces somos nosotros mismos los peores enemigos de nuestro bien posible.

Caracas, enero de 1.973.

EL GOBIERNO ANALIZA EL PROBLEMA ESTUDIANTIL

Carta dirigida por el Presidente Misael Pastrana Borrero, al Presidente de la Cámara de Representantes.

Reimpresión del periódico "EL TIEMPO", del 29 de Noviembre de 1972.-
Esta carta expone parcialmente el pensamiento del Gobierno sobre la Educación y hace observaciones respecto al proyecto de ley, presentado para la reforma Universitaria.

EL GOBIERNO ANALIZA PROBLEMA ESTUDIANTIL

El presidente Misael Pastrana dirigió al presidente de la Cámara la siguiente carta sobre el problema universitario:

Bogotá, Noviembre 27/72.

Señor Doctor

David Aljuro

Presidente de la H. Cámara de Representantes
Ciudad.

Señor Presidente;

En el comienzo de la legislatura ordinaria del pasado año el Gobierno Nacional presentó al H. Congreso un proyecto de Ley con el ánimo de que, a través de esa institución, se abriera un amplio debate sobre los problemas universitarios que desde hace veinte años vienen confrontando el país como reflejo de situaciones propias o de fenómenos universales.

Ese proyecto, con algunas modificaciones, fué aprobado en diciembre del año pasado por el H. Senado de la República, y es de anotar cómo en torno del mismo, pese a observaciones que se formularon en el curso de las deliberaciones, se presentó la coincidencia de los votos liberales en forma casi unánime y de una vasta mayoría de los votos del conservatismo, consagrándose así un virtual acuerdo ideológico en materia de educación universitaria por parte de los dos partidos que integran la coalición de gobierno. Posteriormente, el Gobierno incluyó tal proyecto dentro del conjunto de las iniciativas que fueron llevadas a las sesiones extraordinarias convocadas a principios del presente año, y desde entonces reposa en la Comisión Quinta de la Cámara, no obstante la reiterada voluntad del Ejecutivo de que sea convertido en Ley de la República.

Es interesante hacer memoria sobre la génesis y las motivaciones de este instrumento tendiente a modificar actitudes, costumbres y sistemas que la presente administración heredó y que venían de años ante

rioros, causando la llamada crisis de la universidad, que en una u otra forma se ha proyectado sobre todos los estamentos que integran esos cuerpos docentes. En efecto, desde los primeros días del presente gobierno fué expresada la firme voluntad de modificar las organizaciones directivas de las universidades públicas, y es así como esa tarea fue entregada a una de las inteligencias más puras y concedoras de esas materias, el joven Ministro doctor Luis Carlos Galán.

Transcurridos solo unos pocos días de esta Administración fué presentada la reforma constitucional que restablecía la autonomía de las instituciones universitarias, que había sido suprimida por iniciativa del Ejecutivo en la Reforma Constitucional de 1968. Se dejó, eso sí, la constancia de que los problemas universitarios no podían ser circunscritos a modificaciones administrativas o de estructura de poder, sino que era fundamental llegar a la médula de sus formas académicas y científicas.

En abril de 1971, el señor Ministro de Educación dirigió una carta a los miembros del Consejo Superior de la Universidad Nacional, solicitándoles sus criterios y conceptos con el ánimo de precisar a través de sus estatutos una fisonomía propia de esa entidad, más acorde con los requerimientos de los tiempos presentes. Y en ese mismo mes, ante el Consejo Nacional de Rectores, el Gobierno definió con claridad, y en términos que bien podrían ahora reiterarse, los factores de convulsión que han operado sobre el sistema de la educación superior en el país, y las metas y procedimientos que deben encauzar una reforma.

Expresó entonces el Ministro de Educación: "el problema político requiere soluciones políticas. Si se amenaza la paz pública el Gobierno tiene la obligación de defenderla dentro de las facultades que le otorgan la Constitución y las leyes. Si se altera el orden público y se atenta contra la vida, la honra y los bienes de los ciudadanos, hay un sistema jurídico que define los derechos y deberes del gobernante en estas circunstancias. Si se acude a la subversión y al motín, quien lo haga sabe que la ley colombiana establece consecuencias por esos delitos". Y frente a esa clase de actos el Gobierno ha ejercido la autoridad sin vacilaciones y cumplido sin debilidades sus deberes constitucionales. La

verdad es que los agentes de la subversión, como lo constatan documentos públicos, siguen invitando a la violencia universitaria, pero, --afortunadamente para la sociedad, se ha venido restableciendo el orden en los predios universitarios y el quebrantamiento de la ley por profesores o estudiantes constituyó acto que hoy no queda en la impunidad -- como acontecía frecuentemente en el pasado. No ha habido propósito de denuncia de los agitadores profesionales. Lo que sucede es que frente a ellos está el peso de la autoridad y el repudio de las inmensas mayorías estudiantiles.

"El problema propiamente universitario --se dijo entonces-- requiere soluciones universitarias". La primera, al igual que en todo cuerpo de una sociedad organizada, llámese democrática o marxista, era eliminar la anarquía que en virtud de la gradual desaparición de la autoridad había llegado a extremos intolerables, como fué el atentado en las aulas con la libertad de expresión de dirigentes políticos de la más alta jerarquía, la destrucción de bienes, el incendio sistemático de vehículos, el atentado contra la integridad de las personas. Tal el caso de arrojar ácidos por parte de supuestos dirigentes estudiantiles a la cara de una niña que todavía muestra los rasgos del bárbaro acto. En fin, una Universidad en que se pretendía por algunos que la libertad de cátedra era solo para los personeros de la subversión y en que se había llegado a la ausencia de honestidad de profesores llamados de "tiempo completo", con elevadas remuneraciones, que prestaban simultáneamente sus servicios también remunerados a otras entidades, entre ellas algunas del Gobierno que atacan en sus cátedras.

En el Estatuto a consideración de la H. Cámara de Representantes se consagra una participación de los verdaderos estamentos universitarios, tesis ésta que se mantiene en los Decretos que actualmente rigen los claustros, pero con el criterio de que esa participación no radica únicamente en la fuente de su designación sino principalmente en su presencia en las decisiones académicas de la Universidad.

Conscientes de que los problemas del desarrollo indican la conveniencia de vigorizar la regionalización de la Universidad Colombiana, el criterio de este Gobierno ha sido acentuar la descentralización

académica, evitando paralolismo en los programas y mediante la ayuda, con un flujo de recursos o inversiones, en un monto a que ningún go - bierno había llegado anteriormente. Mas aun, el gobierno Central se ha venido haciendo cargo de las amortizaciones de créditos externos de uni - versidades departamentales, adquiridos en el pasado sin proveer fuente de ingresos para cumplir con sus vencimientos. Cerca de mil millones - hemos aportado en este año a los organismos de educación universitaria cifra que ni lojanamente se registró en otros gobiernos y que demue - tra el interés y el esfuerzo cumplido por esa Administración para me - dornizar la universidad y evitarlo traumatismos en su funcionamiento.

La Reforma a que nos hemos venido refiriendo proyecta en forma sustan - cial y orgánica el futuro de la universidad Colombiana. Constituye un - marco general que incluye la definición del sistema que debe orientar las universidades públicas; que identifica los derechos y deberes recí - pros entre gobierno, universidad, estudiantes y egresados; que deter - mina niveles académicos mínimos y las condiciones del profesor univer - sitario para sacarlo del ambiente de la concepción simplemente burocrá - tica en que muchos se mueven y ponerlo al servicio de una verdadera do - cencia, y, en fin, indica las obligaciones del estudiante, que al fin y al cabo forma parte de ese reducido 1 por ciento de los jóvenes co - lombianos en edad universitaria que logra el privilegio de llegar a las aulas de la cultura superior. Otro tanto pudiéramos decir de la incor - poración de carreras cortas y tecnológicas, del desarrollo de la inves - tigación, función primordialísima de las universidades modernas y que - muy poco se cumple en las nuestras.

La verdad es que esta Reforma es el primer experimento serio propuesto al país en las últimas décadas tendiente a organizar sobre bases realis - tas y sólidas la Universidad, fijarlo claros objetivos, hacer de ella - el verdadero laboratorio para cambiar, sin el espíritu vacuo de modas - pasajeras, todo lo equivocado de nuestra organización social, y penetrar más profundamente, sin esquemas extraños, en nuestras estructuras so - ciales, políticas y económicas. No se trata, como algunos pretenden, de crear una Universidad en medio de la confusión de grupos reformistas, - sometidos al vaivén de las ideas de turno, sino una universidad seria en sus estudios, amplia en sus controversias, consciente de sus propó - sitos. Una Universidad que no le haga concesiones al desorden, a la -

innorsalidad, a la improvisación, ni que sea superficial replogue de corrientes transitorias y de ilusas modas intelectuales. Una Universidad que sepa entender el futuro destino del país, que en último término es su misión incuestionable.

El expresidente Lloras Canargo, en artículo aparecido hoy en el TIEMPO y en que hace una disección del proceso de la universidad en los últimos años, propone que "si una comisión presidencial, del más alto carácter académico y administrativo recibiera la comisión de estudiar la universidad y de proponer su reorganización y pudiera realizar su trabajo, sin presión alguna, ni de tiempo ni de opinión... se descubrirían cosas muy importantes y remedios muy eficaces". Precisamente en el año pasado tuve esta iniciativa y para tal efecto nombré un grupo de antiguos rectores y de destacados profesores vinculados por mucho tiempo a la universidad colombiana. Tal Comisión estuvo integrada por los doctores Adán Arriaga, José Francisco Socarrás, Eduardo Cortés Mendoza, Jorge Bernal Tirado, Manuel Ramírez Montúfar y Luis Duque Gómez, actual rector de la Universidad Nacional.

Las conclusiones que esta Comisión rindió, después de un amplio estudio de los aspectos de la situación universitaria, constituyeron las bases fundamentales para algunos decretos del Ejecutivo y luego para el proyecto de reforma que actualmente discute el Congreso de la República, y que fué redactado en su parte final por un grupo de Trabajo designado por el Gobierno Nacional y constituido igualmente por rectores, profesores y personas de muy alto nivel expertas en cuestiones educativas. Este grupo que trabajó durante varios meses escuchó a los diversos estamentos que integran la comunidad universitaria.

Pocos foros más apropiados que la H. Cámara de Representantes para que los partidos fijen sus criterios, lo que es todavía más aconsejable si se tiene en cuenta que allí se encuentra ya aprobada por el Senado la Reforma Universitaria. Hemos querido que los partidos muestren su coincidencia o su desacuerdo en aspectos fundamentales de la vida del país, cómo el agrario, el urbano, la cuestión educativa, la participación de la juventud en los procesos electorales, las reformas al ahorro, la integración andina, entre otras, no a través de discusiones teorizantes, sino en virtud de proyectos concretos tendientes a modificar las situaciones que nos rigen. Invitamos al Conserva-

tismo y al Liberalismo a abrir en torno del Proyecto de Ley a que nos hemos venido refiriendo el debate de la Universidad, que, con menos éxito del anhelado, este Gobierno ha deseado desde el inicio de su mandato.

Es incuestionable que existe en este momento en todas las esferas del país un consenso generalizado sobre la urgencia de realizar finalmente el estudio y las reformas indispensables tendientes a ordenar y a actualizar la universidad colombiana. Atendiendo este reclamo de la nación hemos creído pertinente insistir ante la H. Cámara de Representantes, con este mensaje de urgencia, con el fin de que solicite a la Comisión Quinta dar trámite al proyecto de ley que en tal sentido el Gobierno presentó desde el año de 1.971 a la consideración del H. Congreso, cumpliendo sus compromisos de rescatar una universidad con capacidad de colocarse frente a los requerimientos del país y las exigencias de un Estado nuevo.

Muy atentamente,

MISAEEL PASTRANA BORRERO

JUAN JACOBO MUÑOZ

Ministro de Educación

- FALTA DE AUTORIDAD ORIGEN DE LA CRISIS
- 1969 - 1970. ANARQUIA Y VIOLENCIA
- ENTRE LA IMPUNIDAD Y EL MIEDO
- 1971 - BAJO EL REGIMEN DEL TERROR
- LA CATEDRA SUBVERSIVA
- AGITADORES PAGADOS POR ORGANIZACIONES EXTRAÑAS
- DONDE EL ESTUDIO Y EL ORDEN SON LA EXCEPCION

Enrique Uribe White

Reimpresión del TIEMPO, año de 1972. En los artículos que se transcriben se hace un recuento de hechos protagonizados por estudiantes, desde 1969 hasta finales de 1972. Hay comentarios que se refieren a la acción de autoridades y dirigentes universitarios. Su interés radica, en que sirven de base para analizar la manera como los estudiantes han venido reaccionando en forma periódica.

FALTA DE AUTORIDAD ORIGEN DE LA CRISIS

Por Enrique Uribe White.

Interesado como vivo en todo lo que en mi tierra sucede, recorto cuidadosamente prensa y revistas. Esos papeles van a dar -- a distintos cartapacios, en un sitio de mi biblioteca que se llama - "Sotafólderres", titulados y con índices cronológicos cuanso así lo - requiere el tema. Me ha parecido oportuno y conveniente, para avi- var la memoria de los que prefieren olvidar, echar mano a los carta- pacios "Universidad" desde 1963 hasta la fecha.

La considero conveniente hoy, cuando parece que el Gobier- no del doctor Pastrana, Ministro doctor Juan Jacobo Muñoz, el arqueó- logo Luis Duque Gómez y las llamadas autoridades del claustro, están decididos a dejar la retórica y actuar firmemente para rescatar la- Universidad del caos en que la han sumido un grupo de profesores y otro- no muy numeroso de estudiantes, que a lo largo de estos años se han ido sucediendo bajo el imperio de consignas foráneas, cuya finalidad no es otra que la disrupción del orden y la paz, cueste lo que costa- re. Cuando hoy, lo mismo que a lo largo de estos años, los comenta- ristas y redactores de la gran prensa atacan las pretendidas reformas y se cubren de ceniza la cabeza porque han sido sancionados (o se -- cree que han sido sancionados) los responsables a turno del desastre. Cuando un escritor responsable como Hernando Santos truena contra el Rector, apellidándolo "godo de Marinilla", y echa sobre él toda la ..- responsabilidad de la acción punitiva, pretendiendo no acordarse de - que los decretos están firmados por un liberal de las ejecutorias de Juan Jacobo Muñoz, todo por hallarse a tono con los de la revuelta, no por miedo a la piedra sino a la tacha de reaccionario, la restaura -- ción de la Universidad y la preservación del orden social amenazado des- de un foco de innegable eficacia.

He tomado a Hersán como ejemplo, pero me sería fácil ci - tar a varios otros, como alguno que se ocultó tras seudónimo para -- atacar de modo bajo y aleve al Vicealmirante Piedrahita porque este - hombre sin temor denunció maquinaciones de los soviéticos amparados - por nestra magnanimidad o nuestra pueril ingenuidad. Y me ha pareci- do conveniente hacer hoy este recuento, cuando anónimos "padres de -- familia" elevan a los cielos su jeremiada porque tres mil de sus hi- jos han sido puestos de patas en donde puedan ganarse la comida, fue- ra del claustro que no supieron defender, sancionados bajo el decreto muy anterior, de las tres fallas. Por qué estos "padres" no obliga- ron a sus crios a concurrir a clases, desafiando la pandilla de vio- lentos? Estos, por cobardía; aquellos por el precedente de que en -- Universidad no ha habido autoridad capaz de hacer cumplir los regla- mentos.

El temor que hoy abrigamos todos los que en este país hemos vomitado impuestos para sostener esos miles de haraganes es el de que cedan Pastrana, Muñoz, Duque y los demás ante el clamor de "represión", y vuelvan las cosas a como estaban, y mucho peor ahora bajo la égida del desprestigio y la derrota.

UN COMENTARIO DE "EL TIEMPO".

Antes de empezar con el recuento de los disturbios de los crímenes impunes y de las vacilaciones, deseo que las gentes recuerden una nota que ese hombre íntegro, Roberto García Peña, acogió en su periódico (y escritura por él, a no dudarlo sobre los destrozos que hicieron en su casa particular el 8 de Junio de 1968.

-SIN IMAGINACION Y SIN GALARDIA

Los grupos extremistas de estudiantes que ayer recorrieron algunas calles de la ciudad con pancartas alusivas al CHE - GUEVARA y a MAO TSE-TUNG, volvieron a mostrar algo que ha venido reiterándose impresionantemente en sus últimas demostraciones públicas: Su absoluta falta de imaginación y de originalidad.... Ayer volvieron a repetir frente a este periódico un viejo estribillo, que por estar tan deplorablemente gastado carece de la pretendida infamia de que sus voceadores hacengala. Aquello de "ahí están, esos son los que venden la Nación", con ser sencillamente estúpido, solo revela la mediocridad de quienes no han podido hallar palabras distintas para ver de injuriar nos.

Pero ayer no solo les faltó imaginación a los agitadores, sino algo más: total gallardía. Porque luego de haber hecho su melancólica demostración en el centro de la ciudad, corrieron a algún barrio residencial para hacer víctima de su ira cundia con el único argumento posible que tienen a mano, el de la piedra, a una modesta casa familiar, en donde los únicos defensores posibles a la hora del valeroso ataque, eran dos pequeños niños, a quienes si esto les complace a los vociferantes si sus inteligencias ya despiertas, lograron inquietar; porque u podían entender que mozos que se dicen universitarios incurrieran en tal explosión de incultura.

Es sensible registrar por ello, este espectáculo de miseria intelectual y de mezquindad moral, por fortuna limitado a una exigua minoría, porque, a pesar de todo, seguimos teniendo fé, honda y viva, en los estudiantes colombianos, cuya mayoría sabemos consciente y decente.

El unico efecto de esta nota es el de la elegante restricción de García-Peña en todo lo que escribe. En vez de "Explosión de incultura" fue una explosión de salvajismo, delito pre-

cisamente definido en el Código Penal. Pero, no hubiera sanción y lo mismo de impune quedará, por no haber quien hiciera caer el peso de la ley sobre los privilegios criminales.

Sigue ahora el extracto de los informes que destacan los titulares. Procuraré dejar al mínimo mis propios comentarios. Y basta de exordio.

MARZO 8-1968 pedreas en la Universidad. Grupos de agitadores trataron de alterar el orden, Las Directivas dicen que solo ciento de los 11.500 estudiantes tomaron parte en los disturbios -- de ayer. Vladimiro Posada, reportero gráfico de "El Espacio", recibió graves heridas en la cabeza, así como dos de los conductores -- de vehículos que apedrearón en la calle 26, tres automóviles particulares, un bus y un camión. El Rector, doctor Jorge Méndez, declaró que "los incidentes no han sido serios, pero a mi me inquietan -- como símbolo de que todavía un pequeño grupo de exaltados sea capaz de poner en peligro todo el proceso de recuperación en que estamos empeñados". El ingeniero doctor Méndez (que de tanto inclinarse a la izquierda pronto se irá de cabeza) repite aquí el tema de los años pasados: "solo son unos pocos". Pero a esos pocos, que han obrado con patente de corso, no se les sanciona. Seguiremos viendo el resultado de la flaccida aplicación del principio de autoridad, o mejor de la no autoridad.

MARZO 28.- Los estudiantes ocuparon tres facultades, -- Medicina, Derecho y Ciencias Humanas, impidiendo el acceso a las -- aulas a los catedráticos que asistieron a dictar clases. Los exaltados atacaron a piedra el retén de la policía e hirieron al Capitán Humberto Aparicio y a tres agentes. Exigían la reintegración de -- Jaime Ruiz, expulsado como protagonista de los desórdenes en que -- fue herido el reportero Posada. E comunicado del Consejo y del -- Rector es de una risible candidez: "Todavía estamos seguros de que una gran mayoría de los estudiantes están dispuestos a participar -- constructivamente en la empresa de hacer una gran Universidad, a re -- chazar aventuras como las que en este momento se están llevando a -- cabo". Las paredes de toda la Ciudad Blanca fueron desfiguradas con letreros insultantes. Desde una de las ventanas de las Residencias hicieron cinco disparos contra los agentes con mala puntería.

MARZO 29.- Comité de oposición a extremistas en la UN. La mayoría que componen el Comité de Restauración emitieron un comunicado en que dicen: Los estudiantes conscientes..... quieren manifestar al país su desacuerdo con el paro decretado por aquellos que no representan la totalidad del estudiantado, y que no desean ver -- una universidad legislada por sus ideas". Esta famosa parte mayoritaria de los estudiantes ocultos (como lo seguiremos viendo) su cobardía tras la retórica.

MARZO 30.- La Universidad en poder de los extremistas. Todas las oficinas y dependencias principales de la UN se encuentran en poder de los revoltosos. El Presidente del Consejo Superior, Doctor Restrepo, y el Rector doctor Méndez, advirtieron a los estudiantes que la ocupación de las facultades "es uno de los hechos más graves en la historia de nuestra institución, etc. etc." Y terminan su larguísima carta con una frase de pueril optimismo: "las Directivas esperan que los estudiantes reflexionen sobre los resultados que para su Universidad podría tener el insistir en las vías de hecho...." Un grupo de estudiantes logró recuperar la Facultad de Medicina pero los revoltosos los desalojaron una hora más tarde. Los profesores de la Facultad de Derecho emitieron un comunicado (rodos emiten) en que expresaban su respaldo a la "prudente actitud asumida por las -- directivas", y exhortaban muy cordialmente a los alumnos para que le vantaran inmediatamente el bloqueo".

Entre los firmantes de ese documento se pueden reconocer hoy varios de los que posteriormente apoyaron hechos peores.

MARZO 31 - El Rector continuó haciendo gestiones desde su residencia particular, pues no se le permitió acceso a la Rectoría. Los 200 revoltosos convocaron una asamblea y organizaron brigadas -- de choque.

ABRIL 2 - Se reúnen los profesores (hay que verles las fúnebres caras en fotografía que publica la prensa.) en el Centro Hospitalario de San Juan de Dios (no tienen entrada a la UN), apoyan al rector y declaran su voluntad de reunirse nuevamente en la Ciudad - Universitaria "una vez sea recuperada la normalidad académica". Es decir, cuando los dejen. Los estudiantes marginados manifestaron -- (emitieron comunicado) que "el movimiento está siendo capitalizado -- por la línea china del comunismo" (sis)

ABRIL 3 - Sigue el paro en la universidad y la ocupación. La asamblea estudiantil rechazó la fórmula conciliatoria de las directivas.

ABRIL 5 - Severas medidas piden los profesores de Medicina, como la de dar plazo perentorio a los estudiantes para entregar -- los edificios. La carta larguísima y plagada de floripondios está -- firmada por docenas de profesores.

ABRIL 9 - Parece que hubo un convenio con los revoltosos. El presidente del Consejo declaró que "la Universidad se acaba por los escándalos". El Rector Méndez insiste en su renuncia. Renuncian el Decano de Ingeniería y otros porque "no podemos aceptar un parto como el que se ha hecho bajo la coacción". Así las cosas, la prensa quedó en silencio, o yo olvidé las tijeras. Nada se vuelve a saber hasta -- el 8 de Junio.

representantes de los decanos designados por el gobierno, representante de los profesores nombrados por el gobierno y voceros estudiantiles.

El Consejo Superior Universitario fue facultado para expulsar a todo profesor, estudiante o empleado que promueva reuniones públicas, que participe en marchas de protesta, que injurie o ataque a la fuerza pública. Quedó virtualmente suprimido el derecho de reunión que es uno de los pilares básicos de la democracia; prohibida la libertad de expresión que es quizás el principio fundamental de la democracia; y finalmente, ante las amenazas de clausurar la universidad quedó conjurado el derecho a actuar que es el motor mismo de la democracia.

En aquel estado de cosas nosotros preguntamos. Existe democracia en la Universidad Nacional? El lector puede responder. Sabemos de antemano su respuesta. Y, seguramente, pensará no tanto en la universidad como en el país. Si la universidad se maneja desde el punto de vista del orden público, olvidándose las soluciones educativas, el país es conducido bajo el criterio de que nos hallamos en la "ante sala de la revolución", olvidándose las soluciones democráticas.

Un país como el nuestro, donde 100 niños mueren de hambre, donde 800.000 personas no tienen ocupación alguna donde el 85 -- por ciento de las personas mayores de 15 años que viven en el campo no saben leer ni escribir, está permanentemente en situación subversiva con el orden de la justicia y de la igualdad alterado.

Un país en el cual el 60 por ciento de los trabajadores rurales gana menos de 500 pesos mensuales, y donde solamente el 40 -- por ciento de los trabajadores urbanos gana más de mil pesos mensuales para pagar, arriendo, alimentación, vestido, educación, médico, etc., con familias de siete y ocho hijos será siempre subversivo.

Seremos subversivos quienes deseamos eliminar esa situación? Ser subversivo significa entonces luchar por la justicia y por la igualdad? Esa es la situación del país y esa es la situación de la Universidad Nacional: cercada, sitiada por un país subversivo.

Germán Martínez Porras
Estudiante de la
Universidad Nacional.

1969-1970 : ANARQUIA Y VIOLENCIA

Por Enrique Uribe White

1969.- En este recuento deseo referirme solamente a la Universidad Nacional en Bogotá, aunque es de vulgar conocimiento que los disturbios en Medellín, en Cali, en Barranquilla etc. son coordinados, y seguramente obedecen a un mismo plan y tienen un mismo origen. Mis recortes fallan sobre los primeros meses de este año.

MAYO 7 - Desórdenes en la UN. Los grupos extremistas promovieron ayer, a raíz de una conferencia del precandidato Belisario Betancourt, varios desórdenes en los que fueron apedreados varios vehículos e incendiados un bus municipal. Los revoltosos, un grupo de jóvenes adictos a la "línea Pekín", atacaron a la policía y a los bomberos con piedras y armas de fuego. Ayer ante el anuncio de la citada conferencia, el Consejo Superior Estudiantil expidió un comunicado, firmado por el presidente, Gilberto Herrera, y el secretario, Plinio Archila, en el que se dice que "el no agredir de palabra y obra a este bandido (Betancourt) es colaborar con él - Belisario, en medio de lluvia de tomates, abandonó la Universidad - salvándose por segunda vez del grupo que lo perseguía para secuestrarlo. Un comando de extremistas saqueó los dormitorios de los "demócratas" destruyendo máquinas de escribir, libros, camas, mantas y demás efectos personales, a más de 180 vidrios del edificio universitario, que fueron vueltos añicos.

MAYO 28 - Con motivo de la llegada de Nelson Rockefeller hubo incidentes en varias ciudades. Pedreas en Bogotá, Montería, Sincelejo, choques en Cali. No se menciona a Medellín. Varias carreteras fueron bloqueadas con vehículos incendiados. La pedrea en Bogotá fue gravísima, 18 miembros de la Policía fueron heridos. Un vocero del Externado dijo que "en este claustro se encontraban 14 - estudiantes heridos a piedra por la Policía, la cual no había dejado entrar una ambulancia para recogerlos". Lo de la piedra debe ser - verdad, pues se publica una fotografía de un oficial en el acto de lanzar un guijarro. Hay otra de un oficial herido en la cabeza. En el comercio local se agotaron las banderolas de los Estados Unidos para quemarlas. Se publica una lista de 34 agitadores enviada por - el DAS a la Procuraduría, "cuadro de honor" que debiera figurar en - la Universidad Nacional.

MAYO 29 - Nuevos incidentes en Bogotá. Algunos agentes fueron quemados con ácido en la cara. Volcaron e incendiaron - un campero. Destruyeron totalmente la oficina de la Policía dentro de la U.N. que expedía carnets. El Teniente Jaime Patarroyo fue -- desnudado, le raparon el pelo, le rociaron el cuerpo con gasolina y

le arrimaban fósforos. No se sabe cómo no murió quemado. En la calle 26 incendiaron un taxi después de golpear imisericordemente al conductor. El de un vehículo en trance de ser asaltado -- disparó contra el grupo e hirió a un estudiante, poniéndose a salvo huyendo. En Medellín hubo una verdadera "batalla" campal. El hecho más grave sucedido en Bogotá fue el secuestro y tortura de un transeúnte, el que confundieron con un agente del F-2. Al pobre diablo, Ramiro Sierra, le quemaron el cuerpo con nitrato de playa y cigarrillos, lo pusieron por dos horas dos bajo ducha de agua fría le rasgaron pecho y espalda con cuchillas, le golpearon rudamente el rostro. Esto sucedió en un edificio del Centro Académico. A las tres horas, después de robarle la camisa, lo echaron con los pantalones rasgados a la calle, con las manos -- atadas y vendado. El relato que hace el infeliz costeño, que -- que había venido a Bogotá en busca de trabajo, pudiera ser clásico. Las fotografías tomadas por Enrique Benavides son impresionantes. Lo trasquilaron con tijeras e intentaron arrojarlo desde un segundo piso. Termina así: "A la calle no me llevó más que uno, me quitó la venda y me dijo: "So h. p...si mira para atrás le espicho la nuca con un ladrillo".

MAYO 30 - Ayer se presentaron a la Rectoría los miembros del Consejo Superior y exigieron al doctor Méndez que llamara a Medellín para pedir que continuaran los desórdenes, al negarse lo echaron de la rectoría. Cerca de 1.000 estudiantes se tomaron todos los edificios. Se declaró cerrada temporalmente -- la Universidad y se expulsaron ocho estudiantes. Aquí mis recorres son incompletos.

JUNIO 14 - En calma se reabrió ayer la Universidad -- que había sido ocupada militarmente, a pedido del rector.

OCTUBRE 15.- Choques de estudiantes y policías. 30 heridos, más de 20 detenidos. Estas pedreas fueron protagonizadas por estudiantes de la Gran Colombia. Fueron detenidos ocho extranjeros. Parece que en estos disturbios no estuvo mezclada -- oficialmente la UN.

1.970 - FEBRERO 18 - Canciones en vez de piedras en el bloqueo de la Universidad Nacional. Cambio de mentalidad, -- nunca registrado en la historia huelguística de la U.N se operó -- ayer en desarrollo del paro y bloqueo de tres facultades. Ahora hay un nuevo rector, Enrique Carvajal Arjona. Gran foto de los estudiantes, provistos de guitarras, discos, cintas magnetofónicas con arengas de Camilo Torres y Fidel Castro. Las Directivas dieron plazo hasta el día 19 para el retorno a la normalidad -- académica. ! OJO! el decreto fué firmado por Luis Duque Gómez como secretario del Consejo Superior.

FEBRERO 25 - Ocupada la Universidad por las Fuerzas Armadas. Los estudiantes generalizaron el bloqueo, provocaron peligros incidentes, de proporciones serias. Las directivas resolvieron clausurar las actividades académicas del primer semestre de 1970. El Consejo Superior solicitó la ocupación de la UN. y a las 2 y 45 de la madrugada entraron pacíficamente unidades de la policía Militar. Hay foto del rector Carvajal tras la reja, de hierro del observatorio Astronómico. Las vociferaciones fueron pacíficas. La sorporesa fue completa. El ruido de las botas nos puso alerta. Dijeron los estudiantes, que fueron cogidos, como se dice, "asando choclos". Luego, en correcta formación y de manera pacífica marcharon por miles y en silencio hacia el centro de Bogotá en manifestación de protesta. Las fotos de esta marcha son notables. Las minifaldas se sentaban en la calzada. La policía desaloja las residencias. Hay fotos de estudiantes que salen guitarra en mano.

FEBRERO 26 - Sin incidentes el primer día de cierre. Los estudiantes marcharon hasta la Plaza Mayor, y en filas ordenadas, sentados en el pavimento, elevaron a Bolívar su protesta. Eran como 6.000 entre hombres y mujeres.

FEBRERO 27 - Marcha con desmanes en el segundo día. Los estudiantes de Medicina emitieron (todos "emiten") un comunicado que termina: "Pedimos que el grupo estudiantil que ha permanecido indiferente tome una acción dinámica, ya que esta actitud -- ha sido cómplice de la situación a que estamos abocados". En el periódico de hoy aparecen las siguientes cifras: por causa de las huelgas de los últimos tiempos los estudiantes de la UN han permanecido 215 días hábiles de clases y la pérdida del Gobierno Nacional acendió a 125 millones de pesos. Esta calma no podía durar.

MARO 10.- La huelga universitaria toma un giro político con la adhesión al "paro Patriótico Nacional". En una manifestación estudiantil por la Carrera 7a. llevaban una enorme pancarta con retratos del Che Guevara y de Camilo Torres y la leyenda: "Ni un paso atrás. Liberación o muerte".

ABRIL 22 - El motín estudiantil degeneró en tremenda -- asonada anapista, con robos, saqueos e incendios. Tan grave era la situación del país que el doctor Lleras Restrepo tuvo que declarar el Estado de Sitio en todo el territorio nacional.

JUNIO 9 - Mas lagunas. Un grupo de 80 a 100 estudiantes ubicados en la vía Eldorado, se lanzó contra el campero que conducía el señor Carlos Jiménez Ojeda, con su familia. El señor Jiménez fue quemado en la cara con ácido (quizás pierda la vista) y heridos sus hijos a ladrillazos. Los extremistas, cometido el atentado, se refugiaron en la ciudad universitaria.

ENTRE LA IMPUNIDAD Y EL MIEDO

Por Enrique Uribe White

JUNIO 8 - Desórdenes estudiantiles ayer en Bogotá. Se publica una fotografía de la estatua de Bolívar en la Plaza Mayor - Cubierta con enormes retratos de Camilo Torres y de Mao. Los revoltosos se ensañaron contra la residencia del doctor Roberto García-Peña (véase la nota transcrita anteriormente). Rompieron los ventanales del Tía y de las sucursales de varios bancos y otros sitios. Andaban con una camioneta de altoparlantes invitando el desorden -- y a crear el caos. Actuó la policía y a las nueve de la noche los estudiantes desaparecieron. La nota que el doctor García-Peña publicó en su periódico es una de las poquísimas que en el transcurso de estos años se pueden leer en condenación de los atentados.

JUNIO 13 - No valieron ni la renuncia del rector ni -- los "emitidos" Fuerte pedrea en la UN. Los revoltosos quisieron -- marchar al centro de la ciudad para obstaculizar una manifestación de respaldo. Esto lo impidió la policía, pero los revoltosos se dedicaron a cometer desmanes en las vecindades de la UN. Varios vehículos fueron apedreados y destruyeron los vidrios de numerosas residencias. Diez personas resultaron lesionadas. Los exaltados arrojaron un cocktail Molotov dentro del automóvil de don Alberto Forero, que provocó el incendio y resultaron gravemente quemados el señor Forero su esposa Ligia y su pequeña hija Patricia. También incendiaron -- un bus de la Fuerza Aérea y otro de la Metropolitana, lesionando a los ocupantes. Lo mismo hicieron con otros vehículos en la Cra 10a con la Av. Jiménez, siguieron las pedreas y fueron heridos un subteniente de la policía, un cabo y nueve agentes. Solo dos estudiantes fueron detenidos. Otros diez, posteriormente. Lo interesante es que entre éstos se leen los nombres de varios que, a los cinco años han resultado promoviendo la misma clase de asonadas, Son los "repetidores

JUNIO 13 - Hay calma en la UN. pues se inician exámenes. Pero la niña Patricia Forero, quemada en el salvaje ataque, resultó con el rostro desfigurado y su estado de salud es de pronóstico reservado.

JUNIO 15 - Las directivas de la Universidad condenan los actos de violencia y ordenan vigorosa investigación, que en nada quedará, como ha venido sucediendo y como seguirá sucediendo..... Los periódicos se preocupan por el estado de la niña forero y publican su retrato, pero no hay aún pistas sobre los responsables. Llegan a 17 los detenidos. Fue lanzada una bomba Motolot dentro del - automóvil del doctor Méndez pero no estalló (Méndez renuncia que renuncia y sigue que sigue). El Consejo y el Rector hacen "cordial invitación" a la calma en los términos que ya conocemos: "..... las directivas de la Universidad esperan que la mayoría abrumadora de los estudiantes rechace esta violencia criminal y baja....."

La asociación de profesores piden investigación y sanciones, sin sacar nada durante cinco años por su constante lloriqueo.

JUNIO 19 - Al fin se ordenó la captura del sindicato como autor del "salvaje atentado"

JUNIO 20 - Ahora sindicaron al estudiante Armando Montaña Espinosa, que rinde indagatoria y queda en libertad incondicional.

JUNIO 26 - Montaña, estudiante de tercer año de medicina niega cargos. Foro con gafas.

JUNIO 5 - Fue decretada la detención de Montaña.

JUNIO 17 - Se presentó testigo clave. Montaña sigue recluido en los cuarteles de la Policía Militar. La niña Forero, pese a la cirugía plástica, quedará desfigurada de por vida. Hay lagunas y mis recortes, pero el hecho es que nada se volvió a saber sobre el doloroso incidente, si el sindicato fue condenado o no. Los reporteros de la prensa abandonan los casos, solicitados por sucesos nuevos, que constituyen "noticia".

Octubre 9 - Nuevos incidentes en la UN. Camperos incendiado. Lesionada familia de un militar. Foto de un camión militar en llamas. Los incidentes fueron protagonizados por un grupo de estudiantes con ocasión de la "semana de los Presos Políticos" y la conmemoración del aniversario de la muerte del Che Guevara, que se celebra desde ayer en la UN. Hubo conferencia del Doctor Eduardo Umaña Luna y presentación de cine revolucionario, así como del grupo teatral de Joel Otero. De ahí siguieron los desmanes. El general Ayerbe Chaux se escapó por rápida acción evasiva. Hubo 11 detenidos, entre ellos un muchacha.

OCTUBRE 30 - O siguen las lagunas o nada ha sucedido en este intervalo. Nuevas pedreas en la UN. Pasadas las tres de la tarde de ayer, un numeroso grupo de estudiantes de la UN ayudados por varios del Externado de Colombia, fomentaron un escándalo en la puerta de la ciudad universitaria que colinda con la Av. 25. Al intervenir la policía la recibieron con la más espectacular pedrea de los últimos tiempos, que arrojó un saldo de 27 agentes heridos, uno de ellos en los ojos, de suma gravedad.

Todo se debió al decreto que creaba el título de "magister", dictado desde 1964. Algunos revoltosos fueron capturados, después de voltear e incendiar vehículos militares. Varios estudiantes firmaron un documento de protesta al que pertenecen estos párrafos. Nos hemos visto precisados a sucumbir ante la impávida tolerancia de las directivas universitarias, a quienes parece solo interesar el bienestar de quienes las amenazan y vituperan, afiliados todos ellos al partido comunista, líneas Pekín, Moscú, Cuba, o las consignas de

las guerrillas del Opón. "Desde la llamada Voz Universitaria, patrimonio de unos pocos bandidos revoltosos, se está incitando al paro y a echar piedra.... Por todo ellos, profesionales egresados de la Nacional son tenidos como cafres o delincuentes, y se les cierran las puertas...."

Finalmente deseamos en forma de súplica solicitar Ud. reserva de nuestros nombres, pues de otra manera nos veríamos precisados a dejar los claustros ante el peligro de las represalias de los criminales, como los ha conocido la opinión pública". Este es ejemplo de la falta de valor de la llamada mayoría de estudiantes - pacíficos, incapaz de enfrentarse a los que atacan en pandilla.

OCTUBRE 31 - Nuevos disturbios. Asaltaron un camión cargado de ladrillos y lo introdujeron a predios de la UN, para aprovisionarse. Ayudados por algunas muchachas estudiantes iniciaron la pedrea. Hubo 25 25 agentes entre los heridos algunos de gravedad. El periódico dá la lista 23 estudiantes pasaron a temperar a la cárcel del Distrito, mientras el doctor Gustavo Panesso los ponía en-- libertad. Los estudiantes de Sociología se tomaron las facultades y declararon el paro.

NOVIEMBRE 10.- "Torturados en la UN dos policías" Lorenzo Girón, Pedro Antonio Rojas, agentes de la XI Estación. Fueron secuestrados por un grupo de estudiantes, vejados en forma inhumana golpeados sin consideración, quemados con cigarrillos, punzados con navajas y luego lanzados a la calle completamente desnudos, ya sin conocimiento. El periódico tree foto del infeliz Girón. Las señoritas estudiantes incitaban a los criminales a los gritos de: cápenlos! Cápenlos! El rector Méndez envía carta al Presidente criticando el decreto sobre "magister", porque "produce inquietudes entre los estudiantes" : Inquietudes!

NOVIEMBRE 2 - Inician indagatoria a los 47 estudiantes detenidos. Como siempre, indagados y.... : para fuera, a proveerse de más piedras!

NOVIEMBRE 3 - Titular : "Estudiantes dicen ser mansas palomas". Fotos de las palomas. El doctor Panesso dice que los culpables serán sancionados, que se les cancelarán las matrículas. Lo único cancelado fue el principio de que la sociedad puede defenderse de los facinerosos. El subteniente Montañez perdió un ojo (quizás - por el estiercol bíblico de las palomas) El agente Zamudio, con el cráneo fracturado. El agente Girón continúa grave por las heridas que le proporcionaron los cobardes estudiantes que lo secuestraron"

NOVIEMBRE 4. - Profesores condenan la violencia. Más de la conocida retórica contra la "violencia como sistema entronizado en la UN". Solicitan medidas y se lamentan porque se está llevando la Universidad a un peligroso desprestigio ante la opinión pública y opinan que "no hay quien haga obedecer las órdenes y mantener la disciplina". Los estudiantes convocan asamblea, aunque algunos dicen que los "auténticos revolucionarios no quieren que continúen los disturbios, pero que los "anarquistas" dominan la situación y son los amos y señores del movimiento estudiantil. La prensa de este día trae foto del infeliz Girón en la cama del hospital y un dramático relato del secuestro: "Me dieron un empujón y caí. Luego empezó una lluvia de patadas en la cara, en el estómago y en todas partes. Me pararon y me llevaron a la cafetería. Me quitaron el reloj y treinta peso". Las palabras salen con dificultad, por efecto de un golpe en la nuca, que lo dejó sin sentido cuando trató de quitarse la venda que le habían puesto sobre los ojos "Fue que sentí mucho miedo cuando una cantidad de señoritas pedían que me caparan, y le decían a sus compañeros que lo hicieran, que no fueran cobardes. Las niñas eran las que peores decían vulgaridades decían.... a cada grosería soltaban unas carcajadas tremendas.... Si, yo sentí mucho miedo. Estaba seguro de que me iban a matar.... Ya habían comenzado a desnudarme. Las señoritas continuaban azuzando a los hombres a que me castrarán..." Cuentan los demanes, las heridas, los golpes pero se cansa, "Mirenme, no puedo moverme y cuando converso siento borrachera...." Este reportaje terrible, digno de Milovan Djilas, está firmado por una persona responsable, don Germán Castro Caicedo. Aquí se extrae.

NOVIEMBRE 5 - El valeroso doctor Panesso condenó a estudiantes a un año de arresto y absolvió a varios. Todos salieron libres y no fueron ni siquiera expulsados. Las autoridades (sic) universitarias emitieron por enésima vez el comunicado llorón..al condenar enfáticamente estos hechos, hacen un llamamiento al estudiantado, para que se oponga al propósito de una minoría violenta que busca destruir la Universidad"

NOVIEMBRE 6 - El Doctor Anselmo Chávez, apoderado de todos los estudiantes detenidos, ha solicitado de la Procuraduría el nombramiento de un instructor especial para revocar las providencias del doctor Panesso, por considerazlas injustas. El Reportero apunta "Hace dos años tres estudiantes fueron sentenciados con penas entre un mes y un año de arresto y posteriormente se les concedió el beneficio de la amnistía". El criminal atentado contra Girón quedó imp

NOVIEMBRE 7 - Se publica una carta de la asamblea General de Estudiantes, al director de El Tiempo, desmintiendo las versiones dadas por la prensa sobre los actos violentos de la semana pasada, afirmando que es una calumnia lo de las torturas a agentes de la policía. Pese a las varias fotografías publicadas, que no duda.

1971 - BAJO EL REGIMEN DEL TERROR

Por Enrique Uribe White

La razón de las lagunas es la de que en estos años so lo me preocupé de recortar noticias sobre disturbios y poco las referentes a normalidad académica.

MARZO 2 - Choques entre la policía y los estudiantes que pretendían llegar hasta la plaza de Bolívar por la carrera 7a. Hay foto-color del suceso.

MARZO 3 - El rodillazo al capellán Montoya. Durante los disturbios en predios de la UN., el capellán Raúl Méndez - Múnevar (así parece que es el nombre), recibió un rodillazo pro pinado por un agente, en el bajo vientre y los testículos. Este incidente cubrió páginas enteras de los diarios, rectificacio - nes de la policía, etc. Las versiones son contradictorias. Hay varias fotografías.

MARZO 5 - Nuevos motines en Bogotá. La Policía obra con rudeza. Un aguacero calmó el motín. Los estudiantes mata - ron un caballo del cuerpo de carabineros llamado "Turco", que - rodó por tierra de una pedrada en la cabeza, y en el suelo lo hi rieron profundamente, a cuchilladas. Hubo heridos y maltratados tanto entre los estudiantes y transeúntes como entre los agen - tes.

MARZO 28 - Renunció el nuevo rector (que ahora resul ta ser Diego López Arango) expulsado por los estudiantes. La - crisis en la UN es total. Los edificios todos bloqueados. Los revoltosos sesionan en la rectoría. López escribe la usual car ta de lamentos (OJO! Uno carta de lamentos (OJO! uno de los de canos renunciantes es Jorge Arias de Greiff). Ya el secretario no es Duque.

MARZO 30.- Los profesores de la UN "emiten" un comuni cado larguísimo, todo un proyecto de ley

ABRIL 7 - La noticia de hoy se refiere a la universi - dad del Valle, con la foto, que horror, del estado de absoluta - destrucción en que dejaron los vándalos, estudiantes del plánel, el imenso archivo histórico microfilmado, irremplazable, así co - mo las máquinas de lectura. También destruyeron el archivo so - ciológico, etc. que Santiago Renjifo formó en años y años de - labor científica. Así destruyeron en la universidad nacional ar chivos e instrumentos. La indignación que causan todos estos - hechos inhibe todo comentario.

ABRIL 16 - Los revoltosos de la UN incendiaron vehículos oficiales y vehículos particulares, en diferentes sitios de la capital. El ministro Galán declaró que si los estudiantes insisten en el tumulto, la UN será clausurada. Los desmanes se han extendido a todo el país. Varios oficiales y agentes de la policía fueron lesionados. El Brig. Gral Henry García también emitió su chorro de retórica: El director de la Policía lamenta los hechos ocurridos y exhorta al estudiantado en general para que su actitud sea de cordura, de orden y respeto, ya que actuaciones como las descritas contribuyen a quebrantar la economía, el prestigio y las esperanzas de una Colombia nueva, futuro patrimonio de quienes hoy atentan contra su grandeza y desarrollo. "Quisiera yo haber observado los restos tumefactos de los agentes heridos al oír esta homilía.

ABRIL 17 - Cerrada la Universidad.- La fuerza pública tomó posesión, a la una de la mañana, de las instalaciones de la Ciudad Universitaria, desalojando a los estudiantes que aún permanecían en los predios. El Gobierno nacional declaró a la UN -- como responsable exclusiva de los desórdenes, haciéndose acreedora a sanciones académicas". El presidente de ahora, doctor Pastora, dictó los drásticos decretos (ya veremos que fueron burlados y que en 1972 hubo de dictar otros aún más represivos, según el calificativo que les dan los comunistas de la prensa). Hay foto del estudiante de último año de arquitectura, Eduardo Castro, con esquirlas de vidrio en los ojos y roto el maxilar inferior, cuando su vehículo fue atacado por los saqueadores. También hay foto del capellán de la Policía, lesionado. Entre la larga lista de detenidos figuran varias muchachas entre ellas Lucía García Márquez. "El Espectador" trae la foto del carro de una dama norteamericana incendiado al frente de la Universidad Javeriana.

ABRIL 18 - A la una de la mañana, dos mil soldados -- terminaron la ocupación de la UN. Hay fotos de docenas de muchachas estudiantes (las mansas) palomas ahora bastante entristecidas) desalojadas de las residencias estudiantiles, cargando sus bártulos o sentadas en sus "jotos". A los casados se les dió plazo -- de dos días para buscar a dónde largarse. El éxodo recayó sobre 2.400 residentes. Hay fotos de agentes compasivos ayudando a -- muchachas en el transporte de sus pertenencias. Gerardo Aldana -- publica un largo reportaje a desalojadas que expresaron sus frases como estas: "Vivimos bajo un régimen de terror, por estudiantes extremistas, profesores y empleados de la Nacional" "Para mí los más responsables del cierre de la UN son los profesores". En esta universidad todos les tenemos miedo a los que más duro hablan y para poder movernos tranquilas en este ambiente tenemos que plagarlos o callar" El millón y cuarto de pesos diarios que cuesta el funcionamiento de la Nacional -- dicen "debe destinarse a becas en otras universidades y otorgar éstas a quienes si queremos estudiar".

ABRIL 20 - Foco subversivo en las Residencias de la UN. Al requisarlas, evacuados los estudiantes, unidades de la Brigada de Institutos Militares hallaron, entre otros materiales, cinco galones de nitroglicerina, cartuchos de dinamita, proyectiles, -- combustible para bombas motolov, vestidos y enseres de tipo militar, cargamentos de drogas y "toneladas" de literatura subversiva. Se publicaron fotografías del arsenal que guardaban las mansas -- palomas que lograron reducir a cenizas material incriminatorio.

ABRIL 29 - Los rectores piden reapertura de la UN. Pagtrana expuso las fórmulas que tiene el gobierno para superar la crisis universitaria. Cuarenta parejas de casados, que habitan en las residencias "Camilo Torres", elevaron lamentaciones para que no los saquen.

MAYO 7 - Vuelven las pedreas. Doce policías heridos - Dieciocho estudiantes presos.

MAYO 10 - Los universitarios demócratas convocaron congreso nacional. "Emiten documentos de considerandos puestos en razón: "Tenemos la prueba de que se ha dado la orden de sacar por la fuerza a quienes deseamos estudiar.....Defender nuestras posiciones con y por los medios que sean necesarios..." Una cosa es "autorizar" en calma y otra esconderse en cualquier rincón cuando los violentos andan fueltos.

MAYO 19 - El General Ordoñez, jefe del DAS, reveló que en los disturbios actuaron varios extremistas afiliados al partido comunista. Se han capturado unos diez, pero se abstuvo de decir los nombres. Sin embargo, el reportero conoció el nombre de tres de los presos, Carlos Romero, y Avelino Castro.

JUNIO 8 - Ligeros desórdenes estudiantiles en Bogotá. Obstaculizaron tránsito de automotores y peatones. Destrozaron los vidrios de un banco en chapinero.

AGOSTO 16 - Se reanudaron las actividades universitarias en el país, con la expresa advertencia del gobierno de que no se permitirán nuevos abusos ni desórdenes. Ahora hay un nuevo factor en la UN, Santiago Fonseca. Los estudiantes decretaron un paro de 48 horas exigiendo el inmediato retiro de Fonseca y la derogatoria del decreto 1259.

SEPTIEMBRE 21 - En acto sorpresivo, el rector Fonseca fue sacado a la fuerza de la rectoría.

SEPTIEMBRE 22 - Estudiantes de las residencias del "Centro Nariño" prendieron fuego a un bus de la American Piper bloquearon la vía a Eldorado y destruyeron los vidrios del auto del periodista Timoleón Gómez. El Gobierno ordenó la ocupación

militar de la Universidad, y reintegró al doctor Fonseca a su guardia. Apedrearon al Brig.Gral. Luis Carlos Camacho Leiva pero salió ileso.

SEPTIEMBRE 23 - Han destruido cinco vehículos particulares. El rector Fonseca exige renuncia a 14 profesores de Ciencias Humanas. La carta del rector termina: "Sus actividades tienden claramente a dificultar la regulación de la actividad universitaria" Los nombres de estos profesores (que expresa el periódico) se hallarán después mezclados a toda clase de actividades subversivas en la UN.

SEPTIEMBRE 26 - El Ministro Galán, en carta a "El Espectador", hace una larga y tremenda requisitoria sobre la manera como la UN. ha venido funcionando Tras esta frase: "La salvación de la UN reclama carácter y valor civil...." Y cifras como las siguientes: "Para atender los aspectos docentes y administrativos -- de 14.823 estudiantes, la Universidad paga sueldos a 4.215 personas" "Es decir, una persona por cada tres y medio estudiantes. Está de bulto la negligencia que ha operado en lo que toca con -- los préstamos estudiantiles, que en fecha octubre 23 de 1970 as -- cendieron a la suma de cuatro millones trescientos cuarente y cinco mil sesientos treinta y cinco pesos (\$ 4'345.635), sin que -- hasta la fecha se tenga conocimiento de la recuperación siquiera -- en parte de esos dineros". El informe de Galán da miedo.

SEPTIEMBRE 28 - Sigue paralizada la UN. Los estudiantes piden.... "4) El retiro inmediato de la tropa. 5) El reintegro de los profesores destituidos. 6) Reintegro de los estudiantes expulsados....10) Asambleas y actos permanentes de protesta..." Los catorce profesores destituidos, después de espacioso razonamiento, terminan manifestamos al señor Rector que no atendemos su petición de renuncia". (Esta clase de "profesores", si renuncian de sus "corbatas" en la UN, no comen). La Asociación Sindical de Profesores Universitarios también "emite" y no cortamente, "para defender los derechos conculcados de nuestros colegas" - Los estudiantes expulsados "emiten" carta al rector: "... Ud. es el que está en contra de la Constitución Nacional, en posición de abierta subversión..." Entre los firmantes está Marcelo Torres, -- con quien nos tropezaremos pronto.

OCTUBRE 10 - Seis meses de arresto a Marcelo Torres. El Gobierno lo acusó de promover desmanes, alterar la tranquilidad de la ciudad como miembro maoísta de la UN.

OCTUBRE 29 - Los estudiantes de la UN regresaron ayer a clases en forma ordenada, bajo la vigilancia de los soldados.

NOVIEMBRE 27 - Los grupos extremistas se apoderaron -- totalmente de la ciudad universitaria y quemaron el automóvil del Ministro Galán frente a la entrada de la Facultad de Medicina.

LA CATEDRA SUBVERSIVA

Por Enrique Uribe White.

1972.- En mi tal cartapacio "UNIVERSIDAD", no aparecen recortes sobre los primeros meses de este año. Los hay de disturbios en Cali, como los del 26 de febrero, que dejaron un saldo de 15 heridos.

ABRIL 7 - Violentos disturbios. 6 carros quemados y más de 50 apedreados. 340 personas capturadas. Allanadas las residencias Diez de Mayo. Se hallan pertrechos, efectos privativos de las FF.AA., propaganda subversiva y carteles con instrucciones para quemar diariamente tres vehículos en Bogotá y otros con la leyenda: "De aquí nos sacarán muertos".. La Policía detuvo a muchas personas sin vehículo alguno con universitarios bogotanos. Un oficial fue herido.

ABRIL 12 - Nuevos y violentos desórdenes protagonizados por estudiantes y profesores en cercanías de la UN. Atacaron -- varios vehículos que transitaban por la calle 26. La policía hubo de replegarse ante los 300 revoltosos. Lanzaron una bomba contra el caballo "Comejen", que cayó al suelo; el jinete salió despedido; ya en el suelo al animal lo chuzaron inmisericordiosamente con varillas puntudas."Está muy mal herido, mi teniente", dijo uno de los carabineros, "es mejor que no lo dejen sufrir" El oficial Martínez con lágrimas en los ojos, le descerrajó dos tiros y el noble animal quedó quieto. Hay una foto dramática del oficial llorando sobre el cadáver del caballo. Otros dos caballos, "Dátil y Orocué" perdieron un ojo cada uno. El teniente García Sandoval fue gravemente lesionado en la cara con ácido muriático, lo mismo que un agente. 14 policías fueron heridos. A la policía no se le dió autorización de penetrar en la Ciudad Blanca, donde se refugiaban los facinerosos

ABRIL 13 - Testimonio de la barbarie. Fotos de los agentes Galán y Yagara, terriblemente quemados con ácido; y otra -- de estudiantes, hombres y mujeres, contemplando sonrientes el cadáver de "comején".

En esta fecha se publica detallado relato del allanamiento de las Residencias femeninas, en donde se habían refugiado muchos de los asesinos de "Comején" y de los culpables del tumulto en la calle 26, el 7 de Abril. Los 20 policías que allí penetraron -- cometieron demanes inexcusables y maltratos a muchas de las 600 jóvenes que sacaron a la fuerza del edificio. El periódico da los nombres de las principales maltratadas. Estos actos no tienen justificación posible, aunque se debe notar que esos agentes vienen de ver a sus compañeros heridos y quemados con ácido, y quizá recuerden que muchas de esas "niñas" eran de las que pedían a gritos, el 4 de noviembre del año pasado, que el agente Girón fuera castrado.

ABRIL 14 - La policía culpa al rector, Jorge Arias - de Greiff. El coronel Gilberto Fernández Castro le hace la inculpa- ción de "encubridor de elementos subversivos" y que los distur- bios no tienen otra finalidad que la de impedir el normal desarro- llo del debate electoral. El Brig. Gral Luis Carlos Camacho Leiva había dorigido carta al rector afirmando que en las Residencias -- se almacenaban elementos con destino a los disturbios, como gaso- lina, estopa, botellas, palos y piedras. Hay foto del entierro -- del caballo "Comején".

ABRIL 15 - El Presidente Misael Pastrana visita a los agentes heridos en la clínica de la policía. Foto de los agentes desfigurados. El coronel Estupiñán muestra (foto) los escudos de plástico corroídos por el ácido lanzado contra la fuerza pública, - y declara: "La policía no recibe sino piedra e insultos" y hace -- consideraciones dignas de recordar, para las que no hay espacio -- en esta reseña. Pero hace esta pregunta: Cuál sería la defensa -- proporcional a la agresión con ácido, por ejemplo? Las leyes colom- bianas dicen que la defensa debe ser proporcional a la agresión" -. El rector Arias pide al Presidente Pastrana una investigación sobre las actuaciones de la policía. Dice"la institución universi- taria basa sus principios en la cátedra libre, en el pensamiento - crítico en la expresión de las libertades intelectuales y en el res- peto y defensa de la dignidad humana...." Pero naturalmente calla - sobre los desmanes de sus alumnos, y por callar, otorga que el des- figurar con ácido el rostro de un ciudadano no es una agresión con- tra la "dignidad humana" El consejo académico "emite" declaración en la que rechaza la acusación de omisión y encubrimiento que ha - sido hecha contre el Rector. Un centro de investigaciones, CID, - habla de la ciega y vandálica violencia ejercida por las mal lla- mada fuerzas del orden" Para los firmantes -se deduce por su silen- cio- la violencia estudiantil no es vandálica.

ABRIL 17 - Estudiantes torturaron al cabo Rainel - - Arriaga. Fue secuestrado y salvajemente golpeado; se salvo al fin girse muerto lanzando una bocanada de sangre. Hay foto del pobre hombre en el hospital militar, que muestra en la espalda las heri- das de los golpes. Hoy los estudiantes apedrearon vehículos oficia- les y particulares. Dentro del automóvil de don José Ramón Carva- jal hirieron a dos niñas y a una señorita. La policía dominó el - motín.

ABRIL 19 - El Presidente Pastrana da respuesta a la carta del rector Arias de Greiff de la que vale la pena destacar - unas frases : "nuestra constitución no establece extraterritoriali- dad que coloque lugar alguno por fuera de la acción del Estado en su altísima misión de prevenir o sancionar los delitos. Por lo de más los inicuos hechos sucedidos al día siguiente de la comunica- ción del señor Brig. General comprobaren la veracidad de sus temo- res, como lo demuestran además los veinte humildes campesinos ---

uniformados, que se encuentran en las clínicas con graves heridas - causadas por ácidos y elementos explosivos, según parece preparados en algún sitio de esos claustros, por la minoría subversiva que periódicamente hace su aparición delictiva en las calles de la ciudad" "lo que integra la universidad como una comunidad de aspiraciones - y propósitos son sus directivas, sus profesores y el gran número -- de sus alumnos, y no ciertos grupos al servicio de inconfesados intereses y sin arraigo en la opinión-como cada vez se demuestra- que creen que la universidad puede ser un alero de torvos intereses".

ABRIL 20 - Atropellos de estudiantes de la UN. en el hospital de la Hortua. Este atropello es de tal modo incalificable -- ble, que cito apartes de lo declarado por el profesor de la facultad de Medicina, Fernando Sánchez Torres: Después de condenar los actos de la policía en las residencias femeninas, dice: En contraste con la conmoción que desencadenaron los excesos anteriores, han -- pasado totalmente inadvertidos e ingorados los incalificables actos que un grupo de estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional promovió en el Hospital San Juan de Dios (La Hortúa) y en el Instituto materno-infantil. Unos cuantos médicos jóvenes - en ciernes.... se apostaron en las puertas de los dos hospitales e - imposibilitaron el acceso de médicos, enfermeras, laboratoristas y empleados administrativos. El servicio de urgencia fue clausurado los pacientes que esperaban atención en las consultas externa fueron sacados sin tener en cuenta que muchos de ellos acudirían desde sitios muy distantes del país; se negó el suministro de alimentos -- a los poquísimos médicos y enfermeras que habían logrado penetrar - al hospital..... Como si fuera poco, grupitos mixtos de estudiantes y trabajadores hacían incursiones periódicas por las distintas dependencias, prorrumpiendo en conocidos estribillos y amenazando a quienes se encontraban laborando. Cumplida aquella nefanda jornada, el hospital San Juan de Dios sigue siendo escenario de insólitas actividades políticas. La sala de espera de las consultas externa ha sido bautizada "Teatro Popular" Camilo Torres, y en ella - los estudiantes vienen proyectando, en el día y en la noche, filmes de temas revolucionarios..Pensamos que sobra cualquier comentario acerca de los hechos anotados. Pero lo que no podemos omitir - es la posición adoptada por las directivas de la Universidad Nacional. Su airada voz se ha dejado oír para protestar por la violencia de la policía, pero se ha silenciado ante la actitud de quienes, -- matriculados en la facultad de Medicina, han cometido un atentado de esa humanidad. Nuestra conciencia de médicos nos impide amparar con el silencio tan monstruosos hechos ". Se hubiera podido preguntar al rector Arias de Ezeiff en qué quedaba -ante esta denuncia- su frasecita sobre "dignidad humana" que le sirvió de caballito de batalla para excusar a los violentos del claustro.

ABRIL 21 - El rector Arias de Greiff renuncia irrevocablemente, en carta al Presidente Pastrana, indicando como causa de su renuncia la carta-respuesta de éste. Ya había renunciado desde el 17 de Marzo.

ABRIL 23 - Los consejos Académicos "emiten" largo comunicado de respaldo a Arias, con los mismos argumentos de siempre.-- Firman todos los que han propiciado los paros, el bloqueo y -no temo decirlo- los crímenes.

ABRIL 24 - El Presidente acepta la renuncia del rector en carta de la que citó estas palabras. Desde luego, estas discrepancias aparecen más de bulto después del comunicado de algunos miembros de los Consejos Superiores y Académicos, en el que de manera peculiarísima se intentan justificar los atentados cumplidos contra veinte servidores del Estado gravemente heridos con ácidos, con la peregrina tesis de que éstas situaciones de orden público son consecuencia de desajustes sociales. Cabe preguntár ante este docu -- A partir de cuándo se puede enseñar desde la cátedra que los "desajustes sociales deben ser tratados con los instrumentos de la violencia?" Las cosas han llegado a un punto en que el Gobierno empieza a comprender que la violencia estudiantil no se origina solo en un grupo de estudiantes y de agentes extraños, a sueldo, sino en -- profesores que desde sus cátedras y con su ejemplo, inflaman los ánimos e incitan a la revuelta. Mientras este cáncer no sea eliminado del organismo universitario, no habrá esperanza de recuperación del claustro.

ABRIL 28 - El profesor Fernando Sánchez Torres, del Consejo de la UN. dando muestra de valor civil sin ejemplo, renunciar en carta de la que tomo estos párrafos: "Y desde mi posición de Consejero he evidenciado que la Universidad Nacional, en vez -- de ese campo propicio para investigar, estudiar y adelantar controversias ideológicas, se está trocando en escenario político, del cual han tomado posesión quienes predicán la lucha de clases como única solución a los problemas del país, y no propiamente de manera pacífica sino a través de la violencia ejemplarizante".

AGITADORES PAGADOS POR ORGANIZACIONES EXTRANAS

Por Enrique Uribe White.

ABRIL 30 - Carta de las estudiantes expulsadas de las Residencias, el pasado 7 de abril al Presidente Pastrana, en la que piden "una pública reparación por parte de la policía". Estas jóvenes, que albergaban a los criminales lanzadores de ácidos, en cuya residencia se hallaron pertrechos de todo orden para la revuelta, -- fueron realmente expulsadas de manera brutal, y ese hecho fue condenado por la opinión pública. En su carta dicen que eso fue "el --- aplastamiento de la racionalidad bajo el peso de la bestialidad" y -- que "nos golpearon EN LAS PARTES NOBLES DEL CUERPO" Pobres mansas -- palomas, las que hemos visto en las fotografías de los desmanes ayu-- dando a los revoltosos, tomando parte activa, riéndose ante el cada-- ver de "Comején", azuzando a sus inconfesables, en actos de tortura-- a infelices campesinos de uniforme. Se lamentan ahora con razón y -- mueven a lástima por los mal tratos sufridos en "las partes nobles"-- Las que pedían que fueran mutiladas a los policías, parece que no -- eran tan nobles.

MAYO 11 - Un humilde obrero, Francisco Casanova, fue -- secuestrado por unos estudiantes, lo llevaron a la cafetería de la -- Universidad. "Me subieron por una escalera; me llevaron a unos ba-- ños sin luz en donde me patearon; me rompieron tres dientes a golpes, me robaron el saco, el reloj y \$ 400.00, me quemaron con cigarrillos, una señorita me dijo varias groserías y me dió una bofetada (OJO : Una de las manzanas palomas) me desmayé varias veces cuando con un -- par de alicates me torturaron los testículos. Como gritaba de dolor, me metieron una piedra dentro de la boca, me acostaron en el suelo, y dos estudiantes se pararon sobre mis manos, otros me daban palazos, en las rodillas y las espinillas". Un grupo de estudiantes le propi-- naró finalmente "una tanda de diez minutos con puntapiés", para atar -- lo y vendarle los ojos y arrojarlo a una zanja de la carrera 30, de donde fue rescatado por la P.M. Los estudiantes fueron capturados -- En rueda de presos el torturado identificó plenamente al que lo que-- mó con cigarrillos y al que operó los alicates. Hay foto.

MAYO 11 - Los estudiantes en asonada quemaron cinco -- autos, entre ellos el del Procurador General de la Nación y dos de -- la Embajada de los EE.UU. Doce agentes de la Policía fueron heridos, uno de puñaladas, lo mismo que un caballo de los carabineros. La -- agresión tuvo como pretexto los últimos acontecimientos en Vietnam. Un carro de los bomberos sufrió serios daños, a piedra. Sesenta es -- tudiantes fueron detenidos. El periódico da los nombres de los doce agentes hospitalizados .

MAYO 13 - El nuevo Ministro de Educación, Juan Jacobo -- Muñoz, pide diálogo abierto con los estudiantes y condena la violencia.

MAYO 16 - Nuevos desórdenes estudiantiles en Bogotá, protagonizados por los de la Pedagógica, con algunos de la Nacional. Quemaron un campero del Acueducto.

MAYO 17 - El ministro Muñoz pide "salvar la Universidad". Revela que el costo de un estudiante de la UN es de \$ 17.785.56 y -- el aporte del estudiante es de \$403.30 en promedio. Dijo: La universidad del pueblo está interferida por paros y actos de violencia, y los únicos perjudicados son las gentes de bajos recursos... El ambiente académico no se puede desarrollar sino en el marco imperioso de la disciplina, del orden y la paz!

MAYO 24 - Violenta pedrea en la UN., protagonizada por elementos ajenos al Alma Mater. Se recogieron dos toneladas de pedruscos. La policía, por fuera de la ciudad blanca. Diez agentes -- recibieron heridas. Vuelco en la UN. suprimido el co-gobierno, NUEVO RECTOR. El arqueólogo Luis Duque Gómez. Nuevo Decreto del Go -- bierno sobre la UN.

MAYO 25 - Protestas de profesores y estudiantes contra el nuevo decreto. Voceros de los grupos beligerantes expresaron que Duque es un instrumento del sistema de represión" Las FF.AA. ejercen estricto control desde prudente distancia de la U.N.

JUNIO 21 - Profesores comunistas de la U.N. contra maoístas y trozkistas. Consideran que éstos grupos han llevado el movimiento estudiantil colombiana a la dispersión y desorganización.-- Se reunieron en asamblea y también "emitieron" sin una frase de protesta por los disturbios y asonadas.

SEPTIEMBRE 21 - Como consecuencia de una manifestación--exigiendo la reapertura de la residencias DIEZ DE MAYO y la cafetería., hubo desórdenes e incendio de un campero en la calle 26. Las fuerzas del orden establecieron severa vigilancia, sin penetrar en -- la U.N.

SEPTIEMBRE 22 - Violentos disturbios. Saqueo de las bodegas de la cafetería. Duque Gómez dijo: "Hay unos cien agitadores pagados por organizaciones extrañas, -- que se sienten frustrados porque no encuentran respaldo en la mayoría unversitaria". Anuncia -- expulsiones.

SEPTIEMBRE 23 - Ocupada militarmente la Universidad Nacional., para prevenir desórdenes, a solicitud del Consejo Superior 44 expulsiones y 7 destituciones. Dijo Duque: La universidad no puede tolerar su presencia, ya que ni siquiera son agitadores sino simples delincuentes que ponen como escudo la institución para cometer sus fechorías. LA UNIVERSIDAD SE ARREGLA O SE CIERRA" La juventud

comunista (JUCO) fija su posición y dice: que ha iniciado y respalda desde hace mucho tiempo las acciones organizadas por los - estudiantes por sus reivindicaciones.... LA JUCO declara que nó - participó en la quema del carro... somos enemigos de la anarquía.. Pide que el estudiantado se declare en asamblea permanente como - medio de protesta por las expulsiones y la presencia de destaca - mentos uniformados en la UN. Depuración en la U.N. Se protocolizó la expulsión de otros 40 estudiantes.

SEPTIEMBRE 24 - Operación limpieza. El rector manifestó que las Residencias estudiantiles masculinas se han convertido en un infierno donde pubulan elementos ajenos a la universidad, -- y donde los estudiantes decentes no pueden llevar una vida digna -- porque están sujetas a un régimen de terror, implantado por gru - pos especiales. Afirmó Duque que la expulsión de los 40 es vi - talicia, 6 alumnos y 34 de varias facultades. Dijo que la fuer - za pública continuará en los predios de la U.N. como garantía para los estudiantes que quieren concurrir normalmente a sus clases.

SEPTIEMBRE 25 - Al anunciar nuevas medidas sobre los residentes, Duque informó que se realiza una investigación para establecer quiénes son los profesores "que de manera solapada in - citan a los estudiantes a realizar actos de terrorismo a fin de expulsarlos también de la Universidad". Yo apuesto a que no expul - san a ninguno, enquistados desde cuando el Gobierno tuvo de rec - tor en el claustro a Gerardo Molina, hombre inteligente, cripto - comunista, que inició la politización de la U.N. en sentido sovié - tico. Ayer se conoció una comunicación estudiantil en que se - anuncia la suspensión académica hasta tanto no salga de la Uni - versidad Luis Duque Gómez, sean reintegrados los 44 compañeros - arbitrariamente expulsados, la bota militar abandone los predios de la U.N. y sus alrededores y se suspenda la persecución que se ejerce sobre el movimiento estudiantil" ! Que tal! Si no estuvie - ra ocupada la universidad nacional ya no existirían laboratorios (como en Cali) instrumental de trabajo, hubiera sido incendiada la rectoría y otros edificios y en las calles adyacentes se hubie - ra quemado vehículos particulares, desfigurados con ácido sus -- conductores, y el cadaver de Duque colgado de algún poste. Las mansas palomas aún campean por esos predios y la gran mayoría -- desfallecida de miedo tiene el alma metida entre los zapatos. Gracias a la previsión de Duque, ningún desmán se ha cometido.

SEPTIEMBRE 26 - NO QUEREMOS CERRAR LA UNIVERSIDAD SINO RECUPERARLA.-, insiste Duque. El pobre cree que las labores -- académicas se han cumplido en un 70% , estribillo que repetirá - todos éstos días. Los "estudiantes emiten" diciendo que "siguien - do los planes agenciados por los EE.UU. se contempla la privación de la enseñanza" e insisten en la salida de Duque. La JUCO también

"emitió" en defensa de un tal Moritz Ackerman, cuyo paradero ignoran.

SEPTIEMBRE 28 - Los estudiantes adoptan línea de "comandos", que irrumpen en las aulas y han atropellado a profesores, actitud que ha escapado al control policivo porque los destacamentos se mantienen a prudente distancia de las aulas. Los estudiantes entregaron un documento a E. Tiempo en el que se dice que fue aprobado por 6.000 estudiantes. que el "movimiento estudiantil afronta hoy la más cruda represión jamás desatada contra él, y hace parte de la escalada represiva emprendida por las clases dominantes y del imperialismo en contra de los sectores populares". Un grupo de profesores (cuyos nombres se dan) "emite" carta dirigida a la comunidad universitaria, en la que dicen: "Creemos que la autoridad universitaria debe diferenciarse de todo género de autoritarismo, y defender su autonomía frente a la presión que tiende a convertirla en un apéndice de la institución castrense". En este espíritu continúan los profesores, que sienten ya una especie de vacío estomacal, premonitorio de la expulsión..

SEPTIEMBRE 29 - Expulsarán a 20 más de la U.N. Decisión del Consejo Superior bajo la presidencia del ministro Muñoz. El grupo director de los estudiantes decreta PARO TOTAL EN LA UNIVERSIDAD.

SEPTIEMBRE 30.- Otras 38 expulsiones. El periódico da la lista y publica el Avuerdo No.35 sobre residencias. Duque insiste en que a pesar de la orden de paro, las clases se han desarrollado en un 70% (Debería adoctar el 80% de Monseñor Perdomo) Fotos de 4 de los expulsados, de rostro poco tranquilizadores.

DONDE EL ESTUDIO Y EL ORDEN SON LA EXCEPCION

Por Enrique Uribe White.

OCTUBRE 1o.- El Gobierno Nacional expidió el Decreto No. 1821 en que da plenos poderes al Consejo de la Universidad, con -- este considerando: "Que la paz en la Universidad Nacional se ve con frecuencia alterada por miembros de los diferentes estamentos universitarios interesados en sembrar el caos, producir tumultos, incitar a la comisión de hechos contra el orden público y en general, - afectar el normal desarrollo académico de la Universidad". Es corto, hay que leerlo para saber el instrumento que el Gobierno pone en manos del consejo. Si con éste no se recupera la Universidad, no hay esperanza. El temor es que eche de para atrás, o que las autoridades universitarias adopten la fórmula de Belafcazar. "Se obedece pero no se cumple".

OCTUBRE 2 .- Cerrarán la Universidad si siguen los desórdenes. El rector dijo: "Estamos dispuestos a recuperar este centro docente para los jóvenes que quieran estudiar". Esto lo han dicho tan innumeradas veces los innumerados rectores que han salido de Universidad Nacional, expulsados "como pepa de guama" que es muy corto el plazo que coneedo a Duque Gómez para le pase lo mismo. Se ordenó una investigación con el objeto de precisar la conducta de ciertos profesores que se han caracterizado siempre por su puntualidad en el cobro de sus honorarios y que desde el jueves hicieron causa común con los grupos de extremistas, afirmando a los -- mismos que "los respaldamos en esta campaña". Un párrafo de Duque, - en su programa de "Caracol" define claramente sus ideas y objetivos: "No estamos buscando ni una universidad conservadora, ni liberal, ni socialista, ni marxista, sino una universidad en el sentido nato de la palabra, es decir, de libre discusión; y lo que no toleramos es que al amparo de la cátedra libre se nos establezca un -- monólogo en que solo ciertos grupos de extrema izquierda son los -- que tienen la palabra y callan la voz de los que quieren traer a discusión otras corrientes ideológicas". Se han expulsado "violentos y no izquierdistas", dice Duque. "Continuaremos expulsando -- estudiantes que inciten a la violencia o hagan actos de este tipo así sean comunistas liberales lleristas, liberales turbayistas o -- godos de Marinilla.

OCTUBRE 3 - Desfile de estudiantes encapuchados hubo ayer. Las directivas informan que sancionarán drásticamente a los estudiantes ausentistas con triple falla.

OCTUBRE 4 - Siguen paros parciales. Clases en varias facultades, en forma relativamente normal. Foto de tres agentes de la P.M. sonrientes, ante grupo de estudiantes en paro.

- 11 -

OCTUBRE 5 - Mitines de estudiantes en el centro de Bogotá. Hubo choques entre ellos mismos. Duque denuncia a profesores de Ciencias Humanas que han estado patrocinando la declaratoria -- de cese de actividades. Dice: No vacilaré en tomar drásticas medidas contra estas personas, que no quieren ver que la Universidad -- se libere de los agitadores a sueldo. Graves incidentes en la Universidad Libre, que fue ocupada por la policía. Hubo 13 agentes -- heridos a piedra.

OCTUBRE 6 - Al respecto del llamado "plebiscito" el Ministro Muñoz dijo: "...lo que pueda salir de ese plebiscito, para --- motivar la salida del rector, no será tomado en cuenta por el Gobierno..... Además, considero que el plebiscito es organizado por -- los elementos extremistas que siempre mantienen en jaque a la Universidad, en el afán de ver realizados sus extraños intereses". En esta fecha han "emitido" comunicado un grupo de profesores que encabezan Alfonso Palacio Rudas, Gerardo Molina y la Asociación -- de Padres. Sugnan por que la situación se resuelva por medio del diálogo.

OCTUBRE 7 - Si no asisten a clases el lunes, cancelarán cursos en la Universidad Nacional. El consejo Superior reiteró -- que a partir del martes próximo procederá a suprimir varios cursos de las distintas facultades donde el paro continúe realizándose -- especialmente en los primeros niveles.

OCTUBRE 8 - Mañana se efectuará el "plebiscito" bajo las siguientes consignas: NO a la permanencia del ejército en predios de la universidad; NO a la permanencia de Luis Duque Gomez como -- rector; NO a las expulsiones y detención de universitarios; NO al cierre de la cafetería; no a las medidas contempladas en el Decreto 1821. El rector declara que los cupos que dejen los estudiantes que pierdan el semestre por inasistencia serán aprovechados -- en favor de los aspirantes que no alcanzaron aquel cupo en los -- exámenes de admisión, y que pasan de mil.

OCTUBRE 9 - Con la firma de "Estudiantes de la U.N." se conoció ayer un extenso comunicado en el que se fija la posición de quienes no son partidarios del paro. Sobre el contemplado plebiscito dicen: "Los estudiantes deben, por lo menos, desconfiar -- de la exactitud que posean los resultados del mismo si la mayoría aparente (la de los revoltosos) se autodesigna para organizarlo, arbitrario, alegando como excusa que no existe otro organismo estudiantil que lo haga.... La mayoría aparente reportará un triunfo gracias a un sutil fraude --previo al escrutinio-- consistente -- en rechazar una fórmula para el plebiscito que exprese veraz, -- auténtica e íntegramente la opinión electoral que debe encarar -- la U.N." Más adelante definen la U.N. "Lo que estaba por convertirse en un recinto de anarquistas a sueldos ociosos consuetudi --

nario, pirómanos profesionales y descarados ladrones, que bajo el título de estudiantes.... realizaba abyectas actividades".

OCTUBRE 10 - Calma estudiantil. Datos del plebiscito - El periódico trae dos fotografías de la introducción de papeletas en la urna en dos mesas de votación, detrás de las cuales se ve a un jurado. Esto recuerda vividamente las votaciones bajo la hegemonía conservadora, como ejemplo las del famoso guayabal de siquima que -con descientos gabinetes suministraba mayorías de 10.000 y más. La urna que se ponía sobre la mesa ya llegaba atestada de las con sabidas papeletas y el escrutinio se reducía a contarlas, exten - der el acto y enviarlas. Esto es -no quepa duda- lo que sucedió en este plebiscito. E resultado, según el periódico : Total de votos 8.389; NO, 8210; Si, 130. El asunto consistió en no meter a los cajones "urnas" por exceso de entusiasmo, nás papeletas de las calculadas según la asistencia de estudiantes en los predios Es decir, no ir a salir con 18.000 NO y 200 Si. La cosa requería cierto cuidado. El subterfugio del "escrutino" anté los periodig tas es claro: el cajón ya llega lleno, solo falta contar papele - tas. Si esto no tuviese el viso trágico de que ha sido perpetrado en la Universidad Nacional, que debiera ser cátedra de seriedad y honradez, ante población estudiantil que se supone consciente, y b bajo el sol de 1972, sería sencillamente de reír.

OCTUBRE 11 - Según lo anunciado, el Consejo Superior -- acordó cancelar los dos primeros semestres de las diez facultades que funcionan en el área de Bogotá. El Consejo sesionó bajo la - presidencia del Ministro Juan Jacobo Muñoz.

OCTUBRE 12 - El 30 se realizarán tareas. La clausura - de los dos primeros semestres afecta a 4.500 de los 12.500 estudian tes de la U.N. Las más severas medidas de seguridad puso en marcha ayer la policía. Pastrana respalda al rector. Dijo: "El país -- puede estar seguro de que nó se tolerará la anarquía y se defende rán los estudiantes que quieran estudiar" Dijo que se invierten 450 millones de pesos en ese sector privilegiado, y solo 360 millones en los campos para más de dos millones de niños. Hay foto del - éxodo estudiantil de las instalaciones de la U.N. Fue allanada la JUCO, se publican las explicaciones que dá el rector sobre el pro ceso finalizado con el cierre, explicaciones dignas de ser leídas completas. Ya se sabe que el infierno está lleno de buenas inten ciones.

OCTUBRE 14 - Igual la sutmación en la U.N. El "Frente - nacionalista pro defensa de la U.N." "emitió. Hay esta frase: En la suspensión de los primeros semestres hubo exveso, pero era necesaria una medida de este tipo contra quienes se convirtieron en idiotas útiles.

OCTUBRE 20 - Terminó el paro estudiantil en medio de aparente calma en todo el país. Abreviarán el receso de estudios La U.N. funciona en forma escalonada.

OCTUBRE 21 - Se empezó a "echar reversa" Duque dijo -- que la U.N. reabrirá sus puertas el lunes para los estudiantes -- que hagan expresa declaración ante las directivas de su deseo de continuar asistiendo normalmente a clases. Hubo graves disturbios ante la Pedagógica, que fue ocupada por la policía. El famoso decreto 18 21 fue impugnado, y ya veremos como lo "tumban".

- EL PROBLEMA NO ES ACADEMICO, SINO POLITICO
- UNA DE LAS CAUSAS DEL CONFLICTO

Alfa y Omega

Reimpresión de números de EL ESPECTADOR, correspondientes al año de 1972. El problema de la Universidad es inspirado por dirigentes - extremistas, que explotan pretextos para vincularlo a movimientos Sociales que buscan el cambio del sistema. Los problemas estudiantiles casi - siempre se origina en las Facultades de las denominadas "Ciencias Sociales", que incluyen carreras especulativas y de poco porvenir.

A L F A Y
O M E G A

EL PROBLEMA NO ES ACADEMICO, SINO POLITICO

El problema de la Universidad Colombiana no es académico sino político. Por esa razón han perdido el tiempo quienes han querido tratarlo desde el primer punto de vista. A los estudiantes amotinados en diversas esta ciones del año, no les interesa una higa cuál es el programa, cuáles = los cursos que se van a dictar, si se omite o no el estudio del materia lismo histórico. Ni las ciencias, ni la investigación son el tema que = los incumbe. Los dirigentes que los inspiran desde la sombra, lo que = han querido precisamente es apoderarse de la universidad y de su pre = supuesto, para formar allí un fortín de la revolución. Así lo dicen = de manera categórica, una vez que se han quitado las máscaras.

Para ese fin aprovechan todos los pretextos. El cambio de un decano, = la rigidez académica de un profesor, la deficiencia vitamínica de los = desayunos, pueden ser buenas banderas de agitación. Cuentan para ello con la predisposición anímica de los estudiantes, inclinados por tempe = ramento y por edad a participar en todas las rebeliones. Pero eso no = significa que ellos, en su mayoría, estén identificados con los propó = sitos finales. Sobre ellos tienen información exacta tan solo los que = dirigen. A los otros se les presenta el problema desde otros puntos de vista sugestivos. De repente la universidad se identifica en un solo = clamor, que ha sido previamente organizado por unos pocos, que son quie nes dictan las consignas, trazan las metas, escalonan las peticiones, = disponen de la estrategia. La mayoría se ve envuelta en el torbellino = y no deja de sorprenderse cuando se da cuenta de que ha sido conducida a donde no quería llegar. Los primeros pretextos han quedado atrás, re legados, ante los objetivos esenciales, que para nada figuraron en los primeros alborotos.

Es muy diciente la confesión que hace el rector de la Universidad de = los Andes sobre su propia ingenuidad. En esas aulas, el florero de Llo rrente fué el nombramiento de un decano de antropología, que no agrada

ba a los estudiantes. Los estudiantes de esa facultad exigieron solidaridad en esa protesta. Cuando la llama estuvo prendida, no se volvió a hablar para nada del motivo inicial. Se presentó como condición ineludible para levantar el paro el co-gobierno. El rector y el consejo directivo dispusieron oír a los estudiantes, estableciendo el diálogo. Pero a medida que avanzaban en el estudio de cada uno de los puntos, llegaba un nuevo grupo, que negaba toda representación al que estaba gov*er*niandoy proponía a su turno nuevas condiciones. Hasta el momento en que apareció en la escena final un estudiante, que recorrió todos los velos y dijo que lo que en realidad se proponía el estudiantado en huelga. "El movimiento estudiantil está vinculado al movimiento de los maestros y a otros movimientos sociales que pretenden el cambio del sistema", dijo el vocero llegado al final del exhaustivo e inútil diálogo. Y agregó que la presencia estudiantil tenía como finalidad notificar un hecho objetivo, como es el poder del movimiento estudiantil. Notificó que se había perdido el tiempo hablando de la Facultad de Antropología de la participación de los estudiantes en el gobierno de la universidad de la revisión de los programas académicos. Todo eso carece de interés ante la consigna esencial, que no es otra que la de destruir todo el sistema. No son reformadores de las aulas sino reformadores de la sociedad.

Estos voceros visibles no obran por cuenta propia, en verdad son teleguiados por equipos que no hacen parte de la universidad, no la conocen ni son conocidos en ella y operan desde fuera impartiendo sigilosas consignas. De esta manera aparece a la luz el mecanismo de la organización. Se prepara y adoctrina a un grupo. Ese grupo está al acecho de los problemas ordinarios, que se presentan en toda universidad. Capitaliza todo descontento mayor o menor, justificado o injustificado. Se solidariza con los reclamos. Una vez que el entusiasmo y la solidaridad han prosperado se desvía hacia la meta cardinal, que es eminentemente política. Han servido a estas consignas, con ingenuidad e inocencia los primeros protestatarios. De buena fe creían en que su movimiento tenía como objeto remediar una injusticia o solicitar un cambio académico.

Con estos procedimientos, se ve involucrado de repente, por arte de magia, un joven estudiante, que no estaba satisfecho con las notas que

obtuvo en castellano o matemáticas, en un movimiento que tiene una órbita mucho más grande y audaz. Como es la de sustituir las instituciones nacionales o implantar entre nosotros la llamada democracia popular. La juventud que acude a los "escalerazos", está permitiendo, sin darse cuenta de ello, el que asciendan en su liderato político quienes se han propuesto como meta apoderarse de la universidad para precipitar desde allí la ola revolucionaria. Esa juventud ingenua cree que está removiendo a un decano, cuando en realidad está contribuyendo a la entronización de Mao, un mito asiático que ha adquirido encendidos prosélitos en estas distantes montañas.

ALFA Y

OMEGA

UNA DE LAS CAUSAS DEL CONFLICTO

Quando se habla de los conflictos universitarios, se encuentra invariablemente una persona que dice muy oronda: Ese es un fenómeno universal Y tiene razón. Pero por serlo no se analiza en sus raíces típicas. Hace parte de una ola que desde hace cinco años golpea en París, lo mismo que en Roma, Nueva York y México. Nosotros estamos lo suficientemente enterados, como para no quedarnos atrás.

Hay una explicación que aparece valedera, no para abarcar todo el fenómeno sino uno solo de sus aspectos. Al estudiar los conflictos estudiantiles y sus recurrencias encontramos que generalmente se inician en determinados departamentos o facultades como la que se llama pomposamente "Ciencias Humanas", y en las de Sociología, Filosofía, Antropología, Bellas Artes. Lo mismo dicen las noticias que vienen de Nanterre. En cambio hay otras facultades en donde prosperan difícilmente la indisciplina y las invitaciones al desorden, como Ingeniería, Matemáticas, Economía. Y podríamos incluir también en esta lista, la Medicina.

Esta división es muy explicable. Se ha incurrido en el error de incluir por ejemplo, a filosofía y letras entre las carreras y entregar al final un diploma. Cuando el estudiante se inicia, cree que en efecto ha abrazado una profesión que le permite vivir, sin darse cuenta que en la civilización de consumo no hay consumo de filósofos. Cuando ha avanzado en los estudios, se da cuenta de que al salir de la Universidad no lo espera nada. Cuál es su porvenir? El único que puede abrirsele es el de ser a su turno profesor dentro de su misma Universidad. Apenas realiza ese descubrimiento, se consagra a intrigar contra sus propios profesores, con la esperanza de que se abra en la nómina alguna vacante que lo permita incorporarse. Sus posibilidades se hallan restringidas. No puede abrir una oficina en un sexto piso con este aviso: "se aceptan consultas sobre el ser y la nada".

No está en nuestro ánimo pensar que el estudio de la filosofía, la historia, el griego, el latín, la estética, deben proscribirse de las Universidades. Lejos de eso. La Universidad para ser tal exige esos estudios y disciplinas. De lo contrario se convertiría en un politécnico.- Surgen las dudas a propósito de la inscripción como carrera y el otorgamiento del diploma que la coloca en el mismo nivel de las pragmáticas, no siéndolo. O para emplear un idioma a la moda, no es rentable. El hecho de que no sea rentable amerita esos estudios y quienes se consagran a ellos son dignos de admiración y de respeto. Pero no pueden consagrarse a ellos en la creencia de que puedan tener la recompensa económica que les permita atender a la congrua subsistencia.

La antropología y la Sociología deben ser examinadas desde otro punto de vista. La demanda de antropólogos y sociólogos es muy escasa. El criterio con que se conducen las empresas colectivas no le otorga prioridades a la sociología. Y dentro de la nómina oficial son muy pocos los antropólogos que pueden nombrarse. Dedicarse a la investigación? Pueden hacerlo, pero bajo el patrocinio de centros culturales y universidades. Nuestros institutos no disponen infortunadamente de recursos para propiciar de manera sistemática estos estudios. El presupuesto no da margen para ellos.

En cualquiera universidad americana existe invariablemente un grupo de investigadores, profesores, aspirantes a graduados en trance de escribir su tesis, que dejan de tener toda preocupación de índole económica y están en capacidad de entregar su tiempo y su vida a estudios especializados. Varias docenas de universitarios nos han visitado en los últimos años con el objeto de obtener informaciones y fuentes sobre un determinado aspecto de la historia de Colombia, llenando un vacío que nosotros no somos capaces de colmar.

Nuestro estudiante de filosofía, historia, sociología, antropología, desde el momento que concluye los semestres académicos programados, se halla ante el imperativo obvio de ganarse la vida. Cómo? dónde? De ahí la inquietud que se propaga desde el momento en que se agota su tiempo universitario y se asoma al umbral de la vida.

Los ingenieros, los arquitectos, los economistas saben de antemano qué es lo que pueden hacer y qué va a ser de ellos una vez recibido el respectivo cartón. Esa sola circunstancia les da seguridad en sí mismos y en las carreras que eligieron. Por ese motivo no se dejan arrebatar de movimientos improvisados, ni de las tentaciones de indisciplina. Esa seguridad confiada y el estudio de las matemáticas, les infunden un equilibrio que contrasta con la inestabilidad de sus coetáneos, que han elegido otras carreras cuyo porvenir es incierto. Todo ello explica el porqué determinadas facultades se convierten en el foco predilecto de la agitación. La llama prende fácilmente dentro de las aulas frecuentadas por los jóvenes, que se han inscrito en algo pomposo, difuso y presuntuoso como las llamadas "ciencias humanas", en las cuales se enseña que el hombre atravesó alguna vez la edad de piedra y siente una irresistible nostalgia por regresar a ella.

QUE SE PUEDE HACER CON LOS BACHILLERES

Abelardo Forero Bonavidos

Reimpresión de EL PERIODICO, un número de 1972. Se analiza la situación del estudiante al obtener el título de Bachiller. La falta de participación, en la Universidad, es una de las causas que provoca el ro fugio del estudiante en círculos de inspiración anarquista. Trata el - problema de los profesores de tiempo completo.

QUE SE PUEDE HACER CON LOS BACHILLERES

Abelardo Forero Benavides.

Existe una serie de problemas en la educación, en sus distintos niveles, primario, secundario, universitario. Qué se hace, por ejemplo, con los bachilleres? No todos pueden penetrar a las universidades oficiales y privadas. Quedan detenidos en sus carreras.

Pero poseen un diploma, otorgado por un colegio y refrendado por un Ministro. Quien lo recibe, está honestamente convencido de que con el la sociedad y el Estado han contraído un compromiso. Se asoma a las perspectivas de una vida mejor. Se halla a las puertas de una profesión que otorga categoría social y permite vivir. Sicológicamente el bachiller no puede devolverse. Ya ha ascendido varios peldaños. Pero la vida vuelve a la cruda realidad. En donde encuentra ocupación? Pagador de un banco, ascensoristas, notificador de un juzgado, escribiente en una notaría? No le ha notificado acaso la sociedad engañosa que con el estudio estaría en capacidad de dar un salto más audaz? Amargado y desilusionado, el bachiller se da cuenta de que el diploma no le sirve para nada. En las universidades, los cupos son restringidos. En el sector público y privado la incorporación implica aceptar puestos de base, módicamente pagados. El bachiller experimenta con ello una gran frustración. Se siente llamado con razón a engaño. En los graves acontecimientos de Barrancabermeja los protagonistas no fueron los obreros sindicalizados, sino los bachilleres que no encontraron otro sitio dónde trabajar distinto a las instalaciones de Ecopetrol. Fueron ellos los que determinaron y asumieron una conducta insensata, que jamás habría sido aconsejada por los experimentados líderes sindicales.

Otro problema: la participación. El universitario al llegar a las aulas, no encuentra quién lo relacione con sus semejantes. Se siente desarrojado y extraño. No hay un club, una organización deportiva, un foro para discutir los problemas, una fraternidad en la cual convivir con sus condiscípulos, ninguna especie de ceremonias colectivas. Se ve obligado a vivir en una pensión modesta. Comienza la vida de la soledad y la penuria. Lo que le envían mensualmente -- sus padres, es por lo general una cifra módica. La ciudad es inmensa y muy difícil de manejar. Han dejado de existir los cafés atestados de estudiantes. En medio de diez mil condiscípulos, es difícil identificar unos pocos, para convertirlos en amigos. Lo único que encuentra organizado, son los núcleos de la agitación permanente, que llevan todos ellos nombres extranjeros. Mao, Trotsky, Kerenski. Allí por lo menos se habla y se discute, se aplaude y se vocifera. Los aspirantes a líderes estudiantiles son los únicos que se preocupan del recién llegado. Qué le proponen? Una huelga, un paro, una irrupción súbita sobre la calle veintésis, la carrera treinta, la carrera quin

fuera el de estudiar metódicamente, de acuerdo con el propósito y los esfuerzos de los padres, no halla otra alternativa. De su -- condición de desarraigado, pasa automáticamente a su condición de comprometido. La única solidaridad que lo une a la masa de sus -- colegas, es la de la agitación. Se convierte ella en algo tan co -- tidiano como el desayuno. Los periódicos registran monótonamente paro en la Nacional, asamblea para decretar el paro en la Libre, crisis en la Universidad del Atlántico, los alumnos de la Pedagó -- gica protestan contra el rector, en Pereira se han cerrado las au -- las. El fenómeno adquiere una aburrida monotonía.

Otro problema. Los profesores de tiempo completo. Se creyó que la manera de darle dignidad y eficacia al profesorado podía -- ser el garantizarle un salario tranquilizador. Eso le permitirá consagrarse con toda dedicación a la cátedra y a la investigación. Pero el resultado ha sido precisamente el contrario. El profesor de tiempo completo se burocratizó. Desde el momento en que adquirió la estabilidad económica, perdió la inquietud intelectual. Entró -- a pensar, con excesiva frecuencia, en socavar a los decanos, para ver si con su salida podría alcanzar otro peldaño dentro de la or -- ganización burocrática. Así se forma la escala de las conjuracio -- nes y los descontentos. Los alumnos contra los profesores, los -- profesores contra los decanos y los decanos con muy pocas inclina -- ciones a la solidaridad con el rector de turno. Esperan a que se suba al trapezio, y quedan al acecho del minuto fatal en que se -- descuélge. Lo cierto es que en los tiempos en que los profesores dictaban una cátedra de su respectiva especialidad y en la cual -- complementaban el prestigio adquirido en el ejercicio profesional, se anotaba un mayor número de éxitos, que dentro de la actual orga -- nización del tiempo completo. La cátedra no ascendió en nivel in -- tellectual, a partir del momento en que el Estado o los universida -- des particulares decidieron pagarle al profesor todo su horario.

Se ha formado un círculo vicioso. No habrá universidad pres -- tigiada, mientras no exista profesorado. Pero de dónde se van a -- sacar los profesores? Sin ellos todo esfuerzo es vacío. Se pueden elevar las sumas destinadas a la enseñanza universitaria. Ellas por sí solas no operan el milagro. No son s no cifras inertes. La vi -- da intelectual de las universidades no tiene una relación directa con sus recursos. Estos son algunos de los temas de seria medita -- ción que sugiere el panorama general de la enseñanza, complicado hasta el exceso por la explotación demográfica que golpea a la puer -- ta de las escuelas, de los colegios y de los claustros superiores.

LA UNIVERSIDAD SITIADA.... SUBVERSION GENERAL

Germán Martínez Porras

A pesar de que éste es un artículo que expresa, en parte, cierto inconformismo por medidas adoptadas por el Gobierno en la Unviersidad, - tiene interés, ya que se trata de la opinión de un estudiante. Sus ro - flexiones, pueden ser motivo de análisis y hasta de controversia.

LA UNIVERSIDAD SITIADASUBVERSION GENERAL ?

Germán Martínez Porras.

En las últimas semanas la Universidad Nacional ha hecho noticia por las drásticas medidas académicas y disciplinarias que adoptara el Consejo Superior Universitario y, especialmente por la sorpresiva expulsión de cerca de 80 estudiantes y la cancelación de dos semestres. La Universidad está ofreciendo al país un vergonzoso espectáculo. Al parecer, el único medio de popularidad con que cuenta es la espectacular conjugación de la violencia oficial y de la violencia estudiantil para perturbar el orden público. En la actualidad, las directivas son populares porque usan el gorrote y no los acuerdos, la férula y no las ideas, porque persiguen despiadadamente a los estudiantes y reciben de éstos airados protestas, como si se tratara de dos encarnizados enemigos. Ahora la Universidad ocupa las primeras páginas de los diarios, gracias a que el gobierno y las directivas continúan empeñados en aplicar su torpe política de "purgas" y "depuraciones" en los sectores estudiantiles y profesoriales.

Muchos insensatos opinan que la paz en la Universidad estará garantizada siempre que se emplee la "mano dura", que ésta ha dado brillantes resultados en el control de estudiantes "revoltosos", en el control de sacerdotes "rebeldes", maestros "subversivos", campesinos y obreros "revolucionarios".

Hechizadas por la consigna febril de la "mano dura", las directivas dieron comienzo a la "nueva época", el jueves 21 de septiembre a la media noche. Se reunieron, discutieron ampliamente, analizaron la situación, tomaron el teléfono, llamaron a las autoridades militares -las cuales antes de que despuntara el nuevo día se hallaban cómodamente instaladas en los predios universitarios, armadas hasta los dientes- y anunciaron la primera medida "depurativa", el único remedio para conjurar la anarquía lo que había que hacer y no se había hecho.

Después todo fué más fácil. Ya nada ni nadie las podrá detener. Aquellos alguaciles implacables se proponen llevar sus actos hasta las últimas consecuencias. Luego el 21 "más expulsiones", "exhaustivas investigaciones para descubrir a los profesores subversivos y retirarlos", "arreglo definitivo o cierre".

Las medidas conocidas son refinado producto de la represión. "Si, son represivas". "Y seguiremos en el plan de represión" declara el rector. Están dirigidas contra los estudiantes políticos o "extremistas", es decir, aquellos que ejercen los derechos de reunión y expresión consagrados en la Constitución Nal. por una parte. Y por otra, contra los estudiantes a quienes se -

les responsabiliza de haber participado en el asalto a la cafetería central, asunto en el cual el Consejo Superior Universitario actuó basado en meras suposiciones, pues la investigación apenas se adelanta y en ningún juzgado se han señalado nombres propios por tales hechos.

De acuerdo con los acontecimientos conocidos quienes participaron en el saqueo de la cafetería? Seamos justos. En primer -- lugar, decenas de estudiantes que actuaron movidos por el hambre física porque hacía días, semanas enteras, que no probaban bocado y estaban enfermando; luego de sustraer los víveres los dieron a sus compañeras, los regalaron a otros compañeros que desfallecían por la falta de alimento. Tanto unas como otros prepararon en sus apartamentos lo obtenido y lo consumieron con voracidad, procurando dejar una parte para los días siguientes, racionándola hasta que resistiera. En segundo -- lugar, estudiantes inmorales que vendieron en tiendas, graneros almacenes, los víveres sustraídos. En tercer lugar estudiantes de espíritu cavernario que quisieron satisfacer sus oscuros instintos violando y destruyendo la propiedad ajena.

Estos hechos, por supuesto, no son otra cosa que signos reveladores de que la Universidad vive internamente un grave problema. Estos hechos revelan que se está gestando el terrible germen de la -- explosión futura. Nunca antes la Universidad había atravesado una crisis tan aguda como ahora y jamás sus propias circunstancias, verdaderamente repugnantes, y las del país, verdaderamente insostenibles, habían sido tan delicadas como las presentes.

Naturalmente que no tener una política universitaria de finida no significa no tener política alguna. Y la política del gobierno no bien lo sabe el país, va desde el rechazo frontal a toda fórmula -- renovadora de la universidad hasta la represión sistemática de los saberes militares. Lejos está de instaurar una auténtica reforma universitaria que modifique sustancialmente los desuetos esquemas educativos colocando a la universidad al servicio de las necesidades populares y convirtiéndola en valioso instrumento de transformación social.

El gobierno como órgano de un establecimiento opresivo, desea que la universidad sea una fuerza de conservación de la estructura económica social y cultural; los estudiantes pretendemos que la universidad represente una fuerza que contribuya a cambiar esa estructura. El gobierno busca mantenerse en la universidad el confesionalismo, el autoritarismo, el paternalismo y la reacción; los estudiantes luchamos por construir una universidad crítica, abierta al pueblo, de avanzada, que denuncie los males de la sociedad capitalista. El gobierno ampara la ingerencia imperialista en el país; los estudiantes detestamos la denominación extranjera: ! He ahí el fondo del problema!

En el seno de la universidad hace mucho tiempo que el -- asunto pasó de "espinoso" a dramático. Represión general a profesores

y estudiantes, represión académica, represión docente, recorte del -- bienestar estudiantil son los postulados del nuevo orden. El comienzo de la "era de la depuración" se anunció a los cuatro vientos con la resurrección del Acuerdo 27. "El estudiante que pierda tres materias en un semestre o una y sus dos habilitaciones en dos semestres -- continuos dejará de pertenecer a la universidad".

Fácilmente puede creerse que dicha medida tiene sobre todo aspectos positivos, pues "eleva el nivel académico" como vocifera el rector. Vacua palabrería? Alguien puede afirmar responsablemente que la sola asistencia a clases y la aprobación integral de las asinaturas elevan el nivel académico de la universidad? Alguien puede -- afirmar responsablemente que el solo cumplimiento de los deberes formales de profesores y estudiantes eleva el nivel académico de nuestra máxima casa de estudios?

El nivel académico de la universidad se eleva promoviendo la investigación científica, creando una docencia científica y mejorando las condiciones de los docentes modificando los planes de enseñanza, adecuando el ordenamiento de los estudios a la realidad nacional, al avance tecnológico y al progreso de la ciencia.

De otro lado, la media es unitaleral e improvisada porque toca tan solo un aspecto de la cuestión; el académico. Pero la universidad no es exclusivamente academia; es investigación, espíritu crítico, análisis, reflexión y formación humana. Particularmente, su tarea es estudiar la situación económica y social del país y presentar soluciones a los problemas nacionales y populares. Al decir de un comentarista "el pueblo es el sujeto y objeto de la cultura y de la universidad".

Igualmente se proyecta una modificación reaccionaria del cuerpo de profesores, organizando la docencia en torno del profesor de cátedra, más no del profesor de dedicación exclusiva o del profesor de tiempo completo.

Quién es el catedrático? Es el funcionario, el ejecutivo, el parlamentario, el político etc. Su vinculación a la universidad es más negativa que positiva. Positiva porque sus experiencias profesionales representan alguna utilidad para el alumno. Negativa porque sus lazos con la universidad se limitan a su hora de clase, -- mantiene escasos nexos con los estudiantes, no es accesible a la consulta académica, menos a la científica, vive para su trabajo particular, es paternalista y autosuficiente. Es reaccionario e indiferente con muy pocas excepciones. Además, la calidad de profesor universitario le sirve de escala de ascenso en su status y un motivo de prestigio -- social.

Como se ve si la organización profesoral gira alrededor de este tipo de profesores, las posibilidades de investigar, de contar

con una docencia científica, de buscar el saber de la mano con el maestro se echarán por la borda.

Sin embargo, la iniciativa proyectada tiene un fin eminentemente represivo, abiertamente político. Y la razón es muy sencilla; el profesor de cátedra no necesita agremiarse; dentro de la universidad no tiene que ganar ni qué perder; en tanto que el profesor de dedicación exclusiva que ha hecho toda una carrera y el profesor de tiempo completa necesitan agremiarse. La agremiación, naturalmente, les da poder y capacidad de presión sobre el gobierno y las directivas. Acabando con la agremiación se acaba con un molesto sector de opinión y presión.

La represión académica consignada en el Acuerdo 27 fue calzada con el recorte del bienestar estudiantil. El argumento básico es que los usuarios de la cafetería central al negarse a pagar el servicio de alimentación ocasionaron el cierre de la misma.

Está bien fundado dicho argumento? Una universidad con déficit de 250 millones de pesos en 1972, con un déficit general que sobrepasa los 600 millones difícilmente puede sostener servicios populares de alimentación para estudiantes. Si del presupuesto de la universidad se destina el 3 por ciento para atender la cafetería y ese presupuesto es inestable, aunque los estudiantes paguen diez veces no puede mantenerse en funcionamiento ni esta, ni ninguna cafetería.

Ahora bien; los préstamos ideados para compensar la carga del servicio suprimido, obedecen al criterio paternalista de las directivas. Fueron creados de tal manera que no generarán deuda alguna en el beneficiario siempre que su rendimiento académico sea satisfactorio. Es decir, "Podeis salir a disfrutar de vuestra merienda si recitais impecablemente vuestra lección".

A pesar de que las medidas citadas producen en el estudiante un sentimiento de derrota, no podríamos afirmar que lo han vencido definitivamente. Sin duda, la opinión de que 1972 es el año de la derrota, se ha generalizado ostensiblemente; pero no menos generalizada se halla la opinión de que la reacción estudiantil es incalculable tanto en su modalidad como en sus efectos.

Hemos comprobado el oportunismo gubernamental. La historia reciente nos demostró su carácter demagógico. No hemos olvidado la vocinglería del gobierno con motivo de la creación del mal llamado co-gobierno, que jamás existió.

Vino entonces la era autoritaria inaugurada con la creación de un Consejo Universitario compuesto por el Ministro y el Rector

LA REFORMA EDUCATIVA

Trabajo de la Asociación de Estudiantes (ADE)

Reimpresión de EL PERIÓDICO. Aunque las consideraciones que se hacen en éste trabajo tienen una tendencia abiertamente antidemocrática, reflejan puntos de vista sobre el problema educacional, que merecen ser analizados y discutidos.

LA REFORMA EDUCATIVA

TRABAJO DE GUIA APROBADO EN LA ADE

CAPITULO I

Como resultado de la II Guerra Mundial, los EE UU. de Norteamérica subordinan el sistema mundial imperialista y todas las fuerzas reaccionarias del mundo bajo su bastón de mando; se agudiza la explotación imperialista sobre las naciones y pueblos oprimidos del mundo, y así mismo aumenta la tenaz resistencia de estos al yugo extranjero y avanzan victoriosamente las luchas de liberación nacional.

En América Latina, por esta misma época, se observa un aumento general del desarrollo industrial manufacturero y correlativamente una penetración acelerada del capital imperialista norteamericano en este sector (1) Desde entonces se ha acentuado la explotación de América Latina por el imperialismo norteamericano a través del saqueo de materias primas y recursos naturales, el control del comercio y los empréstitos, pero se ha profundizado, especialmente durante las décadas del 50 y del 60 la tendencia a aumentar cada vez más las inversiones directas norteamericanas en la industria transformativa.

Esto ha generalizado la necesidad de contar con un mercado ampliado que no se limite al mercado de cada país insuficiente debido al atraso de la producción en el campo y al régimen semi-feudal predominante en el mismo.

El imperialismo ha pretendido solucionar esta dificultad a su política de explotación y saqueo de nuestros pueblos integrando varios países o grupos de países en el mercado unificado especialmente de nuevas empresas industriales, a través de un proceso que el imperialismo y sus cómplices llaman "integración económica latinoamericana" concebida esta a través de etapas sucesivas dentro de un plan único. Este plan requiere el establecimiento de organismos supranacionales que apliquen esta política violando la soberanía nacional de los países latinoamericanos, fortaleciendo el capitalismo de estado, eliminando todas las barreras y restricciones al comercio entre nuestros países y haciendo uniformes las legislaciones nacionales referentes al tratamiento de las inversiones imperialistas.

Esta política se hace sobre la base de perpetuar el régimen de propiedad existente en el campo y de reprimir la lucha de los campesinos por la confiscación de las propiedades de los terratenientes. Toda esta nueva política de agresión se ha impuesto a Colombia con el nombre de "pacto subregional andino" que pisotea los intereses de la Nación Colombiana e intensifica aún más la explotación de

los monopolios norteamericanos sobre nuestro pueblo.

La llamada "integración Económica Latinoamericana" se opone antagónicamente a los intereses nacionales de los pueblos de América Latina y por esta razón esta condenada al fracaso ante el empuje de las luchas revolucionarias por la liberación nacional y por las transformaciones democráticas fundamentales.

CAPITULO II

La "integración Económica Latinoamericana" es la base de los planes imperialistas para América Latina y a ella subordinan todas las demás políticas y de manera particular la educativa (2)

En esta perspectiva un análisis de la reforma educativa nos permite precisar las siguientes características:

1o.- LA POLITICA EDUCATIVA OFICIAL PARA AMERICA LATINA ES EL RESULTADO DE DECISIONES IMPUESTAS POR EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO POR MEDIO DE ORGANISMOS SUPRANACIONALES.

Rudolph Atcom, el principal ideólogo de la política imperialista en este campo, elaboró al comienzo de la década del 60, en base al Seminario de Washington de 1958, en su informe "La Universidad Latinoamericana", las bases generales de dicha política a desarrollarse por la alianza para el progreso y dentro del proceso de "Integración Económica". Dice Atcom "Si deseamos hacer algo constructivo, algo que decida entre el fracaso y el éxito, tenemos que establecer enseguida un plan educacional integrado para todo el continente.

A su vez debemos coordinarlo con los programas ya existentes en los campos económico y social a fin de garantizar un progreso "efectivo". Desde entonces, organismos especializados de la ONU como la Unesco y la Unicef y de la OEA tales como el CIES (Comité Interamericano Económico y Social), El Comité Interamericano Cultural, y sus respectivas reuniones y conferencias (de ministros, presidentes etc) llevan adelante esta política. Las principales reuniones desde 1960 son: 1961: Reunión extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) a nivel ministerial, donde se dan las "recomendaciones del plan decenal de educación de la alianza para el progreso", realizada en punta del Este.

1963: Tercera conferencia interamericana de Ministros de Educación, que desarrolla las recomendaciones del numeral dos de la mencionada reunión de Punta del Este referentes a las "metas de la Alianza para el Progreso en el campo de la educación", realizada en Bogotá.

1967 : "Declaración de los presidentes de América, que acuerda crear un "Programa regional de Desarrollo Científico y Tecnológico y un fondo interamericano de la misma índole, efectuada en punta del Este.

1970: Primera reunión de Ministros de Educación de la región Andina, donde se firma el "Convenio Andres Bello de integración edu-

rativa y cultural de los países de la Región Andina", celebrada en Bogotá.

1971: Segunda reunión de Ministros de Educación de la Región Andina, realizada en Lima.

En nuestro país, el numeral 12 del artículo 120 de la Constitución, según la reforma Constitucional de 1968, facultó en mayor medida que antes, al ejecutivo para poner en marcha estos planes y programas educativos dictados a nivel internacional por los Estados Unidos.

En el plan de desarrollo del 70 al 80 en la parte donde se habla de los instrumentos para lograr la integración, dice: "Esto es posible gracias a la Reforma Constitucional de 1968, que ha organizado a la administración pública sobre modelos racionales, técnicos y dinámicos, con miras a hacer posible y operacional un plan de desarrollo económico y social".

Antes ya se había hecho, mediante el decreto 42 de 1962 y el decreto 1710 de 1963 la interpretación de los programas de enseñanza elemental y media, y elaborado la "guía didáctica" con la "asistencia técnica" de los organismos imperialistas Usen y Aid; la división del bachillerato clásico en dos ciclos con el fin de impulsar las carreras técnicas intermedias; la reforma de la educación normalista; la creación de Incadelma y Oapec encargadas de capacitar al manestro -- y elaborar los programas y reforma de la educación superior (1963) -- concretada en el llamado "plan básico" inspirado en las recomendaciones de Atcom.

1961 a 1971, se pone en práctica el plan decenal de desarrollo que incorpora el plan cuatrienal de inversiones para la educación. De 1969 a 1972 se ponen en práctica las medidas contempladas en los planes y programas de desarrollo económico y social. Así como de 1970 a 1974, se puso en práctica el plan quinquenal de educación y -- actualmente de 1970 a 1980 el plan de desarrollo económico y social (las cuatro estrategias).

En 1965 el entonces ministro de Educación Daniel Arango Jaramillo, en su informe al Congreso de la República, reafirmó la sujeción de la reforma educativa a la nueva política del imperialismo -- norteamericano -- "Con motivo de los recientes acuerdos sobre política económica del gobierno con los organismos internacionales, la política educativa adquirió una prioridad fundamental dentro de los esfuerzos del gobierno, así como de parte de las agencias internacionales"

todos estos planes, programas y reformas de la educación en todos sus niveles no han hecho más que aplicar a Colombia, la política educativa única impuesta por los imperialistas norteamericanos

REFORMA EDUCATIVA (2)

TRABAJO DE GUIA APROBADO EN LA ADE

2o.- EL ACENTAMIENTO DEL CARACTER TECNICO DE LA ENSEÑANZA Y EL ENTABAMIENTO DEL DESARROLLO CIENTIFICO GENERAL.

El aumento de las inversiones directas imperialistas en la industrial transformativa, la "integración Económica Latinoamericana" como su principal instrumento y el consecuente fortalecimiento del capitalismo de estado, exigen un aumento correlativo de la mano de obra industrial calificada y personal en dirección administrativa tanto pública como privada. En este objetivo insisten todas las reuniones, acuerdos, declaraciones y planes de desarrollo educativo, dirigidos por el imperialismo para lograr una mayor productividad de la fuerza de trabajo y aumentar más la explotación económica.

Por ello se insiste, en el desarrollo educativo preferente de las áreas vocacionales, ocupacionales y técnicas; las ingenierías, las técnicas agrícolas y educación y administración pública y privada.

Son estas exigencias de los imperialistas las que determinan los programas de enseñanza, los nuevos niveles de la misma y su especialización y diversificación dentro de cada nivel.

En el ya citado informe del ministro Daniel Arango encontramos "La cooperación financiera internacional estará orientada principalmente hacia la educación media diversificada en su orientación técnica, aue recibirá la más alta prioridad. En segunda prioridad se colocarán los planes universitarios, buscando una mayor racionalización de los servicios a través de las reformas académicas y programas de integración a escala nacional las bases de la nueva política reflejan un cambio radical de las prioridades establecidas -- en punta del este en lo que se refiere a la ayuda externa en la financiación de los programas de educación primaria".

Enfrentado el problema de la formación del personal calificado (Técnico y profesionales) de acuerdo con las necesidades establecidas por la política de integración subregional, el gobierno bajo la orientación imperialista, hace la orientación imperialista hace las reformas necesarias en el sector educativo. En el proyecto de ley por medio del cual se dicta el estatuto general de la educación presentado por Luis Carlos Galán al Congreso, se puede observar el impulso a la tecnificación a través de la estructura que establece para el sistema educativo: Educación básica, que forma al individuo mediante la "posesión de conocimientos, habilidades y destrezas y la exploración y orientación vocacionales".

Educación media diversificada que comprende dos etapas. La que primera de dos años de duración y conduce al título de bachillerato en cualquiera de sus formas, brindando además capacitación ocupacional a través del Sena. La segunda que se inicia al concluir la anterior incluirá formación preferentemente técnica. Su duración es variable.

A estos programas se añaden las concentraciones de desarrollo rural y la nucleación de escuela. Las primeras harán mucho menor el suministro de educación a los campesinos pues la enseñanza se concentrará en zonas especiales y sujetas a las nuevas políticas agrarias imperialistas como las empresas comunitarias. nucleación de escuelas, además de aplicar los planes de educación básica, convertirá la concentración escolar en sitios de capacitación de maestros en la nueva política educativa y hará más aguda la represión sobre los educadores con una supervisión estrecha de las escuelas stélites.

Toda esta nueva política será aplicada a través de institutos adscritos al Ministerio de Educación como son el Icce, el Icfes, el Icetex, el Instituto de Cultura Hispana, el Instituto Caro y Cuervo el Icolpe, los Fer, Colcultura, Colciencias, Coldeportes, Sena etc. de acuerdo con la reforma administrativa hecha en el sector educativo en 1969, posible gracias a la antidemocrática reforma constitucional de 1968, una de las exigencias básicas del imperialismo norteamericano para adelantar su política de integración. Además se crearán nuevos institutos y mecanismos de control para llevar adelante la reforma educativa tales como el Cenaper, el Incaes y el Estatuto Docente del Gobierno.

Es claro como el imperialismo norteamericano pretende controlar directamente, de manera especial a partir de 1965 en nuestro país, en primer término la educación media y en segundo orden la educación superior a través de organismos financieros, internacionales y planes de "cooperación y asistencia técnica" con personal, universidades e instituciones culturales norteamericanas (3)

En nuestro país, la "modernización" imperialista de la educación se opone al desarrollo y enseñanza de los fundamentos más avanzados de las ciencias naturales en los centros de educación superior y media a la investigación científica y aplicación de la técnica al servicio del desarrollo de las fuerzas productivas nacionales. Así mismo implica el mantenimiento de la influencia ultrarreaccionaria de la iglesia en la enseñanza. Esto significa que la "modernización" imperialista de la educación no sirve al desarrollo de una cultura nacional ya que va contra los intereses del pueblo y de la Nación Colombiana.

La formación de mano de obra calificada de educadores y profesionales se convierte en una actividad enteramente regulada, planificada y controlada por organismos supranacionales.

El otro aspecto de esta política es la descentralización administrativa que conlleva a crear una serie de organismos e institutos burocráticos (Icce, Icolpe, Colciencias, Coldeportes, Colcultura etc), que se encargan de llevar a la práctica de las políticas educativas señaladas en los planes y programas de desarrollo económico y social. Esto da origen a una capa especializada de agentes, e intermediarios de la dominación neocolonial del imperialismo en la esfera de la educación y la cultura que actúa a través de estos organismos.

Esta imposición de la política educativa no es más que una violación a la soberanía de la Nación colombiana y desconoce el derecho

democrático de nuestro pueblo y darse a su propia educación que sirva a la causa de la liberación nacional.

CAPITULO III CONCLUSION GENERAL

La educación y la cultura del imperialismo tratan de esclavizar las mentes de las masas trabajadoras y constituyen un campo -- particular de la agresión imperialista y un instrumento para reforzar su dominio neocolonial e intensificar su explotación en América Latina.

Esta educación y esta cultura imperialista tienen un carácter antinacional, anticientífico y antidemocrático pero su función opresora no puede ser considerada intocable ni inmutable, sino por el -- contrario, sacudida hasta sus cimientos por la actual lucha democrática de maestros, estudiantes y profesores y que inevitablemente serán derrotadas con el avance de la revolución.

Armados con la cultura revolucionaria de las masas trabajadoras del país, y apoyados en el desarrollo científico mundial, los maestros, estudiantes, profesores y en general, los trabajadores intelectuales, y el resto del pueblo bajo la dirección política del proletariado pueden lograr importantes conquistas en el terreno de la educación y la cultura, realizar importantes transformaciones democráticas y utilizarlas como poderosas armas para avanzar en la tarea de la liberación nacional.

CITAS

(1)

"Si en los primeros años de la post-guerra correspondieron a la industria transformadora sólo unos tantos por ciento de la suma global de las de las inversiones directas (de capitales norteamericanos), en 1961 los Estados Unidos invirtieron en la industria transformadora de Latinoamérica 1665 millones de dólares y en 1.964 colocaron ya 2.506 millones de dólares y mientras tanto, el volumen de sus inversiones en la industria extractiva quedó invariable".

"Según datos de 1.964, a la industria transformadora correspondía -- más del 140% de las inversiones directas de capital norteamericano -- en el Uruguay, el 56% en la Argentina, el 60% en México y el 67% en Brasil. En Latinoamérica están concentrados hoy aproximadamente los cuatro quintos de las inversiones globales de los Estados Unidos en la industria transformadora de los países en vía de desarrollo" Survey of Current Business. Septiembre de 1965.

"En la misma fecha (Dic. 1971) el monto de las inversiones extranjeras en el país era de US \$947 millones de los cuales US \$375 millones pertenecen a la industria petrolera. El 69% de la inversión -- se ha destinado a la industria manufacturera y el 24% al comercio.

El tiempo "US \$9.1 millones invierten colombianos en el exterior". Junio 23 de 1.972.

"Es de señalar que a partir de esa fecha (1964) los Estados Unidos ya no se interesan con el mismo afán de siempre por la industria de transformación.

En los años de 1.965, a 1.966 se puede apreciar esa tendencia con gran claridad; el flujo de inversiones directa yanquis se clasifican así:

Industria de Transformación.....	52%
Industria del Petróleo.....	19%
Comercio	9%
Minería y Metalurgia.....	8%
Otros Sectores.....	12%
TOTAL 100%	

Panorama Económico Latinoamericano No.320 Marzo de 1.970.

(2)

"Toda ayuda exterior será inútil a menos que ese proceso de integración dentro de cada país latinoamericano sea una realidad. Los países menos desarrollados de América no pueden llevar adelante ese revolucionario proceso de integración nacional sin la cooperación complementaria de los países más adelantados de Occidente y en especial de los Estados Unidos de Norteamérica"

Tercera Conferencia Interamericana de Ministros de Educación.

Intervención de Gonzalo J. Facio, presidente del consejo de la OEA Bogotá 1.963.

"Al fin de asegurar el éxito de la Alianza y el máximo rendimiento de los recursos asignados a la educación es indispensable integrar los planes para su desenvolvimiento con los programas nacionales de desarrollo"

Reunión del CIES a nivel ministerial. Punta del Este 1961.

"Es indispensable la educación adecuada para alcanzar una diversificación equilibrada de las estructuras económicas, para fomentar la industrialización, para aumentar la productividad para realizar la reforma agraria, para llevar adelante la integración económica regional".

Tercera Conferencia Interamericana de Ministros de Educación.

Intervención de Gonzalo J. Facio. Bogotá. 1963.

"La integración económica tiene un gran potencial para mejorar los niveles de prosperidad de nuestros pueblos, pero por sí sola -- apenas logra interesar y conmover a pequeñas minorías rectoras de la Economía. En cambio, la integración cultural educativa puede ser capaz de hacer interesar y comprometer a la totalidad de nuestros ciudadanos. La mística de la integración la debemos inducir a través de la edificación, la ciencia y la cultura con ayuda de la información.

Primera Reunión de Ministros de la Región Andina. Bogotá 1.970 (Ministros de Educación).

"Este plan de Institutos Técnicos de Educación Media fue recomendado por la Misión de Planeamiento de la Educación, la UNESCO, AID y el BIRF y el primer proyecto presentado por la administración anterior al Banco Internacional, comprende la construcción de 18 planteles en capitales de Departamentos y ciudades más importantes del país con una inversión total de 387 millones de peso de los cuales la mitad se financiarían por crédito externo contrapartida al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

(3)

"A fin de contribuir al desarrollo de los centros universitarios -- estamos colaborando con un programa de 30 millones de dólares que enlaza más de 50 universidades de los Estados Unidos con 60 instituciones de América Latina. Se han concretado los esfuerzos en la -- creación de un notable profesorado, en las materias críticas del desarrollo, tales como la ingeniería, la agricultura, la ciencia y -- la educación, así como la administración.

Tercera Conferencia Interamericana de Ministros de Educación. Intervención de Lucios D. Battle. Bogotá 1963.

"Se acaba de iniciar un nuevo programa que será coordinado por nuestra Fundación Nacional de Ciencias que a un costo de 900 mil dólares servirá para adiestrar maestros de secundaria proveer materiales de enseñanza y para fortalecer las asignaturas en el campo de ciencias y de matemáticas en toda América Latina.

Tercera Conferencia Interamericana de Ministros de Educación. Intervención de Lucios D. Battle, Bogotá. 1963.

LA UNIVERSIDAD Y LOS PAISES ATASADOS

Oswaldo SunkeI

Reimpresión de la Revista FLASH, del mes de Octubre de 1972. Se consideran aspectos que se creen convenientes para la reforma universitaria en Chile. En síntesis se expresa, que la universidad debe transformarse de una fábrica de tecnócratas funcionales en una comunidad científica -- crítica de aquella realidad, y manifiesta cual es la tarea de la universidad de hoy. Los objetivos que convienen para la misma, se dice, son: - Investigación, docencia y creación de una opinión pública informada. Es conveniente que el personal docente se encuentre al día, en relación con las inquietudes de las generaciones jóvenes.

LA UNIVERSIDAD Y LOS PAISES ATRASADOS

Por Oswaldo Sunkel

Uno de los aspectos positivos inmediatos del movimiento de Reforma de la Universidad de Chile ha sido el estímulo al pensamiento y discusión en torno a la naturaleza, funciones, estructuras y objetivos de la Universidad. Esto ha dado a los miembros de la comunidad universitaria ocasión de repensar la institución, ejercicio intelectual que muy pocos habían realizado antes.

Otro resultado, al menos momentáneo, ha sido una cierta superación del fraccionamiento intelectual y académico que caracterizaba a la Universidad y la convertía en un verdadero archipiélago de unidades docentes dispersas y aisladas. La reforma ha producido un intenso diálogo del que han participado estudiantes, profesores, investigadores y funcionarios técnicos y administrativos de todos los ámbitos geográficos y académicos de la Universidad.

Las notas que siguen son el producto de reflexiones que fueron surgiendo a lo largo de una intensa participación en el proceso de Reforma. Están lejos, por ello, de constituir un pensamiento orgánico y acabado. No pretender abarcar todos los aspectos del tema, sino solamente estimular la reflexión y el debate. No tocan tampoco los problemas de estructura académica y poder, que han sido ampliamente debatidos y documentados, sino que se refieren al contenido y tareas de la Nueva Universidad en nuestra Sociedad, sin cuya definición y esclarecimiento no se sabrá con que llenar las estructuras que se establezcan.

LA UNIVERSIDAD Y LA CRISIS DE NUESTRO TIEMPO

Aun cuando al estudiante, investigador o profesor de la Universidad de Chile, Varsovia, Columbia, Praga o París, pueda parecerle que el proceso de reforma universitaria en que se encuentra envuelto tiene características propias y únicas, y que no existen vinculaciones entre los diferentes movimientos, la simultaneidad del fenómeno y su generalización a países de diversos continentes, de diferentes sistemas políticos y de distinta estructura y nivel de desarrollo, aconseja una reflexión más cuidadosa.

Descarto desde luego la tesis de la "tenebrosa subversión", - inspirada según unos por Moscú, Pekín o Fidel y según los otros -- por la CIA. Tampoco existe un movimiento, partido o internacional de la Revolución universitaria. Los acontecimientos que proporcionaron en los diversos casos la chispa inicial de la reforma fueron de muy diversa naturaleza. Sin embargo, para que dichos acontecimientos, que en otras ocasiones tal vez no hubieran tenido mayor repercusión, condujeran esta vez a profundas reformas universitarias, con consecuencias considerables para su respectiva sociedad tiene que haber existido un caldo de cultivo especial y de significado universal.

finés de la década pasada, una vez superados los estragos de la Segunda Guerra Mundial y encaminados los países industriales hacia niveles cada vez más elevados de bienestar material, la sociedad "postindustrial" comienza a reconocerse como un sistema deshumanizado y alienante; opresivo, burocratizado y despersonalizado; con predominio creciente de una cultura de masas aplastante, un grado cada vez mayor de concentración del poder político, económico y cultural, y posibilidades restringidas de participación del individuo en la elección de su propio destino. La eficacia económica creciente de los sistemas industriales, sean capitalistas o socialistas, ha elevado el bienestar material de su población en forma acelerada, pero ha ido creando simultáneamente una sociedad de candidatos a robots, que no tienen más alternativa que desplazarse por canales predeterminados, cada vez con menores posibilidades de elegir, de rebelarse, de protestar, de influir en una reorientación; en una palabra, sin libertad, excepto para escoger un nuevo modelo de refrigerador. El sistema educacional y particularmente la Universidad, ha llegado a tener en esta sociedad postindustrial el papel de producir los técnicos y administradores los "recursos humanos" que exige su extrema complejidad y alto grado de interdependencia, o sea, su elevado nivel científico y tecnológico.

Por otra parte, se han desvanecido en buena medida las visiones ideológicas del socialismo y del neocapitalismo que inspiraron la reconstrucción del mundo después de la Segunda Guerra Mundial, y también los conceptos que iluminaron el establecimiento de un orden mundial de paz, justicia, desarrollo económico y respeto a la autodeterminación de los pueblos. Su agudo contraste con la evolución de las formas de vida en los países industriales, de las relaciones entre ellos, y sobre todo del trato que han dado a sus países dependientes del Tercer Mundo ha despertado entre los intelectuales tanto de los países capitalista como socialistas una onda creciente de crítica acerba y profunda a los fundamentos y valores básicos de la sociedad nacional e internacional contemporánea.

Acontecimientos como la guerra de Vietnam; los esfuerzos para aplastar a Cuba, la República Dominicana, El Congo, Biafra, Hungría, Indonesia y ahora Checoslovaquia; la Revolución Cultural - la odisea del Che Guevara, el renacimiento del antisemitismo en Polonia y la agudización del conflicto racial en los EE.UU. son todos agentes catalíticos, dispersos y confusos pero dramáticos, brutales y activos, de una rebelión intelectual generalizada contra la hipocresía, mitos, valores, cultura, organización y objetivos del orden establecido.

La rebelión intelectual ha prendido inicialmente en la Universidad. Esta Institución proporciona el medio principal de existencia y comunicación entre los intelectuales y la juventud. Esta última, ante aquellos intelectuales, va tomando cada vez mayor conciencia que su estada en la Universidad no es sino la última fase de un proceso preparatorio destinado a incorporarla a una cadena de ensamble que la convertirá en un engranaje más de una má-

quinaria social automatizada e inhumana, capaz de producir aquellos deleznable resultados. La rebelión estudiantil, acicateada en diversas partes por distintas circunstancias nacionales e internacionales, pero catalizada en todas por esta nueva conciencia social, se vuelca también aparte de otros objetivos y acciones, hacia la reforma de la propia Universidad. Su objetivo: -- transformarla de una fábrica de tecnócratas funcionales en una -- comunidad científica crítica de aquella realidad y comprometida -- en su recreación.

Estos hechos y fenómenos tienen evidente influencia e importancia en los movimientos universitarios de reforma latinoamericanos y chilenos. No solo por nuestro gran interés en los acontecimientos que conmueven a la intelectualidad europea, norteamericana y de los países socialistas, de la que no somos sino una prolongación cultural, sino porque aquellos acontecimientos y esta nueva actitud crítica nos tocan muy de cerca. Nuestra preocupación central desde hace algunos años es el subdesarrollo económico y social, pero hemos tenido de esa situación un concepto alienado y alienante. Hemos aceptado sin mayor examen una imagen del subdesarrollo que nos coloca a la zaga de otros países con los -- cuales se nos compara, y de ahí derivamos como objetivo el mismo destino de aquellos, es decir, la imitación de las sociedades llamas desarrolladas, en una u otra de sus formas de organización sociopolítica.

Nuestra política de desarrollo o modernización consiste por ello básicamente en imitar sus valores, cultura, formas de organización políticas internas y exteriores, actitudes y hábitos, arte, productos materiales y formas de producción. Pero ahora resulta que todo esto comienza a ser "cuestionado" por sus propios "beneficiarios", y por consiguiente, aunque no fuera más que por nuestro afán imitatorio, también ponemos en tela de juicio los objetivos y medios de "Nuestro" desarrollo. Afortunadamente, ello coincide con una progresiva madurez de nuestra parte que se manifiesta en comprender que la sociedad subdesarrollada no es simplemente la que quedó rezagada con respecto a otra que se adelantó, y que solo es preciso correr más para llegar a su nivel.

Ha quedado en claro, por el contrario, que la sociedad subdesarrollada es un complemento estructural de la desarrollada, que -- históricamente ambas se han formado de manera simultánea y condicionándose mutuamente, jugando la sociedad desarrollada el papel hegemónico. En otras palabras, se comprende finalmente que el subdesarrollo es una estructura económica, política, cultural y militarmente dependiente, parte de un sistema más amplio; y que desarrollo implica necesariamente, aunque no únicamente, la superación de dicho estado de dependencia.

En síntesis, la tarea fundamental de la Universidad en nuestro tiempo es la reintegración crítica de nuestro proceso histórico, la elaboración creativa de valores y objetivos y la adquisición de los medios científicos y técnicos que requiere la recons --

trucción de nuestra sociedad. Para ello la Universidad debe adoptar una actitud crítica frente al conocimiento universal, frente a las sociedades "desarrolladas" e industrializadas que la nuestra tiende a imitar y adoptar como modelo de referencia, frente a nuestra propia sociedad, y sobre todo, frente a sí misma. Porque la Universidad no puede hacerse crítica de nuestra sociedad y de otras, sino mediante una toma de conciencia de su propia situación histórica, su estructura, de sus funciones y de sus relaciones con la sociedad nacional e internacional; a partir de ahí puede nuestra Universidad contribuir al enriquecimiento de la cultural nacional y universal.

UNIVERSIDAD CRITICA E INVESTIGACION

Las nuevas tareas que es preciso enfrentar en respuesta a los problemas de la hora actual se resumen en buenas cuentas en tres aspectos fundamentales; la investigación, la docencia y la creación de una opinión pública informada, crítica y participante.

Qué organismos de la sociedad debería estar en mejores condiciones para realizar estas tareas que la Universidad? Donde sería posible acopiar un mayor cúmulo de experiencias, un enfoque más variado de diversos especialistas, hombres de ciencia y humanistas, una actitud más independiente, desapasionada, honesta, desinteresada y amplia, y una aproximación más científica, racional e inteligente al esclarecimiento de las preguntas y tareas del momento? Donde, si no es en el órgano de la sociedad que tiene por misión inculcar el respeto a la sociedad que tiene por misión inculcar el respeto a la verdad, armar de coraje intelectual para persistir en la búsqueda de esa verdad y dotar de suficiente envergadura moral para expresar la verdad en cualquier circunstancia?

Estos, son por lo mismo, los requisitos esenciales de la vida de la investigación y de la enseñanza; estos son los pilares en que debería descansar la verdadera Universidad, una Universidad viva y actuante. Estas son las condiciones que la Nueva Universidad requiere para cumplir su misión fundamental; la de asumir el liderazgo intelectual de una nación es decir, extraer de la sociedad, y revelar y sugerir a ella misma los objetivos que persigue y los caminos que se le ofrecen, y contribuir, en esta forma, a un proceso de transformación económica, social política, cultural y científica. Esta es la única razón, en definitiva, por la que se requiere de autonomía universitaria, es decir de libertad para pensar críticamente. Me temo que si nuestra Universidad no llega a cumplir esta misión en forma eficaz, sino que se limita a producir técnicos y profesionales de mejores o no tan buenas calificaciones, su misión fundamental dejará de cumplirse.

Y ello entraña un riesgo del que es preciso estar consciente. Si nuestro ambiente académico no genera un pensamiento genuino, derivado de nuestras aspiraciones, realidades, tradiciones y formas de convivencia, escasas son en verdad las posibilidades de que el desarrollo de nuestra sociedad se encause por sendas y conduzca a

objetivos que podamos con satisfacción considerar auténticos, es decir, con los que podamos identificarnos plenamente. En la concepción de la misión básica de la Universidad que he venido desarrollando, no caben pues aquellas opiniones que consideran que las tareas académicas y de investigación universitaria son un lujo y que un país pobre no debería derrochar en ellas sus escasos recursos. Muy por el contrario, dichas tareas, llevadas a cabo con sentido de propósito y criterios definidos, con afán creativo, con agudo sentido de autocrítica y con total independencia intelectual, constituyen la base misma para la formulación explícita de una política de desarrollo racional y propia, capaz de crear clara conciencia de nuestros problemas y nuestras posibilidades.

Esas tareas de investigación constituyen igualmente el requisito esencial para renovar y mejorar la propia enseñanza superior a fin de formar científicos y profesionales conscientes de las capacidades y limitaciones de su instrumental analítico y técnico, capaces de adaptar en forma inteligente sus conocimientos a la realidad sobre la que les toca actuar, imbuidos de las prioridades sociales en que deben encuadrar su acción y compenetrados de la misión que les cabe cumplir en una sociedad que los ha premiado con el privilegio de la educación universitaria.

Esta es también la única sobre la cual puede descansar una renovación profunda y auténtica del contenido de la enseñanza media y primaria, tanto a través de la formación de profesores como de la elaboración de los materiales docentes respectivos.

El desajuste entre las inquietudes intelectuales que la juventud universitaria tiene y los conocimientos concretos que el cuerpo docente de la universidad imparte -que es uno de los aspectos más destacados de la crisis universitaria- tampoco podrá ser superado mientras no existan las condiciones para que el personal docente se encuentre sistemáticamente al día en el contenido de su docencia y en relación con las inquietudes de las generaciones jóvenes. La dedicación permanente e intensa a la investigación científica y creación artística constituyen la única garantía de una incesante capacidad de adaptación y renovación de la docencia universitaria. La investigación en un sentido más amplio, incluyendo las Artes y Humanidades, y la existencia de una comunidad académica dedicada a su cultivo, es, por consiguiente, una condición esencial para la superación del subdesarrollo dependiente. A falta de conocimiento científico y tecnológico propio, y de capacidad para saber reaccionar, en forma adecuada frente a los avances del ajeno la satelización o "sucursalización" de nuestras sociedades -a imagen de la portorriqueña- será una concomitante ineludible de nuestros esfuerzos de desarrollo.

La transformación de una Universidad esencialmente profesionalizante y retransmisora de conocimientos y cultura ajenos, en una Universidad auténticamente nacional e integrada en una sociedad, requiere por lo tanto de transformaciones profundas en su estructura académica, con el fin de dar cabida a una actividad consi

derablemente ampliada y convenientemente orientada de investigación y para que dicha investigación pueda llevarse a cabo y pueda ser transmitida a la comunidad, por medio de la docencia y la extensión. Para ello, la investigación deberá extenderse a todos los ámbitos de la cultura; los valores, la ciencia, la técnica y el arte. Pero la investigación, entendida por la amplitud y orientación señaladas, no puede concebirse solitaria. Deben establecerse formas de comunicación eficaces para que se proyecte a la sociedad directamente a través de la docencia en todos sus niveles y tipos, así como por medio de la extensión universitaria.

La investigación requiere a su vez, que la sociedad proyecte sobre ella su curiosidad, sus intereses y sus preocupaciones, a fin de contribuir a la orientación de los programas de investigación. La discusión amplia y crítica de los resultados de la investigación es uno de los medios para que ésta reciba la influencia social; una docencia activa y creadora permite recibir el flujo continuo de inquietudes experiencias y críticas que la sociedad despierta en la juventud. La extensión universitaria debe cumplir idéntica función en relación con los demás sectores de la comunidad. Investigación, docencia y extensión, por consiguiente, tres aspectos de la tarea fundamental de la Universidad, cada uno de los cuales refuerza a los otros en un proceso de causación acumulativa.

INVESTIGACION Y DOCENCIA.

Concebidas la investigaciones. la docencia y la extensión como tres aspectos de la tarea creativa, original y crítica del conocimiento que se propone la Universidad, se plantea la necesidad de idear una estructura que garantice la inseparabilidad de esos tres aspectos y una íntima comunicación entre todos los que participan en ellos, en todas las disciplinas y niveles dentro de la comunidad universitaria así como entre ésta y la sociedad nacional, e igualmente entre la Universidad y el medio internacional.

Como consecuencia de las tareas que aborda la comunidad universitaria se obtienen aportes a la sociedad tanto en términos de ideas como de personas. La investigación conduce a la realización de aportes al acervo científico, tecnológico, artístico e ideológico. La docencia y también la investigación -que no es sino una especie superior y más libre de docencia llevan a la formación de científicos profesionales, técnicos y artistas. Tanto las ideas como los hombres que la Universidad genera constituyen su aporte creativo, original y crítico al proceso de transformación de la sociedad. La institución universitaria, tanto en su estructura como en su capacidad de crecimiento, deberá organizarse de tal manera que pueda reservar para sí parte del contingente de investigaciones profesionales, técnicos y artistas que produce, así como crear los mecanismos de extensión interna y externa que aseguren la difusión

de sus ideas. El servicio fundamental que la Universidad debe dar a la comunidad nacional, a mediano y largo plazo es aquel aporte de ideas y personas a que se ha hecho referencia y que son el producto natural de su tarea crítica y creativa. Sin embargo, la Universidad puede y debe también responder a las necesidades concretas y específicas de sectores de la comunidad nacional: el Estado, la empresa - privada, las organizaciones sindicales, organismos regionales, grupos o instituciones determinadas. Para este efecto la Universidad puede y debe llevar a cabo convenios de investigación científica, de formación y de extensión. La Universidad debe crear para estos propósitos mecanismos de decisión que aseguren la legitimidad de dichos convenios tanto en relación con la sociedad como con las tareas fundamentales de la Universidad a fin de evitar el riesgo de permitir que la actividad universitaria sea orientada a partir de los criterios particulares de quienes financian aquellos convenios. Especial cuidado requieren en este sentido los aportes financieros foráneos.

INTEGRACION

Debe también actuar y participar activamente en la vida nacional, pero a la vez, elevarse por encima de las cuestiones circunstanciales para colocarlas en su verdadera perspectiva histórica; debe ayudar a controlar las controversias transnochadas o fuera de propósito para confrontar a la opinión pública con problemas reales y básicos; debe desvirtuar las informaciones antojadizas e interesadas con que nos apabullan los medios de información, mediante la divulgación de la información objetiva y correcta; debe contribuir a despejar la polvareda de las interpretaciones y opiniones abanderizadas y dogmáticas que prevalecen en la controversia política con el bisturí frío y cortante de la actitud científica y del análisis serio. Todo esto, evidentemente, desde el punto de vista filosófico y político - propio de cada intelectual, pero dentro de un plano de seriedad analítica, de método científico y de altura de argumento correspondiente al ámbito académico. De esta manera será posible contribuir decisivamente a elevar el nivel de cultura científica y política del pueblo, conquistar el respeto de la opinión pública y lograr que ésta se nutra de fuentes más serias y propias, y menos parciales e interesadas, que en la actualidad.

LA MAQUINA INFERNAL

Documento elaborado por la "División LECLERC"

Reimpresión de la REPUBLICA, 1972. La "División LECLERC" está integrada por miembros de la Resistencia Francesa que estudian en grupo los problemas que afectan a Francia. El artículo analiza la situación revolucionaria provocada por una revuelta estudiantil en la población Francesa de NANTES, en 1968. Los objetivos de tal movimiento, son similares a los que han adoptado, en situaciones semejantes, los grupos extremistas, en nuestro país .

LA MAQUINA INFERNAL

Documento elaborado por la División Leclerc.

La situación revolucionaria, provocada por la revuelta estudiantil, ha dado lugar a diversas reacciones.

La primera categoría de reacciones está formada por signos incoherentes ante el impacto de los acontecimientos se suceden muestras de burla, de solidaridad y más tarde de consternación que demuestran el desconcierto de una opinión pública que pasa de un extremo a otro según la última información pública, que no han sabido descubrir a tiempo la trampa, obstaculizan el paso. El afán de "sensacionalista" de los reportajes hace que se les dé a las manifestaciones una importancia que probablemente nunca tuvieron; tratando de "pescar los acontecimientos" la radio exagera y los deforma en el sentido deseado por los agitadores. Por otra parte, el deseo de parecer objetiva la obligada de repente a dar a estas una presencia y una importancia nueva. Se invita a los líderes a hacer declaraciones; su voz alcanza una resonancia igual a la de los hombres que tienen responsabilidades reales. Según la expresión de un sindicalista, los líderes son "lanzados como una nueva marca de jabón". Mientras que en las revoluciones pasadas la radio debía ser protegida contra el asalto, en el presente caso el inmenso poder de las ondas radiofónicas se halla espontáneamente a disposición de los agitadores.

El segundo tipo de reacciones es de orden afectivo; la mayor parte de la población tiende a solidarizarse con lo que piensa la expresión del mundo estudiantil; los intelectuales están más dispuestos a dejar que hable su corazón y no tanto sus facultades de observación y raciocinio.

Una tercera categoría de reacciones se refiere al análisis de las causas del acontecimiento y a la investigación de las responsabilidades; sociedad de consumo, burocracia, crisis educativa; el proceso de una civilización se ve comprometida.

Sin hacer a un lado las causas profundas del acontecimiento, creemos que aquellas no basten para explicar el desencadenamiento de la crisis actual. Nos proponemos iniciar un análisis de la situación en términos estratégicos; estudio del medio en que se produjo la explosión, para -

después examinar su mecanismo revolucionario de hecho, y el desarrollo de una acción que no estaba sino en su fase inicial.

I- ANALISIS DEL MEDIO.

En la primavera de 1968 la sociedad francesa se presentaba ante todos los observadores como un oasis de calma y estabilidad en medio de un mundo en desorden. A la luz de los últimos acontecimientos, es posible descubrir ciertas perturbaciones que tomadas aisladamente no tenían sentido en sí mismas, pero que han demostrado tenerlo a partir del momento en que las fisuras de la base de nuestra sociedad han hecho contacto unas con otras.

A.- La Recesión Económica y el Desempleo.

Sin que ninguna de las dos revistiera, en tal momento un aspecto catastrófico, traían necesariamente un extenso deterioro del clima social y una grave tensión política. Las funciones y concentraciones de empresas, la incertidumbre de los obreros, empleados y ejecutivos, respecto a su futuro a plazo medio han contribuido en mucho a formar este ambiente de inquietud sorda y aguda entre los individuos y las categorías sociales a las que pertenecen.

B.- La Transformación del clima Político.

La evolución actual trae consigo elementos revolucionarios que no entran en las formaciones políticas progresistas mismas, que se convierten en clásicas, sino que quedan en manos de pequeños grupos -trotskistas, maoístas o anarquistas que hasta hoy no constituyen sino una ínfima minoría.

C.- La Crisis de la Juventud.

Coincide con la crisis de la Universidad y no constituye un hecho del todo nuevo. Ciertamente, el considerable crecimiento de efectivos provocado por el crecimiento demográfico, la incapacidad para abordar frontalmente las reformas estructurales, la esclerosis administrativa unida al conservadurismo de una parte importante del cuerpo docente hacían prever un negro futuro.

Pero esta crisis es también la del mundo estudiantil. En este terre

no favorable es donde, favoreciendo esta descomposición, grupúsculos extremistas actúan rápidamente para crear la confusión y, con el tiempo, extenderla. De igual manera la relación parece establecerse entre un mundo de preparatorianos propensos a la civilización y un medio estudiantil completamente desorientado (por tanto disponible) y en busca de un ideal.

D.- Un nuevo Sistema de Pensar: la Filosofía Terrorista.

Este nuevo sistema, actualmente muy extendido, se ha formado por las Filosofías incluídas en el modelo chino. La exposición más representativa nos es dada por un filósofo de la Sorbona. P. Trotignon, de la que a continuación damos unos extractos: "El modelo Cultural privilegiado hasta ahora, el de la técnica científica, se convierte en la ideología burguesa opresiva. La tecnocracia en todos sus aspectos es el modelo de organización que hay que derrumbar. El filósofo debe darse a entender lo cual no significa ganarse simpatías, sino infundir el terror. La filosofía del futuro será una filosofía terrorista. Actualmente la sociedad occidental toda está pudriéndose, incluido el proletariado. Está condenada a rechazar razones, obligándonos así, lenta pero seguramente, a utilizar la violencia pura". (Revista L'Arc. Número especial dedicado a J.P. Sartre, 1966).

Estas declaraciones, que parecen haber sido expuestas por un loco, resumen, sin embargo, la intensión o el propósito fundamental del nuevo partido revolucionario que seguramente engloba a muchos jóvenes que no ven salidas para su carrera o se encuentran insatisfechos con su suerte, y que encierra también a un buen número de intelectuales convencidos de que se puede hacer que el sistema se derrumbe. Partiendo de esta idea se ha construído la Máquina Infernal que actualmente extiende su influencia destructora con un despiadado rigor lógico.

II- EL MECANISMO REVOLUCIONARIO.

Conviene entender la estrategia antes de abordar la táctica.

A.- La Estrategia.

La lucha de clases, progresivamente atenuada por la elevación

del nivel de vida, ya no constituye un pretexto para la consecución de aquellos objetivos.

Por tanto, ha sido necesario concebir una forma agresiva más sutil a la revolución cultural, que consiste en desintegrar el organismo social concentrando el ataque sobre los centros de decisión y anulando toda posibilidad de reacción defensiva.

Se ha escogido a la Universidad como primer blanco: son claras las razones estratégicas.

La universidad es el punto más vulnerable de nuestro sistema social sus estructuras son en extremo frágiles y la ausencia de homogeneidad en el medio universitario no le permiten resistir una oposición organizada.

La universidad es la encrucijada donde se encuentran todas las contradicciones de nuestro sistema; hace alarde de un liberalismo fundamental, pero es incapaz de enfrentarse a la oposición violenta sin renunciar a estos mismos principios, de donde resulta la considerable importancia que tendrá (al decidir la táctica) el símbolo que representa la intervención policiaca en los recintos universitarios y la imagen de una ~~Berbona~~ aislada de los estudiantes por un cordón de policías. De esta manera se llega a probar la colisión existente entre la universidad y la sociedad burguesa.

La Universidad tiene la doble función de integrar y promover socialmente. De esto se concluye que, en contra de lo que pretende, no es el templo del saber sino un instrumento de opresión al servicio de la clase dominante.

La operación permite movilizar al servicio de la causa revolucionaria tropas francas y aguerridas, las de la juventud que Mao ha utilizado en la fase de la revolución cultural contra los sindicatos y los dirigentes del partido.

Este aprovechamiento es de notable capacidad ya que, fuera de la Universidad, se lleva la ofensiva inclusive al seno de cada célula familiar. De esta manera la agresión no se recibe frontalmente, si

no a través de una ofensiva que penetra en el interior de las células más sólidas de la sociedad (universidad, escuelas, familias, y más tarde los centros de trabajo), y que avanza mediante la desintegración de las estructuras sociales más tradicionales que, por este hecho, parecían ser las menos vulnerables.

La segunda ventaja de esta técnica revolucionaria es neutralizar al enemigo. El elemento sorpresa ha sido determinante: Quién podía al principio, pensar en una amenaza que viniera de parte de algunos intelectuales de larga melena? Qué sociedad industrial podría sentirse satisfecha utilizando sus armas para disparar... contra sus propios hijos?

Se puede pensar que la anterior exposición de la estrategia revolucionaria es una hipótesis de James Bond y que es demasiado abstracta y rigurosa para corresponder a la realidad; para convencernos de que no se trata de pura imaginación, examinemos los hechos concretos.

B.- La táctica.

Son los sucesos de mayo de 1968 el solo producto de las circunstancias o es la acción de un grupo de conjurados? Sin duda alguna se puede afirmar que "todo sucede como si..." El desencadenamiento de las diversas operaciones y, con mayor razón, las tácticas utilizadas a partir de la ocupación de la Sorbona, parecen haber sido directamente "orientadas" ya que el mecanismo que se muestra ante nuestros ojos obedece a una lógica despiadada. De todas maneras, los fantásticos resultados obtenidos en menos de dos meses, ilustran la naturaleza de los objetivos descados.

a) La Fase Nanterrense:

(El conflicto estudiantil francés se inició en la pequeña población de Nanterre, en el departamento del Sena, en la que los estudiantes fueron a la huelga para apoyar una reforma universitaria).

Esta es bien conocida y puede reducirse al esquema: provocación — capitulación o represión. La violencia ha sido recomendada en un

manifiesto público relativo a la técnica revolucionaria.

"Cuando el rechazo de la sociedad pasa de las palabras a la acción cuando para los trabajadores ese rechazo significa una sola palabra, la violencia, el Estado burgués no tiene sino una sola respuesta: la REPRESION".

(Volante del movimiento del 22 de marzo).

Ante la provocación y la violencia deliberada, la administración tenía dos caminos: capitular o mantener el orden recurriendo a la fuerza pública. La administración desde hace tiempo había capitulado, yendo de concesión en concesión, para evitar toda forma represiva, antes de tomar la única susceptible de mantener el orden local; el cierre de la Facultad de Nanterre, lo cual no hizo sino transferir al Barrio Latino de París, la agitación en los días siguientes.

b) La fase Parisiense:

El proceso se desarrolló de la misma manera y toda la propaganda estudiantil tendía a lanzar sobre el rector la responsabilidad de los primeros incidentes por haber llamado a la policía en su auxilio, después de haber sufrido las renovadas provocaciones y violencias "nanterrenses" expuestas anteriormente. Esas agresiones deliberadas se habrían multiplicado forzosamente hasta el momento en que la represión hubiera sido inevitable porque la fase de la represión es el pretexto indispensable para dar nuevo impulso a la agitación, para sacar a los estudiantes de la apatía y para obtener adhesiones masivas.

Los poderes públicos se prestaron al juego de los adversarios que desencadenaban un mecanismo inexorable: cada manifestación, más violenta que la anterior, producía un reforzamiento de la policía; lo que permitía obtener por solidaridad la adhesión de un número cada vez más importante de estudiantes, primeramente de preparatorianos y después de profesores poco descosos de abandonar a sus alumnos.

En el caso que nos ocupa, esta solidaridad ha sido hábilmente orientada en tres puntos:

"Libertad para nuestros compañeros". lo que significa desafiar a la justicia, hacer capitular a la autoridad bajo la presión y el temor del motín y asegurar, por consiguiente, una verdadera impunidad en el futuro.

"Reducción de los efectivos policíacos", lo que significa la perennidad del movimiento ya que de lograrse esa demanda, ninguna fuerza material sería capaz de asegurar el orden interior y enfrentarse a los agitadores.

"Reapertura de la Sozónna", operación que permitirá mantener en el exterior de las aulas, un espectáculo revolucionario permanente atizando la hoguera del anarquismo.

En esta forma, "las semanas de las barricadas", permitieron a los agitadores cambiar los papeles, ya que después de los enfrentamientos violentos, hicieron aparecer al agresor como víctima. Gracias a un escenario prodigiosamente montado, se pudo lograr toda una cadona de apoyo y solidaridad estudiantil, universitaria, política, sindical e inclusive religiosa, sin que muchos se hayan percatado de la trampa mortal que se le había tendido a la sociedad.

c) La extensión del movimiento.

El riguroso plan para extender la subversión se llevó a cabo en la universidad por medio de la ocupación de los recintos universitarios, la suspensión indefinida de clases, el boicot de los exámenes y los intentos para dividir al cuerpo magisterial.

El plan se introdujo también a las preparatorias. Apoyada por una gran parte de profesores, la agitación se mantuvo cuidadosamente a fin de realizar mitines políticos, constituir comités mixtos y amenazas con la ocupación permanente de los recintos escolares.

La petición para suprimir los exámenes, tiene un poder de seducción incomparable para los estudiantes de todas las edades. Por otra parte, esta petición parece tener ciertas posibilidades de éxito desde el momento en que ninguna autoridad puede garantizar el orden de -

los exámenes ni la validez de los títulos si al mismo tiempo debe enfrentar a algunos perturbadores dispuestos a lo último y que tienen todo por ganar en la aventura.

Esos ataques demagógicos contra los diplomas y los exámenes significan un golpe mortal, en el espíritu de nuestra juventud, a toda una concepción lógica de la sociedad, que corre el riesgo de derumbarse bajo el efecto de golpes, lo cual es el objetivo final de los autores de este movimiento.

d) La extensión de la subversión en el mundo de los trabajadores.

El movimiento revolucionario estudiantil busca apoyo en los medios sindicales y políticos para extender el debate y dislocar las coaliciones que pudieran formarse contra él.

Se trata de que los líderes estudiantiles contagien al máximo a los grupos trabajadores enfrentándolos a la autoridad de los sindicatos y los partidos. A este respecto, la visible inquietud de los dirigentes sindicales es señal de los resultados ya considerables obtenidos por el movimiento sobre el conjunto de la juventud obrera, y la presencia de numerosos jóvenes trabajadores en manifestaciones violentas constituye una prueba adicional del éxito logrado sobre este nuevo campo de acción.

Pocos se dan cuenta de la magnitud de este peligro y no hay duda de que la gran mayoría de los estudiantes, inclusive los reformistas, se sentirían aterrorizados por tales perspectivas, pues, evidentemente, en el vértigo actual no percibe los peligros que se ciernen sobre su propio porvenir.

Independientemente de las numerosas reformas que es necesario emprender cuanto antes, hay que enfrentarse enérgicamente a todos aquellos que deseen un cambio tan radical de la antigua situación las iniciativas en curso tomadas por estos movimientos revolucionarios tienden en primer lugar, a paralizar por tiempo indefinido cualquier forma de administración; después de tomar las universidades, las escuelas, se toman las fábricas y finalmente los gobiernos. Es pues una técnica para destruir la totalidad de las estruc

turas existentes, por el momento aprovechando el establecimiento de las indispensables estructuras de diálogo, sus iniciativas no pueden conducir, por medio de la violencia y el terror, más que a la anarquía generalizada; esto es, sin duda, el objetivo último que se propone alcanzar una fracción de los dirigentes del movimiento.

Lo que perfila detrás del espectro de la anarquía no es otra cosa sino la "Revolución Cultural" según el modelo chino; la discusión permanente y la politización universal son eficaces procedimientos destructores de las estructuras mentales y del espíritu crítico.

Una vez que esta gran depuración se lleve a cabo no existirá ninguna posibilidad para salir del abismo, sino la más terrible de las dictaduras ideológicas: la que no tiene nombre ni cara y descansa sobre el vacío.

CONCLUSION

El vacío que produce la decadencia total del individuo tra consigo necesariamente el aniquilamiento de toda noción de libertad, inclusive de la personalidad.

Al individuo libre no le queda otra cosa sino oponerse a esta fuerza destructora.

Pueden los hombres que se consideran responsables tolerar una maquinación tan infernal como destructora ?

LA VOCACION Y LAS PROFESIONES

Abelardo Rodas Barrios

Reimpresión de la revista APUNTE de MEXICO. Número 27, Agosto de --
1972. Expresa conceptos que deben ser tenidos en cuenta para la elección
de las profesiones y que pueden considerarse cuando se trate de orientar
a un estudiante, hacia la elección de la carrera Militar. Se comenta que
las profesiones no están predestinadas para cada quien, sino que deben -
seleccionarse mediante un proceso personal y social.

LA VOCACION Y LAS PROFESIONES

Por Abelardo Rodas Barrios

Las creencias populares sostienen, con respecto a la vocación, que todo individuo está predestinado a ser, por ejemplo, médico ingeniero o abogado, siempre, claro está, que apruebe los ciclos de enseñanza primaria, secundaria y superior. Sin embargo, la observación cuidadosa de los hechos y el estudio detenido de las investigaciones dedicadas a los problemas de intereses, aptitudes, vocaciones y profesiones, no sólo desmienten esta afirmación sino que permiten establecer una relación muy íntima entre la vocación y las profesiones.

En efecto, las diferencias individuales, sumadas a ciertas influencias culturales, determinan que el individuo se oriente a zonas amplias de intereses y actividades que surgen de la propia organización social, de las relaciones productivas, del intercambio, de la comunicación, etcótera. Asimismo, el apareamiento de todas estas necesidades sociales, cada vez mayores, ha dado lugar a la creación de nuevas profesiones y ocupaciones, que también vienen a influir por vía cultural sobre la estructuración de las áreas de intereses y actividades personales.

Es lógico suponer, entonces, que la conjugación de las influencias señaladas impulse al individuo -siempre que sus medios económicos e intelectuales se lo permitan- a dirigirse hacia aquellas profesiones que presentan una correlación elevada con sus intereses y tipos de actividades por las cuales se siente inclinado. Pero en la práctica no es así. Muchos jóvenes siguen prefiriendo la medicina y la abogacía a otras carreras, principal-

serie de factores sociales y educativos —criterio de los padres, planes educativos, sistemas de enseñanza, principalmente media—. Esto significa que el problema vocacional no se enfoca adecuadamente sino que se deforma, produciendo consecuencias desastrosas en los estudiantes, a quienes frecuentemente se les oye decir: "Vengo a que me hagan un test para saber si puedo seguir tal carrera". Y esta sola expresión indica, en primer lugar, la idea ingenua que tiene acerca del proceso de la orientación vocacional, y en segundo, la presencia de una elección ya formulada a partir de la carrera y no de sus propias posibilidades y de las características de la sociedad en que vive y le toca desarrollar se.

El joven estudiante debe llegar al conocimiento de que la vocación dirige a intereses y actividades y que la elección de la carrera o profesión debe ser una consecuencia de esas dimensiones individuales integradas con otras dimensiones sociales. Pero si la escuela no se preocupa en ayudar efectivamente a sus alumnos para que logren ese conocimiento, persistirá la afluencia de estudiantes a las carreras más antiguas o consideradas de mayor beneficio económico para ellos en particular y seguir creyéndose que las profesiones están predestinadas para cada quien, en vez de concebirlas como el logro de un proceso personal y social en el que la actitud activa del individuo tiene el significado de un factor operante y constructivo.

COLOQUIO SOBRE LA UNIVERSIDAD

Cleofas Pérez

Reimpresión del TIEMPO, del 3 de Diciembre de 1972. Este artículo - refleja la opinión de un expresidente de la República, el Doctor CARLOS LLEPAS PESTREPO, en torno a la problemática universitaria. Compara la - universidad de su época, con la actual, y expone su concepto sobre la - forma como él considera debe orientarse la educación en la actualidad.

COLOQUIO SOBRE LA UNIVERSIDAD Y OTRAS COSAS INTERESANTES

"EL Bachiller Cleofás Pérez"

EL INFLUJO DE ARIES.-

Después de aquel largo paréntesis burocrático, devorador ---- de mis escasas fuerzas físicas y foso de mis inquietudes intelectuales, -- quise volver a la brega periodística y en el mes de Marzo de este año -- que ya se acerca a su término, escribí, Dios me perdone, el "Coloquio -- del Retiro Político". Expliqué allí las muy buenas razones que el doctor Lleras había tenido y que en mi opinión no ha debido desechar, para mantenerse al márgen de las controversias partidarias y, además, permanecer mucho frente a los actos u omisiones del gobierno. Pero fui el -- más desacertado de los augures. Solo pocos días habían transcurrido --- desde aquel desalumbrado coloquio cuando mi viejo e inquieto amigo, no sé si obedeciendo a los impulsos de su propio temperamento o sugestionado por ajenos argumentos, entró de lleno a una pelea en la cual, pienso yo, nada tiene que ganar y sí mucho que perder en cuanto dice a su tranquilidad espiritual y al reposo que ya deben estar demandando sus huesos de sexagenario. Pero él es así, me explicó entonces mi maestro, y no porque lo mueva la ambición, que no lo tentó nunca en el campo de los bienes materiales y ya le ha dado más de lo suficiente en responsabilidades, poderes y honores públicos, sino porque el parece estar dominado por un signo imperioso del cual no pueden apartarlo ni la paz de su hogar ni las veleidades sentimentales a las que con toda probabilidad no ha sido ajeno, ni el deseo todavía vivo de gastar sus últimos años en escribir, con objetividad y francamente, la historia contemporánea del país. Hace poco me envió una joven amiga el tomo que en una serie de publicaciones astrológicas corresponde a Aries y, como tu sabes, el Doctor Lleras Restrepo nació el 12 de abril, lo que vale decir bajo ese signo que ha presidido el nacimiento de personas aparentemente tan distintas como Leonardo da Vinci, Tomás Jefferson, Juan Sebastián Bach, Vicent Van -- Gogh, Charlie Chaplin, Nikita Kruschev, Robert Frost y Tennessee William Si yo no fuera un positivista convencido, ajeno a embelecados supersticiosos, me inclinaría a pensar que Aries, y no el doctor López Michelsen o las opiniones de otros amigos o enemigos, fue la real causa del inopinado retorno de Lleras a la arena del combate. A Palmira fué, ciudad -- que en él revive el recuerdo de muy antiguas pilatunas, e hizo luego una gira relámpago por distintos barrios bogotanos. Todo eso es bien sabido: las listas progresistas y su éxito; el plebiscito; el acuerdo sobre formulas para buscar la unión liberal; los viajes al exterior, precisamente en vísperas de la convención nacional para no influir personalmente en la designación de quienes debían integrarla; la elección de director nacional del liberalismo. Ya esas y otras cosas se están volviendo historia vieja. Pero qué causa distinta del remoto influjo de Aries podría explicar tan constante esfuerzo y múltiples actividades ?

Yo no lo sé, maestro, pese a mi largo trato con él, ya que en los bancos de la misma escuela nos sentamos. Pero dime: cuáles curiosidades de las que trae el cuadernillo astrológico podrían aplicarse al doctor Lleras como anillo al dedo?

Muchas, Cleofás, buenas y malas. El color de Aries es el rojo, lo que no debe caerle de sorpresa. Aries es un signo del guerrero y del pionero y ordinariamente quienes bajo él nacen son enérgicos, entusiastas, positivos, emprendedores; pero también impulsivos y no exentos de fallas y defectos que, a menudo, les provocan fricciones inútiles, oposiciones decididas e injustificado retardo en sus empresas. Lo que es peor, cuando algo de eso ocurre, el Aries se vuelve más combativo que nunca; lucha contra el fracaso en lugar de aceptarlo e imputa a otros la culpa de que sus planes, no hayan tenido éxito. Bajo ciertas combinaciones del Sol y de la Luna, el Aries presenta una gran actividad de pensamiento y rapidez de percepción, con un intenso deseo de estar a la cabeza de las cosas y ser su conductor intelectual; pero con grave riesgo de asumir, sin suficiente reflexión, actitudes inútiles o peligrosas. Bajo otras combinaciones se nos muestra también con un carácter fuerte enérgico; pero en exceso inclinado a que no le gusten sino las cosas que él personalmente hace, sin ayuda de los demás. En fin Cleofás, no quiero aparecer ni atribuyendo al Doctor Lleras cualidades de que bien puede carecer, ni defectos de que solo pasajeramente adolece o que realmente no tiene. Mis alusiones astrológicas te las dejo solo como tema de meditación. Tú que eres buen psicólogo, confróntalas con la personalidad de tu amigo y personaje favorito.

UN EXCESO DE TRABAJO.

Otras cosas me preocupan ahora, maestro, de más enjundia y gravedad. Se relacionan también con la conducta que a nuestro común amigo incumbe observar como director del liberalismo. Por qué no me ayudas a comentar algunas, siquiera sea de paso, para que él, si tiene tiempo de leerme, medite sobre ellas? Quizá así podamos prestarle algún servicio sin ser impertinentes y sin alterar el reposo que sus médicos le han prescrito y él quiere guardar, aunque a regañadientes y no sin una que otra infracción.

Lo haré con gusto, Cleofás, por que me tenía alarmado el mucho trabajo que tomó sobre sí nuestro amigo: reuniones con los parlamentarios del partido; entrevistas en las cuales ha buscado cicatrizar, con éxito unas veces y otras sin él, antiguas diferencias de facciones regionales; el anuncio de que está pensando emitir públicas opiniones sobre el viejo y cada vez más grave problema de la universidad colombiana; los llamados "debates ideológicos" que dizque se van a celebrar semanalmente en la casa del partido y que bien se podrían aplazar mientras se programan sobre temas concretos y bien meditados; las proyectadas giras por los departamentos, etc. Tres horas diarias, de lunes a viernes, consagró la antepasada semana a un "Repaso de la Economía Nacional" y, no contento con ello, se tuvo, casi a renglón seguido, un diálogo de dos días con muy distinguidos

e inteligentes representantes de los sectores empresariales del Valle del Cauca. El lunes debía dictar, en la mañana, una conferencia sobre "El modelo de Desarrollo Colombiano" y en la tarde otra, ante los miembros del Seminario de Incolda en Cali, referente a las unidades de explotación agrícola y el valor relativo de los factores de producción. El viernes correspondía instalar el Directorio Liberal del Valle -- y participar luego en un almuerzo de la Sociedad Económica de Amigos del País. Tras pasar la noche en Bogotá, lo esperaba en Medellín, para el sábado y el domingo, la Asamblea de la Federación Metalúrgica Colombiana. Demasiadas cosas, no es verdad? Quizá la fiebre que lo tiene en cama, renegando como un loco, haya sido, después de todo, un buen freno que le ha impuesto la naturaleza.

Se me ocurre además, maestro que bien podemos nosotros prestar nuestra colaboración al jefe del liberalismo, si es que él se deja y las circunstancias lo permiten. Por qué no expone en una serie de conversaciones con nosotros lo que se proponía decir en la Conferencia -- de Fedesarrollo y en las de Cali y Medellín? Por qué no nos cuenta -- en tono familiar, sus ideas sobre la situación universitaria? Yo me -- encargaría de transcribir, mal o bien, sus conceptos.

COMO COMENTAR EL PROBLEMA UNIVERSITARIO

Lo último me parece de la mayor importancia, Cleofás. Sobre la universidad debe exponer el doctor Lleras solo sus opiniones personales, porque ni tiene tiempo de consultar a todos los parlamentarios liberales ni es probable que halle en ellos una opinión unánime. En cuanto a la peregrina idea de que el Jefe del liberalismo dirija sobre la situación de la universidad una carta al Presidente de la República y al Ministro de Educación, creo que debe descartarse por entero. No es muy probable que el gobierno vaya aceptando, así como así, lo -- que el doctor Lleras le diga, y qué situación, me pregunto yo, quedaría planteada si las opiniones de quien dirige uno de los dos partidos que componen la coalición de gobierno fuera rechazadas de plano? No, -- querido Cleofás, la política es cosa harto compleja y el doctor Lleras es en estas lides perro viejo que husmea la atmósfera con más prudencia de lo que creen las gentes. Sobre todo con más de la que tienen los chicos ligeros de la prensa, quienes piensan estar ejerciendo bien su oficio cuando se adelantan a publicar lo que ellos imaginan que el doctor Lleras va a decir. Deplorable costumbre esta, anotó de paso, -- causa justificada de algunos de los espantables arrebatos, de ira que suele sufrir nuestro amigo.

Explicables son, en verdad, esas iras, porque si el cronista -- acierta adivinar lo que el doctor Lleras va a decir, quitará toda novedad a sus planteamientos; y si, lo que es más frecuente, apenas escribe aquello que cree probable, sin pruebas que respalden los partos de su imaginación, no hará sino sembrar confusión y enturbiar las aguas. Prácticas de esa clase han sido, no de ahora, sino desde hace mucho, --

a quienes de veras quiere y estima. Estos piensan que el Director del Liberalismo les profesa aversión; pero olvidan que Lleras fue del oficio, que comenzó como ellos y cometió los mismos o más graves errores. Por lo tanto, comprende lo que sucede ahora. Pero como las circunstancias políticas no están para imprudencias ni ligerezas, se rebela cuando estas se cometen, sin perjuicio de lamentar más tarde sus gestos de mal humor para con quienes con sinceridad y a menudo verdadero cariño, tratan de interpretarlo sin acertar siempre o lo interrogan de modo intempestivo.

UN PASADO DE UNIVERSITARIO

Es bueno mirar más atrás de estos incidentes, maestro, porque ellos, y no subalternos móviles políticos, explican el interés del doctor Lleras por los problemas universitarios.

Educóse Lleras en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional que le otorgó el título de Doctor y quien entrañablemente a la que fue su "alma mater" como suele decirse. A sus claustros volvió en 1939, ya en calidad de profesor de Hacienda Pública y, cuando, después de haber ejercido el cargo de Contralor General, desempeñaba el de Ministro de las Finanzas. Pero no fue esta su primera incursión en los predios de la enseñanza, que cuando apenas era él también un estudiante dictó cursos de historia de la literatura española en la Universidad Libre y de Derecho Comercial en un colegio de señoritas. Siendo Contralor concurrió asiduamente a la Escuela Superior de Guerra para dictar, durante un año, lecciones de economía y de hacienda. Desde que a mediados de 1942 se separó del ministerio, aplicóse con Daniel Samper Ortega a organizar la primera escuela de economía del país; en ella -- actuó como decano por 3 años y enseñó alternativamente economía, hacienda pública y geografía económica. De esa segunda disciplina regentó también cátedras en la Universidad Libre por dos o tres años, en la de los Andes y en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, donde, además dictó en otra etapa un curso sobre Derecho Económico. Pero ninguna de las Universidades privadas lo distrajo nunca de la Nacional, a la cual se consideraba, y se considera aún, emocional e intelectualmente unido. Por catorce años dió lecciones en ella y se siente orgulloso de haber tenido como discípulos a muchos de quienes hoy figuran con honor en la vida pública colombiana.

Cuando, en obediencia a la ley orgánica de la Universidad se abrieron concursos para proveer las cátedras con profesores titulares, presentó la respectiva aplicación y ganó ese señalado honor, como lo hicieron Hernando Carrizosa Pardo, Luis Eduardo Gacharná, Darío Echandía, Antonio García y muchos otros. Eran buenos tiempos aquellos cuando reinaba la más amplia libertad ideológica. Ningún gobierno ni rector alguno se hubieran atrevido a establecer censura sobre los profesores ni por la mente de los alumnos pasó nunca la idea de impedir que estos expusieran libremente sus tesis. No se hacía proselitismo político sino libre examen, exento de todo fanatismo. Los discípulos contradecían al maestro con mucha frecuencia, claro está, y él se toma

ba el trabajo de responder con raciocinios. Era la Universidad liberal, no en el sentido partidario de la palabra que aquí solo se refiere al ámbito de libertad en que todos, profesores y alumnos, se movían. Antonio García, por ejemplo, enseñaba economía inspirado en sus principios socialistas; pero sus discípulos examinaban con otros maestros las tesis que de él escuchaban y frecuentemente se apartaban de ellas.

Pero no siempre había sido así, Cleofás qué no vuelves los ojos a un pasado más remoto?

Resulta casi inútil hacerlo, Maestro. Claro que antes de -- 1930 la Universidad conservadora se movía en un ámbito de menor libertad. Cuando estudiaba el doctor Carlos Lleras Restrepo, el Ministro de Educación nombraba los profesores, lo mismo que el Rector, y por su puesto, para la enseñanza de leyes y ciencias políticas solo se escogían conservadores. Durante la presidencia del General Ospina se nombró al General y Doctor Lucas Caballero, primero y único profesor liberal que conocí hasta la caída de la hegemonía y que estuvo amparado -- por su amistad personal con el jefe del gobierno no menos que por sus hondos conocimientos en haciendapública. Según me ha contado el Doctor Lleras, los estudiantes liberales planteaban sus divergencias doctrinarias a los profesores conservadores más avanzados: Rafael Escallón, el Presbítero José Alejandro Bermudez. Lleras me dijo alguna vez que -- fue este último quien primero despertó en él la curiosidad de leer "El Capital" de Carlos Max. A veces, principalmente en la Facultad de Medicina, surgían problemas porque a algún funcionario se le ocurría -- aplicar torpemente cláusulas del Concordato para recortar la libertad de cátedra en materias tales como la evolución de las especies o la -- descripción de las funciones del sistema cerebro-espiritual. Pero fueron incidentes pasajeros y, naturalmente, nunca volvieron a presentarse después de 1930. En 1928, el Doctor Lleras, quien presidía el Centro Departamental de Estudiantes, organizó con Germán Arciniegas y otros conservadores y liberales, ciclos de conferencias sobre problemas colombianos. La serie empezó con las famosas cinco de Alfonso López Pumarejo que recibieron el título general de "La prosperidad a debe". Las críticas a la gestión económica del gobierno fueron de terribles -- efectos pero para impedir que se lanzaran otras se montó un escándalo -- por algunos profesores antioqueños a quienes tampoco gustaba que López considerara a Bogotá más importante que a Medellín, como centro económico. Así se logró impedir que Laureano Gómez utilizara el salón de -- actos de la Facultad para criticar el célebre "Contrato Yates" sobre -- petróleo, y la cátedra libre se montó entonces en el Teatro Municipal. Como usted ve, Maestro, se luchaba entonces por la libertad contra los dogmatismos; por el libre acceso a todos los conocimientos y al examen de todas las teorías; por una universidad que no tuviera doctrina oficial sobre ninguna materia ni intentara imponerla. Para conseguir eso los liberales habían fundado también la Universidad Reppublicana y más tarde el Externado de Derecho y la Universidad Libre.

Se tenía fe en la libre controversia, en la confrontación de las ideas; se aspiraba a que cada uno pudiera formarse sus propias con

vicciones discutiendo las de los demás. Así se conservó la Universidad Nacional hasta 1952, más o menos, y ese ambiente constituye el pasado universitario del doctor Lleras Restrepo. En el año citado, precisamente, tuvo que ausentarse del país por razones bien conocidas, jamás se intentó siquiera devolverle la cátedra que había ganado en limpio concurso. Como no se la devolvieron a otros. Se dictaron nuevas reglas arbitrarias, abusando de las facultades del estado de sitio. Se quería una "universidad conservadora", al igual que se quería un "país conservador para mil años", según frase que se repetía con petulancia en el Salón Azul de "El Siglo". Esos planes totalitarios fallaron, como tenían totalitarios fallaron, como tenían que fallar.

EL IZQUIERDISMO ANTES DE 1952.

Pero suele decirse, mi querido Cleofás que durante una época, principalmente la de la primera administración López y cuando ejerció la Rectoría Gerardo Molina, el comunismo hizo de las suyas en la universidad, corrompió a la juventud y formó una generación de izquierdistas fanáticos. Algo semejante se dijo también con respecto a la Escuela Normal Superior que dirigió José Francisco Socarrás.

-Maestro, tu sabes bien que nada de eso puede sostenerse razonablemente. Todas esas leyendas las inventó cierta secta política que ahora pretende reconquistar el dominio de la Nación.

Como si todos fuéramos amnésicos, bachiller! Como si la historia política de este país se pudiera borrar tan fácilmente.

No te desvíes ahora por ese camino, que tiempo habrá para recorrerlo y para detenernos en cada uno de los hitos que lo jalonan. Por ahora sigamos con el problema universitario.

-Pues bien, pasaron los años. Los estudiantes liberales y conservadores tenían el sentido de la democracia y de la libertad. El país los vio valientes, muchas veces heroicos, desafiando a la fuerza en compañía de muchos de sus maestros, durante aquellas inolvidables jornadas del 9 de Junio de 1929 que dieron al traste con el "manzanillaje" conservador entronizado en Bogotá. Como los vio también en otro 9 de Junio del de 1954, cuando cayeron tantas vidas o del injustificado celo de los pelotones militares. Cuando pienso en esta última tragedia se me ponen los pelos de punta. Siempre ha sido peligroso colocar frente a frente jóvenes armados y otros jóvenes inermes pero impetuosos

-Lo que no entiendo, Cleofás, es el vuelco que desde los hermosos días del 9 de Mayo de 1957 ha sufrido la Universidad Nacional y tanto poco lo que viene ocurriendo en otras universidades.

LAS CAUSAS PROFUNDAS DEL PROBLEMA

En todo eso he estado meditando, Maestro. Es probable que cuando voy a decirte resulte simple repetición de lo que otros ya han señalado con mejor conocimiento de causa. Pero, de todas maneras, resulta útil emprender un nuevo inventario. Yo comienzo por decir que hay tres campos principales de investigación: el número y calidad de -

los alumnos; el número, "status" y posición de los profesores y la estructura misma del organismo universitario. Se suele hablar, y con razón, de otros aspectos: el espíritu de proselitismo político de algunos maestros; el fanatismo ciego que muestran y que se suman al de un cierto número de sus discípulos. dogmáticos éstos, inteligentes y dados a ejercer una coacción abusiva sobre sus compañeros; la indudable separación que existe entre los núcleos universitarios y la sociedad dentro de la cual se encuentran como un cuerpo extraño; la espontánea reacción juvenil contra ciertos valores que ya no pueden atraerlos y contra injusticias que generan justificadas rebeldías; la propaganda maliciosa y metódica de los agitadores. Sobre todo eso habrá que hablar Pero Maestro, tu conoces esos temas mejor que yo y a tí te toca el turno.

LA MASA ESTUDIANTIL Y SU COMPOSICION

Voy a darle gusto Cleofás. Y comenzaré comentando lo que toca con masa estudiantil, su composición socio-económica y la preparación con que llega a la universidad. Contra lo que suele afirmarse no es cierto que Colombia tenga un número excesivo de universitarios. No tengo a mano las estadísticas; pero te será fácil conseguirlas y consultarlas. En comparación con Chile o Venezuela, por ejemplo, y habida cuenta del total de habitantes, tenemos un porcentaje menor de estudiantes en las disciplinas universitarias. Nos están ganando progresivamente de mano en la formación de la clase dirigente nacional. Cada año miles de muchachos no pueden ingresar a las universidades públicas por falta absoluta de cupo; suspenden entonces sus estudios, con frustración y amargura, o tratan de ingresar a las universidades privadas, buenas unas, otras malas y hasta muy malas, muchas que no tienen siquiera la licencia oficial para expedir títulos. Así y todo -- la masa universitaria, aquí como en otras partes ha crecido con demasiada rapidez y encuadrarla bien en el medio al cual llega no es tarea sencilla. Cursos tan numerosos que hacen que el profesor no alcance siquiera a conocer durante el año los nombres de los educandos y mucho menos pueda interrogarlos y dialogar con todos ellos; improvisación de maestros; dificultades inmensas para organizar seminarios, trabajos prácticos e investigaciones metódicas; esos son problemas frecuentes, aunque se pueden señalar numerosas y brillantes excepciones. Por ahora no voy a indicar soluciones, déjame avanzar en mi análisis.

Con frecuencia oigo decir que el mal no se origina en el número total de universitarios sino en haberlos concentrado en unos pocos sitios, con cafeterías y prados donde pueden reunirse para celebrar asambleas y con resistencias cercanas. La adopción del "campus" universitario al estilo de los Estados Unidos sería, según eso, una de las raíces del desorden.

VIEJOS MAESTROS

-Me impresiona algo, pero no mucho, el argumento. Cuando

tades de la Universidad Nacional se hallaban ubicadas en lugares - relativamente distantes unos de otros: la de Medicina en el antiguo convento de Santa Inés, transformado durante la Administración Suárez y, por supuesto, con las clínicas en el ruinoso hospital de San Juan de Dios; la de ingeniería y arquitectura, que entonces no se habían separado, en el edificio que hoy ocupa la Policía Militar esquina del Palacio San Carlos, o Casa de Bolívar, según el más reciente bautizo. No éramos muchos y relaciones cordiales reinaban entre profesores y alumnos que muchas veces salían juntos de las aulas y se iban conversando por las viejas calles de Santa Fe, con aire de verdaderos camaradas, no obstante la importancia profesional o política de muchos de los maestros. El Dr. Lleras Restrepo me contó alguna vez que su profesor de Derecho Constitucional fue el Dr. Miguel Abadía Méndez, quien nunca faltó a su clase no obstante hallarse ya postulado como candidato presidencial. Al año siguiente, ya ejerciendo la presidencia siguió dictando aquel curso y el de Economía Política en uno de los salones bajos del Palacio de la Carrera.

A la casa del profesor Lleras Acosta, quien regentaba la cátedra de bacteriología y parasitología llovían colegas y discípulos. Lleras Restrepo me ha mencionado con frecuencia los nombres de algunos de estos últimos, muchos ya desaparecidos: Jorge de Francisco, José del Carmen Acosta, Pedro José Almanza, Venancio y Alfonso Rueda, Antonio Palacios, Jacobo Tovar D., los Socarrás, tantos otros. Verdad es que algunos maestros eran el terror de sus alumnos por la rigidez que aplicaban en sus métodos de enseñanza: Luis María Rivas implacable cuando de las lecciones de anatomía se trataba; el doctor Silva que no admitía una sola falla en las planchas de dibujo; el "Pollo Acosta", Luis Carlos Corral que exigía aprenderse "al pie de la letra", los mil y pico de artículos que componen los dos primeros libros del Código Civil y la Ley 153 de 1887. Pero había en todo eso un gran fondo de bondad y un real interés hacia cada alumno. "No intente corregir la prosa de don Andrés Bello", decía el Doctor Corral en sus clases de Derecho Civil cuando uno caía en --- mínimos errores. Pero sonreía benévolo, sin perjuicio de hacer repetir el mismo artículo por el mismo alumno al día siguiente. La creación por Alfonso López Pumarejo de la "Ciudad Universitaria" -- representó un cambio inmenso, y sin embargo durante varios años -- profesores y alumnos lo pudimos asimilar bien. Allí enseñó durante 14 años el doctor Lleras Restrepo, sin un solo incidente, a pesar de que tuvo discípulos tan discolos como Alvaro Uribe Rueda quien, según anda diciendo, ingresó al M.R.L. solo para vengarse de un dos bien merecido con el cual lo calificó el Doctor Lleras en el examen final. Pero otros eran más aplicados. Abdón Espinosa, Pedro Gómez Valderrama, Latorre Cabal. El Doctor Lleras suele hablar con "saudade" de esas épocas y de los centenares de "muchachos" que ya hoy no lo son, a quienes interesó o aburrió con sus lecciones en la Nacional o en otras universidades. En esas épocas, como en -- otras anteriores, el número no excesivo de alumnos facilitaba las relaciones personales. El doctor Antonio José Uribe y el presbítero

José Alejandro Bermudez nos llevaban a conocer sus bibliotecas particulares; hombres tan serios como Roberto Franco, José María Lombans Barreneche y Juan David Herrera, al salir de la Facultad de Medicina seguían conversando con sus alumnos a lo largo de las calles que los llevaban a sus consulorios. Era la real, la verdadera comunidad universitaria. Y no faltaban, por cierto, travesuras. Los Gómez Pinzón, Henao Toro y otros irreverentes publicaban periodiquillos agresivos. Los profesores, a quienes se atacaban, tenían un rato de mal humor y todo se acababa sin problemas y en pocas horas, Tiempos indílicos? Juventud sumisa? De ninguna manera. Existía la rebeldía, el disentimiento ideológico, la propaganda a las doctrinas nuevas, la admiración por el comunismo naciente. Pero todo eso sin amargura personal, sin fanatismo ciego, sin salvajismo. La Federación Nacional de Estudiantes fue un modelo de organización al servicio de los alumnos más necesitados y como centro de difusión ideológica. Ella, con la ayuda del Comité Departamental que presidía Lleras Restrepo y con un aporte pecuniario de Tomás Rueda Vargas, contribuyó a que Guillermo Hernández Rodríguez pudiera ir a estudiar comunismo en la Rusia Soviética. Pero al mismo tiempo entrenizábamos en los salones de la Federación los retratos de nuestras bellas reinas. Maruja Vega Jaramillo, Elvira Zea Hernández, Emilia Nieto Ramos y se libraba una galante batalla entre la hija de un Presidente, doña Helena Ospina Vásquez y una mujer hermosa y culta que para nosotros los liberales encarnaba la oposición: Clara Inés Suárez Buenaventura. Germán Arciniegas poblaba de libros polémicos la biblioteca de la Casa del Estudiante y muchos de nosotros colaboramos en la Revista "Universidad" La Patria Boba? Tal vez, pero la vida universitaria era más tranquila y la confraternidad de la juventud más estrecha.

LA UNIVERSIDAD POPULAR.

Dejémosnos, de esas recordaciones, por agradables que puedan resultarte. Cleofás. La Universidad Nacional ha crecido, a Dios gracias, y se han multiplicado las instituciones privadas o las que crearon los departamentos. Aunque en tu época, como en todas, convivían pobres, medianos y ricos, ahora en la Nacional, al menos, y creo que en otras, son mucho más abundantes los primeros. En todos esos centros sé que puede apreciarse la capacidad social, el ascenso de clases nuevas cada día en mayor número.

Ojalá sigan así las cosas y se avance más y más por ese camino. La Universidad Nacional y las fundadas por otras entidades -- públicas deben ser antes que todo populares; abiertas ampliamente a las clases pobres de la población colombiana.

Ha sido sana la práctica de cobrar matrículas diferenciales: que los pobres paguen muy poco que los ricos paguen más, mucho más de lo que ahora desembolsan y que es inferior, en mucho a lo que, -- sin mayores resistencias, entregan a las Instituciones privadas. Tal --

vez un reajuste de esta clase contribuiría a seguir consolidando un clima de equidad social acorde con el criterio redistributivo que el Presidente de la República su gabinete y el Departamento de Planeación apoyan con muy buenas y sólidas razones. En este campo, al menos, la "continuidad dinámica" parece que no tropezará con invencibles obstáculos.

Por supuesto que no deben existir universidades de "clase" ni para los pobres ni para los ricos. El ideal radica en la comunidad democrática. Nada más odioso que una universidad de señoritas y señoritos ricos, aunque en ellas se otorguen becas. En un estatuto de la educación superior debería encomendarse al Ministro la facultad de señalar, ateniéndose a ciertas bases que señale la ley, una escala con el valor de las matrículas, que reserve amplio cupo para los sectores más pobres que al mismo tiempo son los más numerosos. Solo los establecimientos que pusieran en vigencia esa escala tendrían derecho a recibir auxilios del Estado en cualquier forma y exenciones de impuestos. Tales auxilios, sobra decirlo se graduarían tomando también en cuenta otras circunstancias: las carreras que cada universidad ofrezca; el costo variable que tiene la enseñanza de las distintas disciplinas; el número de alumnos concurrentes; el funcionamiento o la falta de seminarios; la organización de centros investigativos la vinculación sería de profesores y alumnos al estudio de la realidad y de los problemas nacionales; la enseñanza de especialidades no comunes, etc. No resulta difícil fijar esos criterios si se quiere proceder con buena fé, sin interferencias políticas, sin atender recomendaciones o "palancas". De esta manera se conservaría para las universidades oficiales la preferencia que el Estado les debe otorgar, y se las mantendría como el mejor medio de fomentar una verdadera capilaridad social a grande escala. Pero, a la vez, se limitarían las universidades que se fundan para hacer provechosos negocios o que se vuelven el reducto de los privilegiados. Si esos reductos quieren conservarse, que se mantengan sin el auxilio de los fondos públicos aunque siempre deben estar sujetos a la rigurosa inspección del Estado que ordena la Constitución Nacional. Repito: sujeción a las tarifas oficiales y no otorgamiento de becas por las entidades públicas puede ser uno de los pilares de la reforma. La universidad popular, pero no solamente formada por los organismos oficiales sino por todos los establecimientos públicos y privados, es un buen paso hacia la sociedad igualitaria.

LA LEY ORGANICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

Una primera conclusión positiva acabas de pescar en el pantano de nuestra charla, mi querido Bachiller. Toda la enseñanza universitaria debe ser popular, abierta, y las ayudas del Estado deben responder a criterios precisos bien alejados de favoritismos e intrigas. Me temo mucho que hoy no podamos agotar lo que del tema universitario resta; pero un punto especial quería dejar expuesto para que lo respondan quienes puedan y quieran hacerlo.

De que se trata viejo curiosos?

De algo bastante sencillo. Yo no he visto mucha continuidad ni lógica en la gestión política del actual gobierno en -- cuanto a la cuestión universitaria se refiere. El Presidente designó primero como ministro de Educación al doctor Galán Sarmiento, -- como para cumplir religiosamente su lema electoral de "la juventud - al poder". Galán es un mozo inteligente, fogoso, que ahora debe sen tirse como prisionero en su casaca de prematuro embajador. Hizo -- una ley orgánica y combatió valientemente en el Senado para sacarla adelante. Entre tanto, introdujo el cogobierno, sin mucha fortuna Valdría la pena que la Contraloría General nos diera el dato del - costo de la universidad antes y después de Galán, con las debidas es pecificaciones. No se necesita, por supuesto incluir allí el va -- lor del automóvil oficial del desprevenido ministro, automóvil que, como es bien sabido fue incendiado por los contemporáneos del atrevido innovador. En cuanto al proyecto de ley, sobre el cual acaba de enviar el Presidente un mensaje de urgencia a la Comisión de la Camara, debo decirte que en su conjunto, es un estatuto bien concebido aunque yo no esté de acuerdo con todas y cada una de sus par-- tes y lo encuentre en algunas de estas unas veces retórico y redundante, e incompleto, en otras. Pero bien puede servir de base para u un estudio de fondo. Claro está que parece un imposible adelantar tal examen en las sesiones que restan del actual periodo parlamentario y tarde sintió el señor Presidente la urgencia de usar sus facultades constitucionales para forzar a que se considere materia de tanta hondura. Pero desde mi condición de lego me atrevería a ade lantar tímidamente algunas sugerencias.

-Cuáles?

-Primero, la de que el proyecto fuera estudiado no so lo por la Comisión, que poco lo quiere, sino por una semejante a la que ha sugerido el Ex-presidente Alberto Lleras, a fin de que se - dispusiera de un texto mejor, apoyado por todas las fuerzas vivas del país, para su consideración en las sesiones extraordinarias del año próximo. Esta sería una solución práctica. Yo no quiero quitar - tiempo ni a usted ni a los lectores de este coloquio con más dis quisiciones teóricas sobre los objetivos de la universidad, su cone xión con el país, la dificultad de comprender a las nuevas generaciones, etc. Todo eso o casi todo se dice, bien o mal, en la abun dante literatura del proyecto. Comparte el actual ministro, por - entero, la concepción de este? Piensa que no le falta ni le sobra nada? O así como de la juventud se ha pasado a la madurez, ha cam biado también el gobierno su manera de ser las cosas universitarias? Sería provechoso saberlo. Yo, con todas mis limitaciones, me atre vo a sugerir dos puntos de meditación: Primero: Creo que la ley -- misma debe fijar el estatuto del profesorado de la Universidad Nacional; regular el ingreso a él los Nacional; regular el ingreso - a él, los procedimientos, etc.

Solo con una sabia reglamentación de cómo se puede in gresar y qué requisitos debe llenar el aspirante puede tenerse la

seguridad de que habrá verdadera autonomía doctrinaria y libertad para la controversia ideológica. Segundo: Si de mí dependiera, yo buscaría mayor claridad y más precisión en todo lo que al problema presupuestal y administrativo se refiere. En gracia a la brevedad no me detengo más sobre estas dos cuestiones ni sobre otras discutirlas en posterior coloquio.

-Y entre tanto ?

-Me parece que comienza a ceder la fiebre y demostrado quedó que no conviene ir de banda a banda con tanto impulso. Se me ocurre que no resultaría inútil, sino antes bien provechoso, cambiar los decretos de estado de sitio que están vigentes por otros - de donde el concepto de participación, tan caro al primer mandatario no estuviera proscrito. No conviene, a veces, dar a los subalternos la impresión de que pueden hacer todo lo que quieren, porque suelen entonces sentirse prepotentes y los puntillos del amor propio se imponen a los dictados de la prudencia.

-Qué irá a decir cuando nos lea el doctor Lleras Restrepo? El mismo doctor Lleras a quien los agitadores quisieron linchar porque les iba a hablar sobre el libre examen y la tolerancia? El mismo, a quien a pesar de tener el carácter de primer magistrado, apedrearon unos insensatos el día en que fue a la ciudad universitaria para inaugurar un nuevo laboratorio ?

-Me inclino a creer que estará de acuerdo con nosotros quizá inclusive, vaya un poco más lejos en la condenación de los excesos que de uno u otro lado se cometen. Se preocupan mucho de no verse reaccionario con la edad y créeme, pienso que lo está consiguiendo.

-Habíamos previsto hablar de otras, cosas, aparte de las que con la Universidad se relacionan. Por qué no las tratamos ?

-Ah! Ya es tarde y hay tanto que decir sobre los Seguros Sociales, por ejemplo. Pero de estas cosas saben el doctor -- Lleras y quienes lo asesoraron en el Gobierno, mucho más que nosotros. Hagámoslos participar en nuestro próximo coloquio. Te aseguro que nos resultará interesante.

-Adiós, Cleofás.

-Hasta la vista, mi querido Maestro.

Bogotá, Diciembre 2 de 1972.

DESARROLLO Y FELICIDAD SOCIAL

Guillermo Mojica Duarte..

Reimpresión de la revista de Planeación y Desarrollo, publicada por el Departamento Nacional de Planeación. Volúmen IV, número 2, Abril-Junio de 1972. Recomienda la manera como debe obtenerse la participación de to dos los núcleos sociales, para obtener el desarrollo. La nueva sociedad debe ser educada mediante información, normas, preparación de sus miembros, etc.

DESARROLLO Y POLITICA SOCIAL

Guillermo Mojica Duarte

I - UNA PRIMERA APROXIMACION AL PROCESO HISTORICO DE LA DECADA DEL DESARROLLO 1960-1970

Introducción

Intentar un primer esfuerzo de análisis retrospectivo sobre lo que ha sido la política social adelantada en Colombia durante la "Década del Desarrollo", exige definiciones precisas sobre el alcance y contenido de todos aquellos esfuerzos tendientes a lograr el bienestar de la sociedad.

Se trata ante todo, de responder a un hecho histórico, ya que las grandes mayorías se han movilizado para exigir y alcanzar un nivel de bienestar que lleva consigo una clara toma de conciencia sobre la calidad y los fines de la vida a la que aspiran, no ya en un futuro distante, sino concretamente en el presente.

El reconocimiento de esta dimensión cualitativa del momento histórico, diez años después de haberse iniciado la Década del Desarrollo, nos permite tener un punto de partida claro, en este intento de evaluar los esfuerzos adelantados durante la década de 1960-1970.

Para iniciar este análisis retrospectivo, se debe además partir de un esquema teórico que explique la problemática de la pobreza. Tres hipótesis básicas sirven para este propósito.

1) La carencia de bienestar radica en la situación de desigualdad en que se encuentra la mayoría de la población por causa de la concentración del capital y la riqueza, y por consiguiente de los ingresos en manos de unos pocos.

2) Conjuntamente con el fenómeno de concentración de la riqueza persiste una estructura del poder político que excluye o discrimina de los beneficios del Estado a todos aquellos grupos que carecen del poder institucional necesario para satisfacer sus necesidades básicas. En relación con los

servicios de educación, salud, vivienda, acueducto y alcantarillado, justicia, empleo etc. las instituciones que los prestan funcionan la mayoría de las veces de acuerdo con los intereses de unas minorías quienes limitan el acceso generalizado a los mismos. Las mayorías, por no tener poder de participación, se ven marginadas de las instituciones responsables de asegurarles un nivel mínimo de bienestar.

3) La patología de la pobreza condicionada por la carencia de vivienda y empleo, la falta de servicios adecuados de educación y salud, son dentro de este esquema teórico consecuencia de las dos hipótesis anteriores y su solución debe ser el resultado de acciones tomadas en las dos dimensiones básicas de la sociedad, la económica y la política.

Se puede definir una política social como todas aquellas acciones tendientes a redistribuir e incrementar el capital y el ingreso, a modificar la estructura del poder político mediante cambios profundos que aseguren el acceso de todos los grupos de la población a las instituciones del Estado, con el fin de satisfacer las aspiraciones de bienestar.

La base inicial del Desarrollo 1958 - 1965.

Se parte de 1958 ya que en esa fecha se consolidan dos hechos que definieron una política económica. El primero se refiere a la etapa en la política colombiana que marca el Plebiscito de 1957 que supone un compromiso de la clase dirigente con la nación. Al consolidarse la autoridad política del sistema del Frente Nacional, se logra una de las condiciones para el manejo de una política económica: la capacidad de liderazgo y de poder. Al mismo tiempo, y desde el punto de vista de la política interamericana, coincide este proceso de restauración de la política nacional, con la puesta en marcha de la Alianza para el Progreso.

La nueva política nacional encuentra su ubicación y legitimidad con la aprobación, por parte de los organismos internacionales, del Plan Decenal de Desarrollo, cuyos elementos económicos y sociales se pueden sintetizar así:

1) Se enmarca dentro de una filosofía reformista que tiene como miras el simple crecimiento del desarrollo económico, estimulado por la ayuda financiera externa tanto del gobierno como del sector privado norteamericano.

2) Supone que la aceleración del desarrollo económico mediante el crecimiento del P.I.B. es el mecanismo más indicado para mejorar los niveles de ingreso de las grandes mayorías. De ahí que enfatiza los aspectos de eficiencia del sistema antes que la modificación de su estructura económica. Es decir, plantea no una modificación del sistema productivo, sino una racionalización del mismo por medio de la acción del estado.

3) La política social enfatiza la ejecución de obras físicas que subsanen el déficit en educación, salud, vivienda, letrinas, acueductos, etc.

Estas acciones se concibieron como simples cuantificaciones de obras aisladas, sin ninguna mención del problema cualitativo, que en estos campos exige reformas radicales a las estructuras y al contenido de los servicios. Se trató más de aumentar el cupo en las escuelas, que de propiciar acciones concretas que dieran respuesta a los problemas de la calidad de la educación, de la salud o de la vivienda.

4) El enfoque simplemente cuantitativo se aprecia en la forma como el Plan considera la participación popular o comunitaria para la realización de estos programas. En el Plan se ignora y se desconoce la dimensión cualitativa de esa participación, que debe ser consecuencia de un proceso histórico y una expresión de la ruptura de la "comunidad cerrada" luego de dos décadas de conflicto en las zonas rurales del país.

La participación se entiende en el Plan, como un simple mecanismo para utilizar el trabajo voluntario de las comunidades, a fin de construir más letrinas, escuelas o puestos de salud que sirvan para satisfacer las metas reformistas, desconociendo completamente las dimensiones y proyecciones políticas de la movilización comunitaria, tanto rural como urbana.

Con estos principios se inicia la Década del Desarrollo, respaldada por la acción internacional y financiada con préstamos que pronto encuentran los escollos administrativos, políticos y económicos de los países de la América Latina.

La Crisis del Plan Decenal: Evidencia del Problema del Atraso

Puesto en marcha el mecanismo de la Alianza para el Progreso se inicia en

Colombia el proceso planificador, que bien pronto comienza a enredarse en las dificultades de orden económico y social, que surgen del decaimiento de los precios del café en los mercados internacionales; del bajo nivel del ahorro público y privado; de la insuficiencia del crédito externo, que a su vez dificulta el financiamiento de las inversiones; del aceleramiento en la tasa de inflación; de las medidas sobre devaluación, etc. Factores éstos que a la vez fueron causa y efecto del malestar social y de la agitación política.

En lo económico, la vulnerabilidad de la economía colombiana frente a los vaivenes del comercio internacional y particularmente la inestabilidad del mercado cafetero, hacían imposible cumplir con las metas de divisas fijadas en el Plan. En lo financiero, debido a la estructura del poder económico y a su relación con el poder político, poco era posible esperar de las reformas tributarias que exigían el cumplimiento de las metas de inversión pública. Por otra parte, las políticas monetarias de crédito y de comercio exterior, en vez de constituirse en instrumento de acciones concretas para lograr una mejor distribución del ingreso, y a pesar de las buenas intenciones de sus proponentes, contribuyeron a acentuar aún más la desigualdad de los ingresos.

En el campo social no sólo se dejan de cumplir las metas físicas de inversión en escuelas, puestos de salud y letrinas, sino que las inversiones del Estado como en el caso particular de educación, se orientan para aumentar las brechas sociales. Por medio de los préstamos internacionales, se iniciaron planes de construcción universitaria, que estimularon un crecimiento anual de la matrícula durante la década de más de 13% por año, mientras que los esfuerzos en educación primaria sólo crecían al 7% anual durante el mismo lapso de tiempo. Iguales consideraciones podrían hacerse además en otros sectores para demostrar la incapacidad del Estado para cumplir la ejecución de los programas previstos.

En relación con el empleo se hace evidente la incapacidad de la economía urbana, en el área del comercio y de los servicios, para absorber la mano de obra que migra de los campos, también por falta de oportunidades de trabajo debidas entre otras razones a la estructura de la tenencia de la tierra y las relaciones de producción existentes. Aunque los esfuerzos de la

comunidad se acrecientan en cuanto a su participación en obras físicas, se desconoce la dinámica social que los impulsa. El Estado limita su propio esfuerzo, al trabajo y al aporte de las propias comunidades haciéndose evidente el conflicto entre la demanda popular y la incapacidad estatal para responder a exigencias adicionales aún dentro de la limitada concepción de las obras físicas.

La Fase Inicial de la Modernización

El incumplimiento en las metas del Plan Decenal hizo necesario un replanteamiento no solo de las políticas de desarrollo, sino de la concepción misma del proceso. Se trató, además de responder a los problemas escuetos de la estructura de la economía colombiana, de concebir una estrategia más amplia del proceso de "modernización" que integrara la función del Estado como agente de la transformación y de la modernidad.

Convencidos de que sólo la ciencia y la tecnología lograrían redimir las condiciones de pobreza de tres cuartas partes de la humanidad, los "ideólogos de la modernidad" aplicaron los beneficios de la ciencia al problema del atraso, tomando un camino medio que definía el desarrollo, "como la organización de conocimiento y de capacidad científica y tecnológica, y como instrumento que podía hacer frente a cualquier problema". Según esta concepción determinista de la historia, ésta no tiene antecedentes, ni sacrificios, ni privilegios.

Partiendo de esta teoría se consideró que la solución al problema no prevista al iniciarse la década del desarrollo, consistía en entender dos fenómenos que resultaron cuando se aplicó la tecnología y la ciencia a medios sociales pobres y culturalmente tradicionales.

Del primer fenómeno se dedujo que había que aprovechar al máximo los beneficios de la ciencia y tecnología, dimensión que no había tenido el suficiente reconocimiento en las concepciones iniciales que propiciaron y dieron sustento a la década del desarrollo. El segundo, que venía a explicar el fracaso de las políticas sociales durante los primeros cinco años de la década del 60, llevó a comprender la necesidad de eliminar las consecuencias sociales no deseables que se desprenden de explotar al máximo los procesos tecnológicos.

Para el segundo fenómeno, relacionado con los aspectos sociales y culturales, se incorporaron a la concepción de desarrollo los principios de las llamadas "teorías de la modernización". Se partió de una hipótesis basada en el dualismo cultural y en la ausencia de actitudes de cambio. Estos fenómenos se atribuyeron al tradicionalismo cultural y a la incapacidad del sistema educativo, que no sólo creaba dentro de esta concepción, un freno permanente para el "cambio de valores", sino que producía además un desajuste peligroso entre el avance tecnológico y los cambios que el desarrollo exigía en las costumbres y actividades sociales, culturales y políticas de la sociedad tradicional.

De acuerdo con esta teoría de la modernización, la solución a los problemas del desequilibrio entre la tecnología y la sociedad tradicional se lo graba organizando la capacidad tecnológica para modificar las instituciones mismas. Es decir, se condiciona al hombre para servirle al desarrollo y a la tecnología. Según estos principios, en tanto los valores humanos, las costumbres sociales y la cultura política fueran impedimento para el predominio de la técnica, el Estado debería convertirse en agente de cambio, para propiciar la transformación acelerada de las estructuras tradicionales.

Si se acepta el principio del libre juego tecnológico, hay que reconocer que una de las características inherentes al predominio tecnológico la constituye una concentración acumulativa del poder en aquellos grupos con mayor acceso a los recursos científicos y económicos de la sociedad. De ahí la importancia de que el Estado sea agente de este proceso. Es en la modernización del Estado donde se encuentra la clave para el impulso del proceso transformador.

Debido a la neutralidad de la ciencia y al desinterés del técnico al servicio del Estado, se aseguraría el éxito del esquema. Según estos principios, las personas escogidas para ocupar los puestos claves en la nueva estructura estatal, los planificadores, ejecutivos y expertos, no tendrían ambiciones de poder sino que serían más bien "misioneros del cambio", comprometidos en servir a la sociedad. De acuerdo con este razonamiento, la única meta a la que aspirarían sería a la satisfacción que se deriva de resolver los problemas colectivos, y su permanencia en el poder estaría sujeta a su capacidad de hacerlo en forma eficiente y técnica. Esta acti-

tud desinteresada de los "agentes del cambio" se atribuye al hecho de que su formación y entrenamiento supuestamente les fija una misión práctica, que los inhibe de aceptar compromisos ideológicos distintos al cumplimiento de su "misión de servicio".

El concepto de la modernización exigía por lo tanto, la puesta en marcha de un proceso transformador por parte del Estado a través del principio del libre juego tecnológico, complementado con la presencia del técnico altruísta en su carácter de actor desinteresado al servicio de la sociedad. Estas condiciones permiten vislumbrar el papel de la maquinaria burocrática del Estado como agente movilizador del proceso de cambio social, y el conflicto entre la movilización dirigida y el proceso histórico popular que sigue su curso.

La concepción del Estado como agente del proceso tecnológico y de la burocracia como mecanismo de movilización y de organización social se sustentó en los principios teóricos de la sociología de la modernización que una vez incorporada a los esquemas políticos pasó a ser una dimensión más de la dependencia ya que también estaba al servicio del determinismo científico y cultural.

Tales principios clarifican y racionalizan la función del Estado como "agente único del cambio social", y traducen la dependencia cultural en una nueva manifestación. Se parte de una concepción histórica social dualista, donde se identifican dos sociedades distintas, que viven la una de la otra, sin nexos de estructura que las interrelacionen.

Estos principios sociológicos intentan interpretar las orientaciones de los países en vía de desarrollo, formulando las siguientes hipótesis para dirigir el cambio.

1) La sociedad moderna o desarrollada es aquella que tiene características de crecimiento económico similares a la de una sociedad de consumo, hecho este que permite la adaptación y asimilación de las innovaciones de este tipo de sociedad. Se trata de una sociedad abierta al proceso de emulación y a las transferencias del proceso económico de la sociedad a la cual se asemeja.

2) Convive con esta sociedad moderna, otra sociedad tradicional no abierta todavía a los procesos de cambio, y por lo tanto caracterizada por una estructura, unos valores y un comportamiento no propensos a incorporar las innovaciones de la "sociedad moderna". Estas condiciones la mantienen por fuera del área de influencia cultural, pero subordinada en lo económico y político a la primera.

3) El cambio o la transformación de la sociedad se entiende como el proceso por medio del cual la "sociedad moderna" incorpora o absorbe a la sociedad tradicional para hacerla participe de los niveles de crecimientos de los patrones de consumo y de las normas de comportamiento determinadas por la apertura del proceso innovador impulsado por la sociedad dinámica.

4) La célula o unidad social que identifica a la sociedad tradicional, es la comunidad tradicional, que en estos casos se caracteriza por su disposición pasiva e indiferente respecto a su situación económica y social.

5) La acción del Estado debe por lo tanto ser orientada para modificar la situación socio-cultural de esa comunidad tradicional, buscando como fines un "cambio en la estructura mental, en la concepción del mundo social, económico y político". Así se logra modificar las "actividades, acciones y posiciones sociales tradicionales, dentro de una perspectiva nueva".

6) Esta acción concientizadora del Estado, debe ser adelantada por los agentes de sus propias instituciones burocráticas, los cuales deberán, "promover, hacer tomar conciencia, hacer participar, capacitar y organizar a las comunidades para producir el cambio deseado".

Conociendo las características del concepto de desarrollo donde el cambio se adelanta mediante la acción planificadora del técnico como agente movilizador de la burocracia no debe sorprendernos la enorme consistencia entre el esquema sociológico y las medidas políticas, sociales y económicas del modelo instaurado en Colombia en la segunda etapa de la década del Desarrollo.

Los principios económicos que se adoptaron hacen un reconocimiento de la dependencia económica, dentro de un marco optimista caracterizado por las siguientes políticas:

- 1) Fortalecimiento del sector externo de la economía a través de la política de diversificación de exportaciones.³
- 2) Saneamiento de las finanzas públicas y racionalización de las políticas de inversión estatal.⁴
- 3) Impulso a un proceso de crecimiento económico caracterizado por un desarrollo industrial modernizante que acentúa la dependencia económica y no incide en la solución del problema de absorción de mano de obra.
- 4) Modernización del Estado, estableciendo un predominio del ejecutivo y diversificando su campo operativo con la creación de los establecimientos públicos, que se convierten en agentes del crecimiento económico o del cambio social dirigido.
- 5) Reconocimiento de la función planificadora del Estado, de carácter indicativo para el sector privado y normativo para los servicios o actividades prestadas directamente a través de las agencias de servicios gubernamentales.

La política social parte también del concepto del Estado como agente y promotor del cambio social dentro de un "proceso educativo democrático y de organización, mediante el cual la comunidad se capacita para intervenir y aportar su concurso en forma conveniente y planificada en los servicios de interés comunal, que junto con la acción oportuna y coordinada del Estado llevará al desarrollo integral y a la incorporación definitiva de las comunidades a la vida nacional".

Esta filosofía es consecuencia de formular como principio de la acción estatal, "la colaboración y coordinación con un agente externo", como el requisito indispensable que le permite a la comunidad pasiva y tradicional, adquirir la capacidad de organizarse para tomar conciencia de sus necesidades y resolver sus problemas. Este supuesto central pierde sentido y validez histórica tratándose de un país que padeció una de los conflictos más

3 Memorias del Ministerio de Hacienda 1966-1970. Abdón Espinosa Valdorra ma. Ministro de Hacienda y Crédito Público. p.

4 Ibid. p.

serios de su historia en la zona rural, sólo diez años antes de que el propio país aceptara los principios de esta nueva modalidad del cambio.

Las consecuencias de la política social durante este período fueron de dos tipos. En primer lugar se observa una proliferación del personal al servicio de las entidades públicas, que penetra en la comunidad urbana o rural con el fin de "hacerla partícipe de la vida nacional".

Es así como durante este período se incrementó el número de los institutos descentralizados a 119 y se observa una multiplicación de los programas y servicios, que compiten entre sí por el apoyo y la solidaridad de los grupos comunitarios. Así por ejemplo, en el sector rural se logran identificar a través de un inventario de recursos⁵ en los campos de la educación y la salud, 20 programas distintos adelantados por 27 entidades diferentes.

Es obvio que una situación de esta índole dificulta la acción oportuna y coordinada del Estado y al fragmentar el proceso propio de movilización popular, lo debilita, ya que promueve un determinado tipo de participación en detrimento del proceso de consolidación de las nuevas fuerzas sociales.

A pesar del dirigismo implícito en las acciones emprendidas por el Estado, ha resultado positivo el estímulo dado a las organizaciones comunales y de usuarios y el fortalecimiento de las organizaciones gremiales, cooperativas, sindicatos etc., ya que ha estimulado el desarrollo cualitativo propio del sector popular que influye a su vez en la relación de éste con los agentes del Estado.

Paradójicamente, el cambio observado especialmente en el movimiento campesino consiste en la no aceptación de las decisiones emanadas de arriba y en la exigencia de una participación, no como medio sino como un fin lo cual resulta de una conciencia más definida sobre la esencia y razón del poder político.

5 DNP-782. URH-DE, Concentraciones de Desarrollo Rural, Documento III Julio de 1971.

La creciente toma de conciencia y la percepción de la situación real generan, necesariamente unas exigencias sociales y una movilización popular para la cual por sus fines mismos no puede dar respuestas el esquema de la modernización dirigida. Pero tampoco puede detenerla ya que, ante la ausencia de mecanismos políticos, la burocracia se encuentra incapaz de canalizar y mantener esas fuerzas, agudizando por el contrario, el malestar y la inconformidad social a partir de los cuales se pone en tela de juicio la capacidad y suficiencia de los esquemas políticos tradicionales.

La crisis de la Modernización

De acuerdo con los estudios elaborados por varias universidades colombianas, el año de 1970 "marca una nueva era de la política colombiana, caracterizada por una modificación radical que alerta la tradición política del país"⁶. En 1970 experimenta el electorado colombiano una división por clases sociales de gran significación, que a su vez pone en tela de juicio a los esquemas de desarrollo y de modernización adelantados durante la década del Desarrollo. Los estudios adelantados por la Universidad del Valle y la Universidad de los Andes explican este fenómeno de clase de la siguiente manera:⁷

- 1) La forma de cooperación de los partidos que se ha desarrollado en Colombia resulta insólita en un sistema bipartidista tradicional, ya que produce una pérdida de lealtad a los respectivos partidos.
- 2) La migración ocurrida durante una época de permanente conflicto en las zonas rurales y el proceso acelerado de urbanización, han producido la movilización de nuevas fuerzas sociales que buscan nuevas alternativas políticas.
- 3) Por primera vez en Colombia las clases bajas disfrutan de alguna educación y desarrollan su capacidad organizativa por fuera de los mecanismos tradicionales y de las formas de organización previstas en los esquemas de modernización dirigida.

6 DANE- Boletín Mensual No. 24 Colombia Política 1971, pág. 88.

7 DANE- Boletín Mensual No. 24, Colombia Política 1971. pág. 99.

La situación electoral descrita establece una nueva etapa política que supera el sectarismo partidista, para iniciar una política basada en los intereses de clase. Por primera vez las clases altas se enfrentan a la oposición política de otras clases⁸

Dentro de este proceso de "polarización entre los que tienen poco y los que gozan de mayores recursos" aparecen dos fenómenos concomitantes que identifican las nuevas fuerzas sociales, en el campo y la ciudad, y que conforman la nueva dimensión cualitativa del cambio social.

En Primer lugar, en el medio rural resalta la fuerza de la organización campesina como contribuyente a las posibilidades de una política de clases. La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos es una agrupación gremial; Sin embargo, su posición es inevitablemente política en el sentido de que expresa las aspiraciones de reivindicación de la clase campesina⁹

Las conquistas logradas hasta la fecha por los campesinos organizados se han producido bajo el tutelaje gubernamental, núcleo fundamental de una política. Sin este respaldo, la estructura del poder económico se podría movilizar de tal manera contra la nascente organización que ella no tendría posibilidades de perdurar.

En la medida en que los campesinos han ido adquiriendo representación en los organismos del sector agropecuario, logran importancia política como grupo de presión que participa en la toma de decisiones sobre la conducción y el manejo de las decisiones políticas del Estado. ~~Se unen por el frente~~ te a la producción genera un comportamiento social diferente y específico con expresiones nuevas en todas las formas de su actitud. El trabajo, como una expectativa asociada con un derecho del hombre, le permite al campesino reconocer su presencia y defender sus aspiraciones dándole la capacidad para luchar por su supervivencia inmediata y fijándole una perspectiva clara sobre su nivel de aspiraciones.

8 -DANE- Colombia Reforma Agraria e Instituciones, pág. 147 Boletín número 242.

9 DANE- Colombia Política 1970. pág. 147.

En la ciudad, el trabajo como medio para adquirir destrezas y habilidades no sólo crea un sentido válido de la identidad del hombre desposeído y de su presencia en el reducido ambiente de la ciudad formal, sino que integra dentro de una visión colectiva el esfuerzo organizado. Esta valoración de una identidad comunitaria se nutre de valores culturales y se instrumentan en el trabajo con la posibilidad que adquiere el individuo para movilizarse de una actividad a otra, aprovechando estas experiencias para adquirir las destrezas humanas que le permitan esa toma de conciencia sobre la calidad humana exigida a la sociedad.

En segundo lugar, la vivienda urbana además de ser un factor de producción o de simple consumo a nivel familiar, produce un hecho colectivo que supera el nivel de familias y de barrio. Surge una dimensión urbana del "habitar" donde las funciones de primer orden se cumplen fuera de la unidad familiar, dentro de un marco de protección común, donde el espacio urbano enmarca una actitud nueva, donde se comparten los beneficios de una acción comunitaria.¹⁰

En la medida en que se amplía el radio del asentamiento como consecuencia de la actitud hacia el trabajo y hacia la vivienda aparece la ciudad a una escala superior, de las relaciones sociales y como ámbito de las relaciones de producción y del ejercicio del poder político.

La necesidad de participar dentro de esta nueva dimensión, enfrenta las fuerzas sociales a las contradicciones de la economía urbana, produciendo el fenómeno de la marginalidad. Este fenómeno es el resultado de las limitaciones que el sistema urbano y la estructura del poder político de la ciudad imponen para impedir la pérdida de privilegios que resultaría de la participación amplia del sector popular.

Con esta filosofía no se pretende resolver dentro de la estructura existente, los problemas urbanísticos de habitabilidad independientemente del Estado o de toda planificación global.

10 DNP-UDRU-DV. Hacia una política de Habit. Urbano y Rural. Oct/71.

No se trata de la revalorización de los tugurios y de los barrios precarios donde habitan pobladores marginados de las grandes ciudades, humanizados a través de la ayuda parcial de los arquitectos, instituciones privadas y eventualmente del Estado. Estos pretenden crear condiciones materiales mínimas de vida que desarrollen un sentido de comunidad interna en los grupos humanos y un enraigamiento en el propio medio, que aplaza la presión política que estos grupos pueden ejercer sobre el sistema de poder.

Tampoco se trataría de compartir la tesis del desarrollo progresivo que en realidad sólo constituye un intento por mantener una población en un nivel de vida que dista mucho en calidad humana del que exige la sociedad del siglo XX, población que continuaría marginada de la estructura creada para el llamado sector moderno.

Dentro de la estructura urbana no se puede pretender aislar y desvincular entre sí a los dos elementos que la componen: uno espontáneo y confinado a la periferia urbana de población marginada; y otro "culto y urbano", en los núcleos donde se concentra y se usufructúa "la plusvalía económica", creada por todo el conjunto y particularmente por el trabajo humano.

Las dos orientaciones de la política de bienestar social.

Como se ha visto anteriormente, uno de los puntos críticos de una política de bienestar social, es el de que ésta se fundamente en un conocimiento científico de la realidad económica y social vista dentro de un contexto histórico. Hasta el presente, éste no ha sido el caso en Colombia donde por el contrario, se ha partido de puntos de vista empíricos y trasplantados, distorcionando así la realidad socio-cultural de los grupos rurales y de los desposeídos de las grandes ciudades. En términos generales, se han examinado direcciones opuestas, tanto en la concepción como en la acción.

1) La primera, influenciada por los esquemas de la filosofía de la dependencia, parte del supuesto de que en los países sub-desarrollados las comunidades rurales, es decir el campesinado, y la población marginada de las ciudades, carecen de la suficiente motivación que les permita ayudarse en un esfuerzo por superar el círculo vicioso de la pobreza. Bajo esta orien

tación, la solución al problema requiere un cambio en la mentalidad del hombre rural, y éste tiene necesariamente que venir de afuera y a través de los agentes del Estado. En segundo lugar, y dentro de la misma concepción, se estimulan acciones específicas hacia la familia, la defensa social y la rehabilitación social, pensando que estos fenómenos pueden ser atacados aisladamente. No se conciben como expresiones de una estructura económica y social, sino como causas primarias que pueden ser erradicadas directamente sin modificar el contexto estructural que las genera que en muchos casos produce fenómenos acumulativos de patología social y delincuencia.

Este fenómeno se examinó, identificando sus raíces ideológicas como parte esencial del esquema de modernización impulsada durante la década del 60, que posteriormente demostró su incapacidad para responder al reto histórico de la movilización social producida en Colombia desde la década del 30.

2) El segundo enfoque, producto más de un análisis del proceso histórico colombiano, considera que existe una dinámica natural de cambio en la comunidad colombiana y afirma que no puede exigirse un mayor ritmo que aquel permitido por el poder político del llamado sector moderno. Este punto significa que la dinámica de organización y movilización social está limitada o condicionada por el impulso y respaldo que reciba de parte del Estado; no ya dentro de un esquema paternalista o de subordinación, sino como reconocimiento de la evolución política del país. Se afirma en este sentido que es de importancia para la organización campesina y comunitaria como fuerza social, contar con el apoyo del Estado. Debido a la estructura económica y social, de no ser así, estas fuerzas sociales serían rápidamente debilitadas por los grupos tradicionales.

Este enfoque permite formular y desarrollar alternativas que resultan del conocimiento de la realidad colombiana, paso esencial en la clarificación de la política futura. Este esfuerzo de clarificación permite además aprovechar el material científico acumulado por investigadores colombianos, que hasta la fecha no ha sido tomado en cuenta como criterio en la formulación de políticas de bienestar y desarrollo social.

II - LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Aspectos Cualitativos del Proceso de Cambio.

Las características más sobresalientes del proceso cualitativo de cambio se relacionan con el fortalecimiento de una conciencia comunitaria, que partiendo de un proceso básicamente veredal y de barrio, ha venido adquiriendo las dimensiones políticas de fuerza social.

La nueva situación rural creada a través de los cambios políticos, de la incorporación de nuevas técnicas en la producción, de la modificación de las relaciones entre las veredas y los pueblos y del desplazamiento permanente ocurrido en las dos últimas décadas, originó nuevas necesidades que a su vez impusieron una nueva estructura de trabajo y liderazgo rural. Para las comunidades rurales, durante este período, además de las necesidades requeridas por todo proceso de adaptación a una nueva circunstancia histórica, surgen las necesidades específicas de la solidaridad comunitaria, como son la participación en las organizaciones de base, el establecimiento de nuevas formas de comunicación popular, de protección y ayuda, y de acción conjunta con los organismos del Estado.

A nivel de comunidad de base las relaciones sociales comienzan a desarrollarse más en torno a las funciones de las personas que en relación con la persona misma. Esta nueva solidaridad comunitaria se sustenta en la complementariedad de los distintos grupos humanos y no en la homogeneidad de una comunidad cerrada. De ahí el éxito de aquellos programas comunitarios, en los cuales no se trata simplemente de la ejecución de una obra sino del fortalecimiento de las organizaciones propias de la comunidad. En éstos ha resultado un proceso auténtico de cambio y de concientización que no proviene de acciones de agentes externos o de programas de capacitación dirigidos por el Estado.

El rompimiento de la situación de aislamiento social característico del sector rural antes de la década del 50, permitió crear sistemas propios de comunicación a través de los cuales se estableció un conducto humano permanente para la transmisión de experiencias, ideas y noticias de nuevos valores sociales, de nuevas formas de conducta y de nuevas relaciones

sociales y económicas, entre la ciudad y el campo; el capital y el trabajo; la vereda y el pueblo.

Las organizaciones populares comunitarias y de usuarios rompieron los marcos del vecindario rural. Las nuevas organizaciones se convirtieron en elementos asociativos y de poder social a una escala más nacional y regional que veredal y local. Al mismo tiempo, los desplazamientos de población y la migración rural urbana liberaron a la población del control tradicional de la comunidad vecinal o local.

Las organizaciones de base crearon nuevos grupos de referencia para proyectar y difundir la nueva dinámica social y se multiplicaron los contactos entre lo comunitario y lo estatal, entre la organización de base y la prestación del servicio, entre la demanda social y el presupuesto de gastos, entre el líder y el agente del servicio.

Las comunidades rurales lograron abrirse a toda clase de contacto cultural no sólo en razón del fortalecimiento y la interacción de sus propias organizaciones sino además por su relación permanente con los medios de comunicación que permiten la constante difusión como la radio, cuya información sirve de contexto a la acción comunitaria y popular.

El proceso de organización popular que parte en algunos casos de tradiciones comunitarias heredadas de las culturas indígenas, en otros de agrupaciones de ayuda mutua o de protección social, y en otros de la participación en programas como la acción comunal y el cooperativismo, introduce sistemas de conducta que hacen indispensable el esfuerzo colectivo, el trabajo en equipo y la solidaridad de grupo. De esta manera se fortalecen organizaciones formales (con personería jurídica) e informales (legitimizados por formas culturales propias de la comunidad) que constituyen la base del trabajo colectivo.

Los desplazamientos hacia zonas de colonización, las migraciones conjuntas, los organismos de defensa de las comunidades rurales, la organización de cooperativas y de usuarios, han venido fortaleciendo una mentalidad de cooperación y de conciencia acerca de las necesidades y los derechos

comunes y sobre la responsabilidad por parte del Estado de satisfacer estas necesidades y reconocer estos derechos.

Esta conciencia comunitaria introduce una situación histórica nueva, donde el sector popular constituye un elemento social que tiene una cohesión cultural y una actitud dinámica frente a las posibilidades de cambio social.

Los procesos de cambio ocurridos en la zona rural han establecido unas nuevas relaciones entre la población y las entidades nacionales y grupos económicos. El proceso de cooperación está disminuyendo la dependencia de las instituciones tradicionales, políticas, eclesiásticas y patronales y a la vez está estrechando los cínculos horizontales entre las veredas y grupos de base, dando lugar a nuevos elementos asociativos y de poder social que aglutinan la solidaridad colectiva, y que fortalecen la capacidad de acción entre las entidades dormales. Esta identidad colectiva, ha creado un nuevo tipo de solidaridad y de presencia organizada de la comunidad ante el Estado y sus Instituciones.

El proceso histórico ha permitido además, una modificación del liderato campesino y comunitario que viene a desplazar la concentración tradicional del poder social de los jefes burocráticos tradicionales. Esta democratización del poder social ha volcado la acción popular hacia nuevas organizaciones y hacia una mayor influencia de éstas en las organizaciones locales y nacionales.

Los procesos estructurales que vienen desarrollándose en el sector rural han tenido una profunda repercusión en las relaciones entre el campo y la ciudad. De una parte el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias y de usuarios ha afianzado un sentimiento de seguridad en la población rural sobre su propia capacidad y su papel en la vida nacional que en muchos casos se proyecta dentro de una dinámica de avanzada en relación con el sector urbano.

De otro lado la apertura de la estructura y las aspiraciones de la población rural ha repercutido en el proceso de urbanización, ya que la población rural que emigra a las ciudades puede tener una mayor capacidad de aculturación, que dentro de la vida urbana permite crear una dinámica pro

plia de acción y organización social, esencial para el desarrollo de la política urbana.

El proceso migratorio ha multiplicado los vínculos entre la vida urbana y la rural, estableciendo los contactos necesarios para despertar la conciencia de la población respecto de sus necesidades y demandas, y simultáneamente ha introducido instrumentos para definir acciones alternas a aquellas establecidas dentro de los programas del Estado que por su limitación no llegan a beneficiar todo el sector popular. Esta concientización sobre la integración de aspiraciones y la limitada capacidad del Estado para satisfacerla, crea una dinámica social que acelera el proceso de organización comunitaria y de acción colectiva para presionar al Estado hacia la satisfacción de las aspiraciones de la comunidad.

La acción de las comunidades organizadas ha establecido un proceso educativo propio, que complementa la acción del Estado en la provisión de servicios educativos y permite un fortalecimiento permanente de la capacidad de exigir educación, evidenciando la necesidad de capacitación para confrontar un mayor nivel de aspiraciones.

La acción de las comunidades ha fortalecido nuevos sistemas de participación y presión social. El gamonalismo tradicional comienza a perder influencia en favor de un liderazgo campesino que por medio de la acción comunal y de los usuarios responde a una nueva estructura del poder. Esta transformación del poder viene a influir en la estructura social de las comunidades modificando o desplazando el poder tradicional de la clase media que habitaba los núcleos centrales, que a su vez deja su lugar a los nuevos grupos campesinos de las veredas. Esto significa una democratización del poder político regional y una forma de conciencia del poder social de la población rural, que constituye una fuerza decisiva respecto al cambio de la estructura económica y social del campo.

La descentralización del poder social es por consiguiente autónoma y surge de las nuevas organizaciones rurales. Las comunidades periféricas han adquirido a través de estas organizaciones una mayor importancia, que en muchos casos ha sobrepasado a la acción administrativa del sistema formal. De ahí que los presupuestos de acción comunal hayan, en muchos casos, re-

basado los recursos disponibles de los municipios pequeños que ven trasladada su acción a través de un sistema informal de base, el de la acción comunal.

En la administración en muchos casos informal de las Juntas de Acción Comunal y de los Usuarios, los cargos y funciones se otorgan con criterios distintos, algunos de los cuales pueden ser considerados ilegítimos para la estructura del poder tradicional, ya que se basan en el respaldo de la base antes que en el nombramiento desde arriba. Esta experiencia ha permitido crear un mecanismo o canal de presión en la estructura oficial burocrática.

III - CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA ACCION DEL ESTADO EN RELACION CON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

El movimiento social con mayor representatividad y proyección a nivel nacional es la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos. Los demás movimientos se encuentran fraccionados en organismos a nivel local, como la Acción Comunal, o a nivel de Asociaciones de Cooperativas o Sindicatos. Entre estas fracciones asociativas ha faltado una unidad que de mayor peso y representatividad a estos movimientos en el ámbito nacional.

A nivel local existe el conocimiento mutuo y en ocasiones la cooperación de estos movimientos, especialmente entre las Juntas de Acción Comunal, las Asociaciones de Usuarios y las cooperativas. Sin embargo, a nivel regional y nacional no aparecen canales de comunicación e integración que permitan la solidaridad y la identidad frente a problemas comunes.

El movimiento sindical colombiano al estilo de otros países, tanto en su estructura como impacto social, ha dependido de ideologías que lo fraccionan; también se identifican con los sectores modernos del país, que han entrado en el proceso de industrialización, y dentro de éste contexto, sus contribuciones al desarrollo social, están orientadas a reivindicaciones laborales más que a una participación total en el cambio.

Dada la situación actual del país, sus posibilidades de revitalización están condicionadas a la necesidad de reconsiderar el fraccionamiento que

lo debilita como fuerza social con miras a lograr mayor participación a nivel de empresa. Las nuevas orientaciones del sindicalismo en el país se encuentran, más que en las opciones propias de este movimiento, en la actividad del Estado y en sus políticas laborales de promoción y desarrollo social.

El movimiento cooperativo, menos influenciado por divisiones ideológicas y más integrado al contexto de relaciones económicas, se presenta actualmente en el país con posibilidades de lograr una mayor independencia en la escogencia de su futuro desarrollo. Pero está sujeto a las determinaciones de la política del Estado, en lo que se refiere a calidades del tipo de promoción y educación y de asistencia técnica, financiera y administrativa.

En su carácter de organismo social, la cooperativa está comprometida económicamente, y su incidencia social sobre el país depende de su gestión administrativa y de la integración de sus unidades a nivel de sectores y de regiones que le permitan competir con otras formas de empresas económicas.

El Movimiento de Acción Comunal a raíz de su dirección u orientación por el Estado y el rígido legalismo que esto le ha creado, no ha podido fortalecer su capacidad de iniciativa ni generar la dinámica necesaria para lograr su propia autonomía y con ella su identidad como movimiento social.

Así mismo, su proyección nacional ha estado limitada por sus perspectivas localistas y la ausencia de mecanismos de participación y representación a niveles superiores.

Su impacto en el país ha sido importante cuantitativamente. No obstante la situación social le exige un contenido cualitativo, que penetre en las relaciones económicas de producción y de mercadeo, en la ejecución de obras de infraestructura y de servicios y en la planeación y decisión a nivel local, regional y nacional.

El movimiento de campesinos (ANUC) se presenta como el movimiento mejor situado, para demandar un nuevo tipo de relaciones con el Estado en las cuales se perfila una mutua dependencia. Las reformas propuestas por el

Estado en el sector rural requieren canales de participación, de respuesta y apoyo de parte de las comunidades para ser eficaces a través de grupos organizados. Este tipo de relación es la mejor garantía para el desarrollo, y de ella dependen las posibilidades de realizar los programas y políticas tendientes a la transformación del medio rural colombiano.

^En resumen, se encuentran unos movimientos sociales que dentro del sistema colombiano no se presentan como formas de poder excluyente o de oposición radical, sino como formas potenciales de participación en los mecanismos ejecutores y decisorios del Estado. El propósito esencial es el de lograr las mutuas dependencias entre estos movimientos y el Estado, y eliminar en una perspectiva de política social, las dependencias paternalistas, el auxilio esporádico y la manifestación política tradicional.¹¹

IV - LA POLITICA SOCIAL Y EL PLAN DE DESARROLLO.

La Dinámica de las nuevas fuerzas Sociales.

El presente ensayo ha intentado penetrar en el conocimiento de la evolución social del país en los últimos años. Dentro de este espíritu, se ha destacado la existencia de cuatro formas de organización social, que, tomadas a manera de ejemplos ilustrativos de asociación de las poblaciones campesinas y urbanas, se sitúan como manifestaciones sociales de transformación de las estructuras de la sociedad y del Estado mismo. Estas formas son las asociaciones de usuarios, las de Acción Comunal, los sindicatos y las cooperativas.

Sin embargo, los cuatro movimientos mencionados no se presentan como un sistema de acción social coherente en la búsqueda de soluciones, ni menos aún, en la definición de las metas de políticas y programas de desarrollo económico y social. Su dinámica, resultado de los cambios ocurridos en el país en la última década, presenta serios interrogantes, no en lo que respecta a su capacidad de manifestación social, definitiva en la vida del país, sino en lo que se refiere al compromiso del Estado, de adaptarse a

11 Doc Desarrollo Social DBOS 1971.

las nuevas circunstancias que están cambiando el juego de relaciones entre los grupos organizados de la sociedad.

En la mención de la acción del Estado y sus actividades en relación con los movimientos sociales de base, resaltan los intentos de asignar algunos recursos para programas con las comunidades organizadas. También se hace evidente, que estos programas no obedecen a un plan coherente en materia de políticas económicas y sociales.

Generalmente se acepta, por parte de los organismos del Estado, la importancia de las organizaciones de base sean éstas de usuarios campesinos, Juntas de Acción Comunal, cooperativas o sindicatos. Pero las actividades parciales de cada organismo comprometido con las distintas asociaciones, tomado en forma individual, no trasciende al nivel de los planes y políticas del desarrollo nacional.

Lo anterior ha conducido, en la práctica, a mantener una situación de marginalidad del desarrollo comunitario y asociativo con respecto a las políticas de desarrollo, dándoles un tratamiento residual a través de algunas dependencias administrativas y con limitada capacidad de acción.

Dentro de la dinámica actual del desarrollo nacional, los movimientos sociales de base, se ubican en un contexto de relaciones con otras fuerzas que se originan en los medios económicos y financieros, así como en medios políticos o religiosos. El hecho nuevo en la evolución social del país en los últimos años es el de que, complementariamente al poder de las fuerzas tradicionalmente existentes, organizadas con base en las actividades económico-financieras, religiosas o políticas, se está haciendo presente una nueva fuerza social: los movimientos sociales de base. La presencia de estos movimientos tienen como consecuencia un doble cambio en lo que se refiere no solamente a las relaciones entre los sectores organizados de la sociedad, sino a las relaciones entre el Estado y los grupos organizados.

El fortalecimiento de los movimientos sociales de base y su presencia cada vez más notoria como grupos organizados en el contexto nacional, ha obedecido a una dinámica en la cual ha habido una cierta consonancia entre el nacimiento de los mismos, con base en el proceso de cambio de es-

estructuras que vive el país, y los programas de promoción y organización social del Estado, especialmente en el medio rural.

La política social y el Plan de Desarrollo.

En este sentido, la concepción de una nueva política social tal como esta trazada en el Plan de Desarrollo¹² se plantea sobre la base del reconocimiento de una serie de elementos que constituyen un punto de partida importante en la definición de tal política tales como:

- 1- La existencia de una dinámica de cambio en las comunidades, la cual se concreta en nuevas formas organizativas de expresión popular y se manifiesta en nuevas modalidades de acción y de expresión política.
- 2--La capacidad de esas nuevas fuerzas sociales de promover y lograr nuevos planteamientos dentro de la estructura social, y de transformar el equilibrio del poder con los beneficios sociales, políticos y económicos que ello implica.
- 3- La necesidad de modificación de la acción estatal tomando como base las dimensiones anteriores, para que situada en función de los grupos populares, responda a la dinámica y capacidad de cambio. Lo anterior requiere no solo la ubicación de la acción estatal como mecanismo de instrumentación de las comunidades a través de las facilidades de que dispone, (crédito, asistencia técnica, adecuación institucional y legal) para responder más efectivamente a sus problemas, sino también la eliminación de aquellos elementos que distorsionan la acción de las comunidades, limitan su autonomía, frustran su capacidad e impiden la expresión que les es propia.
- 4- Los objetivos de esos movimientos, como respuesta a necesidades populares, coinciden con las metas de desarrollo, lo cual representa un punto importante en la configuración de la acción estatal y en el respaldo por parte de los grupos u organizaciones de base.

12 Plan de desarrollo: Desarrollo Social, Tercera Parte pág. 120-129, 1971. Las Cuatro Estrategias, Desarrollo Social, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá 1972, pág. 203.

En razón de lo anterior, la política social debe integrar estos aspectos dentro de un conjunto coherente de medidas que permitan el logro de un mayor bienestar, entendido éste no ya sólo desde el ángulo de la prestación de servicios básicos, sino también como el acceso de los grupos populares a la estructura de poder y la estructura económica mediante su participación en el ingreso nacional.

La configuración de estos elementos muestra una clara interrelación y dependencia entre ellos. La estructura de poder condiciona y limita el acceso al ingreso de los servicios. Así mismo, la carencia de éstos limitan la capacidad popular para el ejercicio del poder.

La política social así concebida permite definir con mayor claridad los objetivos del bienestar social a partir de los movimientos sociales o de los grupos populares organizados. Tales objetivos son:

- 1- Redistribución del ingreso y generación de empleo a través de los cuales se logra la participación de la población en la estructura económica.
- 2- Modificación de la estructura del poder político dando cabida dentro de la estructura político administrativa a los movimientos sociales mediante la participación de los grupos populares organizados.
- 3- Prestación adecuada y oportuna de los servicios que requieren los grupos sociales.

Los objetivos así planteados representan y definen una estrategia de acción por parte del Estado, que responde a las nuevas dimensiones de la organización popular y se convierten en mecanismos efectivos frente a los problemas populares, cuya solución se concibe ahora dentro de un nuevo esquema de relaciones, en las que los grupos tradicionalmente marginados de participación recuperan su capacidad de acción y de decisión. Se trata además de propiciar un nuevo equilibrio de fuerzas en las cuales el sector popular adquiere la dimensión de su propio poder y capacidad.

Para el cumplimiento de los objetivos se hace necesario, por consiguiente, trazar líneas generales de acción que sean consecuentes con los objetivos

enunciados, a través de medidas que comprometan tanto al Estado como a los movimientos sociales beneficiarios de ellas.

En el plan de desarrollo se enuncian los siguientes postulados como lineamientos de una política social:

1. Consolidar los movimientos sociales en unidades de acción nacional, estableciendo los mecanismos necesarios de coordinación o integración a distintos niveles.
2. Dar representación equilibrada en los niveles decisorios a los movimientos sociales a través de sus organizaciones.
3. Ampliar los instrumentos y medidas del Estado para que actúen en función de los grupos sociales y se conviertan en respuesta eficaz a los anhelos y aspiraciones populares.
4. Coordinar los instrumentos estatales, hoy dispersos, para que ejerzan una acción más efectiva en las comunidades rurales y urbanas.
5. Crear a nivel de ciudades, instrumentos dinámicos de participación popular como condición necesaria para una política de planeación y desarrollo urbano.

LA SOCIOLOGIA Y LA INSTITUCION MILITAR

RAYMOND V. BOWERS.

Reimpresión del libro "LA SOCIOLOGIA Y LAS INSTITUCIONES". Editorial Paidós. Trata sobre la manera como han sido utilizados los Sociólogos en las Fuerzas Armadas de los EE.UU. Orienta en relación con los campos en que, dentro de nuestras propias Fuerzas Militares, puede ser aplicada la Sociología.

Raymond V. Bowers.

LA PECULIARIDAD DEL MEDIO MILITAR

La importancia que en la actualidad tiene la revisión de los usos de la sociología en las fuerzas armadas no surge solamente de la gravitación creciente de las cuestiones militares en E.U., sino de la presencia de la misma tendencia en casi todo el mundo. Dos guerras mundiales, las luchas vinculadas con la creación de nuevas naciones, y las difundidas campañas de la guerra fría se han combinado para modificar el equilibrio del poder institucional en las sociedades de todo el mundo.

En Estados Unidos, país al que limitaremos nuestra atención, la magnitud de este cambio ha sido tal que hasta ha aparecido el tema del "gobierno militar" como motivo de controversias y llamados a la reflexión.

En 1940 las fuerzas armadas estadounidenses no pasaban de ser un conjunto insignificante de fuerzas de guarnición mal equipadas en armas y escasas en prestigio; a partir de entonces se han convertido en la maquinaria militar más poderosa de la historia, que, según la opinión de muchos, es capaz de destruir el mundo que conocemos. Detentan, por amplio margen, el poder económico más grande de la nación, con la mitad del presupuesto federal bajo su control, y constituyen el mayor empleador de mano de obra de la nación, que paga los sueldos de cuatro millones de personas, militares y civiles. Tienen un conjunto de misiones que es más complejo y diverso que las que haya desempeñado cualquier otra institución de la historia de ese país, misiones que van desde finan

ciar la investigación básica en la mayor parte de los campos de la ciencia hasta impedir la agresión enemiga, de los más diversos tipos. Y, en el cumplimiento de esta tarea, encuentran problemas organizacionales y administrativos de una magnitud que es más propia de todo un estado que de una simple institución.

El Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea deben, por ejemplo, mantener en funcionamiento a centenares de comunidades propias, desde pequeños emplazamientos de defensa aérea o buques hasta grandes bases aéreas o navales y emplazamientos del ejército, situados en todo tipo de medios. Deben también mantener a esta red de comunidades integradas en un sistema total de actividad militar, en el cual cada una de las partes desempeña su papel en cualquier operación militar que se requiera. No es, pues, sorprendente que hasta un viejo soldado como el ex presidente Eisenhower haya expresado preocupación respecto de la posibilidad de que tal coloso institucional pudiera alterar radicalmente la estructura de la vida de Estados Unidos. Tampoco debería sorprender a los sociólogos que esta institución, sacudida por las oleadas de los grandes cambios tecnológicos que se produjeron durante y desde la Segunda Guerra Mundial, haya experimentado grandes problemas sociológicos como consecuencia de tales cambios.

Otro aspecto peculiar de la institución militar estadounidense, en lo que atañe a los usos de la ciencia, es que, en muchos sentidos, es una organización centralizada. Así, mientras que los capítulos de este libro que se ocupan de sectores de la vida norteamericana tales como la educación, la justicia, la actividad empresarial, la salud pública o la familia, se refieren literalmente a millares de centros que toman decisiones autónomamente sobre las aplicaciones posibles de la sociología, ésta se referirá, en algunos aspectos, a una única institución. Esto vale para los asuntos

que se deciden en el nivel del Secretario de Defensa.

Un tercer aspecto inusitado del medio militar ha sido su súbita y algo forzada asociación con la ciencia, dictada en parte por el estado deficiente de los arsenales al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. En 1941 la comunidad científica fue apresuradamente movilizada por decisión de la Casa Blanca, mediante el establecimiento de una Oficina de Investigación y Desarrollo Científicos (OSRD) con carácter autónomo, cuyo propósito era aplicar el conocimiento existente a las necesidades militares. De allí surgieron productos tan importantes como el radar y el sonar, pero, como lo atestigua la historia de la OSRD, ésta tuvo a veces grandes dificultades para lograr la aceptación militar de los nuevos inventos. Quedó el saldo de dos lecciones: la seguridad nacional requería una preocupación constante por la adecuación de las fuerzas armadas, y esto, a su vez, exigía una estrecha relación de trabajo entre las profesiones científica y militar.

Ambos puntos fueron vigorosamente apoyados después de la Segunda Guerra Mundial tanto por los científicos como por sectores importantes de los militares profesionales y pasaron a la letra de la ley cuando el Congreso aprobó en 1947 la ley de Seguridad Nacional (de Unificación de las Fuerzas Armadas). En la misma se sancionaba el establecimiento de un Consejo de Investigación y Desarrollo en la nueva Oficina del Secretario de Defensa que debía revisar, coordinar, y promover los programas de investigación y desarrollo del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, recién creada. A las Fuerzas Armadas se les dio, efectivamente, el mando de aumentar el uso de la ciencia en sus actividades. Tiene importancia para la sociología el hecho de que el Consejo de Investigación y Desarrollo, al organizarse incluyera como parte de su mandato la ciencia de la conducta.

En 1947 se establecieron comisiones de científicos para hacerse cargo de la tarea del Consejo en los diversos campos científicos. Se estableció una comisión para la ciencia de la conducta, a la que se dio la designación bastante neutra de Comisión de Recursos Humanos, y procedió a dividir su responsabilidad en varias especialidades: Psicofisiología e Ingeniería Humana, Personal y Capacitación, Mano de Obra, y Relaciones Humanas y Moral. Este último rubro incluía todos los problemas de relaciones interpersonales y grupales, desde la conducción de combate hasta la guerra psicológica, y fue la que mayor vinculación tuvo con la actividad de los sociólogos, aunque Mano de Obra abarcaba el campo de la demografía. Se designaron paneles de científicos de la conducta con prestigio nacional para ejecutar la tarea preliminar de la comisión en cada campo. La comisión y sus subcomisiones se reunían periódicamente con representantes del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea para revisar los programas de investigación y los requerimientos existentes y para construir un plan básico y orientador de los programas futuros de investigación y desarrollo que pudiera responder a tales requerimientos. Las Fuerzas Armadas procedieron a establecer grupos de personal especializado al nivel de sus estados mayores para asegurar el apoyo a los aspectos de estos programas que tuvieran relación directa con sus requerimientos y establecieron también institutos de investigación en distintos lugares para iniciar la tarea.

El nuevo Departamento de la Fuerza Aérea respondió vigorosamente estableciendo para 1949 tres centros de investigación en ciencia de la conducta. De los programas de Mano de Obra y de Relaciones Humanas y Moral fue principalmente responsable el Instituto de Investigación de Recursos Humanos (IRRH) de la Universidad del Aire. El Departamento de Ejército prefirió llevar a cabo sus nuevos programas principalmente mediante grandes contratos con las

universidades situadas en la zona de Washington. Los intereses del Departamento de Marina se confiaron a las organizaciones que ya existían dentro del mismo, tales como la Oficina de Investigación Naval y la Oficina de Personal Naval. Así, desde fines de la década de 1940 ha habido una estructura centralizada para la planificación y revisión de la investigación correspondiente a las áreas de la psicología y las ciencias sociales en el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, así como organizaciones de investigación destinadas a llevar a cabo las mismas, ya sea sobre la base de contratos o dentro de la estructura misma de las Fuerzas Armadas.

El reconocimiento otorgado a estas ciencias -la sociología entre ellas- en los niveles superiores de las instituciones armadas hizo que fueran tomadas en cuenta en todos los niveles de mando y aseguró su inclusión en los planes de operaciones militares. No obstante, como el apoyo programado efectivo, en campos tales como el de la sociología, dependía de la definición que una de las armas hiciera de su requerimiento de armamentos convencionales y no convencionales, no es sorprendente que hubiera variaciones de un arma a otra en el grado que utilizara la sociología y que la fuerza aérea que fue la que más la utilizó modificara de tiempo en tiempo el grado de su apoyo. A lo largo de este capítulo se reflejarán estas variaciones.

USOS DE LA SOCIOLOGIA PARA LOS SERVICIOS DE INFORMACION, LA PLANIFICACION ESTRATEGICA Y LA GUERRA PSICOLOGICA: LA COMPRESION DE LOS GRUPOS EXTRANJEROS Y LA INFLUENCIA SOBRE ELLOS.

El conocimiento del mundo externo (tanto de los aliados como de los enemigos) ha sido siempre un ingrediente importante de los planes y de las operaciones militares. Información (intelligence)

militar es la expresión que se utiliza para referirse a la reunión e interpretación de tal conocimiento: la determinación de los tipos y prioridades de información que se precisa, así como las técnicas para su obtención, evaluación y análisis. Las necesidades, hablando de un modo general, son de dos tipos: información útil para la planificación estratégica, por una parte, y para las operaciones militares por la otra.

La Segunda Guerra Mundial y, particularmente, la campaña del Pacífico, convenció a E.U.A. que no sólo necesitaba un conocimiento más confiable sobre las naciones potencialmente enemigas sino también un conocimiento más diversificado de las mismas. Además de disponer de la información militar, económica y política tradicionales, se precisaba saber más sobre la fortaleza y la vulnerabilidad social y psicológica de los pueblos; la necesidad de tal información trajo consigo la demanda de mejoras técnicas para reunir y procesarla.

Este mayor uso de las formas sociológicas y psicológicas de la información militar se ha evidenciado en la planificación estratégica, como lo demostraremos en las páginas siguientes:

Se ha manifestado también en las diversas formas de la guerra, especialmente las que se caracterizan por el uso de medios no violentos para influir sobre las actitudes y el comportamiento de grupos determinados, a fin de orientarlos en la dirección de los propios objetivos militares. Estas así llamadas "operaciones psicológicas" requieren estimaciones respecto de cómo reaccionarán a diversas comunicaciones y acciones los individuos de diversas sociedades, clases y categorías, y son particularmente importantes para ciertos tipos especiales de actividades tácticas, tales como las operaciones antiinsurreccionales, la guerra no convencional,

los programas de ayuda militar y el gobierno militar.

Usos para la planificación estratégica: análisis de la moral del enemigo durante la Segunda Guerra Mundial.

Dos ejemplos importantes de tales operaciones que incluyeron a sociólogos fueron los programas de la División de Análisis de la Moral Enemiga, del Servicio de Inteligencia Militar, y de las Divisiones de Moral de las Investigaciones sobre Bombardeo Estratégico de los Estados Unidos. Dado que la descripción de la utilidad de estos programas está al alcance de todos a través de excelentes informes publicados, la reseña que sigue se limitará solamente a uno de los mismos: la Investigación de la Moral Japonesa.

Las Investigaciones sobre Bombardeo Estratégico de Estados Unidos fueron autorizadas por los presidentes Roosevelt y Truman para estimar la importancia de las ofensivas aéreas aliadas en las derrotas de Alemania y Japón, y lograr de ese modo "una base para evaluar la importancia y las potencialidades del poder aéreo como instrumento de la estrategia militar para la planificación del desarrollo futuro de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. En cada una de las investigaciones intervino una División de Moral para que estimara los efectos del bombardeo sobre la moral de los civiles. Los sociólogos desempeñaron papeles importantes en ambos estudios. La investigación de la moral de los civiles japoneses incluyó capítulos sobre las relaciones entre: Las experiencias de bombardeo y la moral, La moral de la fuerza de trabajo, Los problemas de evacuación, Los efectos de las bombas atómicas sobre la moral, El aparato del control moral, y El papel de la moral en la rendición del Japón. El informe final de 262 páginas se publicó como parte de la Serie de Investigaciones sobre Bombardeo Estratégico y se distribuyó a todas las ofi-

cinas de Washington cuyas actividades se vinculaban con la plani
ficación militar futura.

La amplia accesibilidad del informe y la gran importancia que ad
quirió la planificación estratégica durante el período inmediato
posterior a su publicación, han asegurado un uso abundante de
su material. Ha aparecido como nota de pie de página habitual en
los estudios militares, ha sido reelaborado en libros bien cono-
cidos como, Air War and Emotional Stress, y ha constituido una
fuente principal para trabajos especiales tales como, The Social
Impact of Bomb Destruction. A su vez estos volúmenes de Janis e
Ikló se transportan en otros estudios hechos tanto dentro de los
servicios militares como mediante contratos para ellos. Un ejem-
plo reciente de esto último es el informe de la Human Sciences
Research, Inc., para la Oficina de Investigación Científica de la
Fuerza Aérea que lleva por título Social Phenomena in a Post-Nu-
clear Attack Situation. Esta publicación, a su vez, será indudable-
mente citada en el futuro por otras, y así continúa usándose el
estudio original.

Usos para la planificación estratégica: análisis de los sistemas
sociales extranjeros.

Las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, con el aumento de las
tensiones de la guerra fría y de la guerra limitada, hicieron que
se advirtieran las deficiencias de nuestro conocimiento de los
países que con mayor probabilidad podían alinearse contra nosotros.
Los aislamientos del tipo "Cortina de Hierro" exigieron que se
hiciera algo, tan rápido como fuera posible, para evaluar las de-
bilidades y las potencialidades tanto sociales y psicológicas co-
mo políticas y económicas de los sistemas sociales extranjeros
más importantes y que permanecían cerrados a nuestro conocimiento

normal. Posteriormente este interés se extendió también a otros países. El establecimiento de programas para responder a estas necesidades amplias y complejas, proporciona un excelente ejemplo del modo como se proponía funcionar la nueva maquinaria de investigación del Departamento de Defensa.

La historia comienza en 1948. Mientras los organismos de información hacían todo lo que podían para resolver las cuestiones cotidianas, se le transmitía a la Comisión de Recursos Humanos del Consejo de Investigación y Desarrollo, en calidad de requerimientos generales de investigación, la necesidad de lograr una mejora substancial de estos conocimientos. La Comisión solicitó a la subcomisión correspondiente de especialistas militares y civiles que recomendaran los tipos generales y la magnitud de los esfuerzos de investigación que se necesitarían, y estas recomendaciones fueron giradas a las diversas fuerzas armadas para que ellas se orientaran con miras a satisfacer dichos requerimientos.

El conocimiento del sistema social soviético.

Esta se tomó en aquel momento la prioridad número uno, y en 1950 se inició un programa de investigación destinado a mejorar tal conocimiento, programa que estuvo a cargo del Instituto de Investigación de Recursos Humanos de la Fuerza Aérea mediante un contrato importante con el Centro de Investigación sobre Rusia de la Universidad de Harvard, que designaba a Clyde Kluckhohn como investigador principal. Por lo menos una docena de sociólogos y estudiantes graduados en sociología participaron en uno u otro momento de este proyecto de cuatro años.

Su objetivo era desarrollar un método para a) comprender cómo "se ve desde adentro" un sistema social extranjero relativamente

inaccesible y b) predecir cómo reaccionaría a diversas tensiones el patrón de interrelaciones existente entre sus instituciones sociales, sus controles administrativos y políticos, y sus grupos raciales y socioeconómicos. Esto se hizo complementando los materiales accesibles con un cuerpo especialísimo de datos sobre las experiencias cotidianas de los ciudadanos soviéticos contenidos en aproximadamente 700 entrevistas intensivas y 12.000 largos cuestionarios que se obtuvieron en Europa durante los años 1950-1951 entrevistando a refugiados, evadidos y enigrados soviéticos.

Los resultados de este proyecto se publicaron en unos dieciocho informes especiales dirigidos a los servicios militares y aproximadamente treinta y cinco artículos aparecidos en periódicos científicos destinados a la comunidad de los científicos sociales. Un informe final resumido, *Cómo funciona el sistema soviético*, publicado posteriormente en forma comercial, contenía la evaluación resultante del proyecto en cuanto a los puntos fuertes y los débiles de la sociedad soviética en sus aspectos sociales y psicológicos. Un volumen posterior, *El ciudadano soviético*, presentaba la parte principal de los datos estadísticos obtenidos a partir de las entrevistas y los cuestionarios y dedicaba de este modo una atención exclusiva a la vida cotidiana del pueblo soviético.

Es difícil evaluar el impacto total que puede tener un esfuerzo de investigación de este tipo, en términos de utilidad directa o indirecta para los servicios militares. Contrariamente a las expectativas excesivamente optimistas de algunos dirigentes militares, no se logró ningún modelo matemático de un sistema social, con variables ponderadas para uso predictivo mediante computadoras. Pero los distintos informes sobre diversos aspectos de la sociedad soviética le proporcionaron a las oficinas de planificación estratégica de la Fuerza Aérea y del Estado Mayor Conjunto

datos y predicciones que hasta entonces no podían conseguirse. Los miembros del personal estable del proyecto fueron llamados con frecuencia para que aportaran su experiencia en calidad de consultores a los estudios reservados de planificación estratégica y de guerra psicológica. El informe final resumido del proyecto se convirtió en lectura obligatoria en las escuelas de Estado Mayor y de Guerra de las Fuerzas Armadas durante un cierto número de años. Colecciones de los cuestionarios usados para las entrevistas se encuadernaron y se pusieron a disposición de los servicios de inteligencia de Washington, a pedido de los mismos, para su uso como fuente de información para los estudios que debían preparar constantemente. A partir de la experiencia del equipo se preparó, destinada al personal de inteligencia, una Guía para entrevistar a los evadidos soviéticos, especial y de carácter "reservado".

Finalmente, y no es lo menos importante, los productos de esta contrato (las publicaciones, los datos sin elaborar y las experiencias del equipo) fueron muy utilizados por otros estudiosos de la sociedad soviética, y con frecuencia se menciona su importancia en los informes del Centro de Estudios Internacionales del M I T (Instituto Tecnológico de Massachusetts) y de otros grupos de investigación que están al servicio de la institución militar.

Análisis de otros sistemas sociales.

A partir del año 1950 el ejército comenzó a verse cada vez más comprometido en operaciones antiinsurreccionales, de guerra no convencional, de ayuda militar, y en programas de acción cívica. Estas misiones exigieron que el ejército se preparara para enfrentamientos militares con un gran número de sociedades extranjeras, lo cual requirió, a su vez, estudios serios de los modos de vida de los pueblos con los que podían tener lugar tales enfrenta

nientos. Como los ~~estudios~~ preexistentes no tenían la amplitud y la profundidad deseada, en 1956 se llegó a un acuerdo con los Archivos Regionales para las Relaciones Humanas, de la Universidad de Yale (HRAF), que se hicieron cargo de proporcionarlos.

Ya en 1957 este programa y otros vinculados con él, se consideraban tan importantes para las necesidades del ejército que se creó en la American University de Washington una nueva organización, la Oficina de Investigación para Operaciones Especiales (SORO), que quedó dedicada exclusivamente a prepararlos. Mientras tanto se habían elaborado ya cincuenta "Manuales de Estudio de Regiones Extranjeras", dedicado cada uno a un país y que describían e interrelacionaban los datos relativos a las instituciones sociológicas, políticas, económicas y militares. La lista incluía naciones de todos los continentes, y abarcaba desde las naciones hostiles a las amigas, desde los países grandes (Rusia, China e India) a los pequeños (Laos, Guinea, Líbano, Cuba y China Nacionalista). Han encontrado amplia aceptación no sólo en el ejército sino también en otros organismos gubernamentales cuyas actividades tienen que ver con culturas extranjeras. Como lo indica una carta personal de Philip Sperling, subdirector de SORO: "Utilizan también estos libros: el Instituto de Servicios Exteriores del Departamento de Estado, los Cuerpos de Paz, USIA, AID y varios otros organismos gubernamentales... Las ediciones son de 2.000 ejemplares (a veces de 4.000) para permitir una distribución bastante amplia dentro del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea".

Los sociólogos desempeñaron desde el comienzo papeles importantes en este programa: entre ellos Leonard S. Cottrell (h) y John W. Riley (h.), como consultores claves del Secretario de Defensa en la época en que el plan propuesto requería apoyo a ese nivel, y

otros, como miembros de equipos de investigadores de HRAF o de SORO. La importancia de la sociología para el programa se evidencia también de su posición prominente bajo el encabezamiento de "Requerimientos de Especialización Profesional" en el folleto editado por la SORO para reclutar personal.

Otras actividades recientes de investigación sociológica sobre los sistemas sociales extranjeros han sido auspiciadas por la Oficina de Investigación Científica de la Fuerza Aérea y se vinculan con los problemas metodológicos que surgen en torno de la medición de los cambios de actitudes en distintas culturas. En uno de tales estudios, Alex Inkeles se han preparado técnicas para medir los cambios de actitudes durante el proceso de modernización, que puedan aplicarse a distintas culturas. En otro, se trata de desarrollar un sistema de información para evaluar y orientar a través del tiempo los cambios de opinión de los ciudadanos de otras naciones en cuanto a la probabilidad y descabildad de ciertos acontecimientos o resultados futuros.

Usos para la planificación estratégica: la recuperación después de un ataque nuclear.

Después de la Segunda Guerra Mundial se vio claramente que la planificación militar necesitaba contar con estimaciones confiables de la capacidad de una nación, de sus regiones socioeconómicas y de sus redes de centros urbanos para sobrevivir al ataque atómico. Se vio también con claridad que no podían responder a esta necesidad las ciencias pertinentes ni el arte de la información militar en el estado en que se hallaban. Había ciertos tipos importantes de información de los que no se disponía, o existían en formas muy poco confiables. Era necesario desarrollar o al menos adaptar técnicas que permitieran mejorar la reunión de

tales informaciones, y era también necesario elaborar modelos analíticos que fuesen capaces de vincular estos datos con el problema de la "recuperación".

La vieja pregunta militar "¿qué se requerirá para destruir la voluntad de luchar del enemigo?", comenzaba a formularse en el nuevo contexto de la guerra atómica total: "¿cuánto, y qué partes de una ciudad o región o nación tendrían que destruirse para ganar la guerra?" Y el conocimiento esencial para contestar a esta pregunta debía incluir información sobre la estructura institucional de las ciudades y las interrelaciones de las comunidades regionales -esto es, requería un conocimiento de los blancos aéreos como sistemas ecológicos-. En los primeros años de la década de 1950 se cumplieron algunas actividades destinadas a proporcionar tal conocimiento y la sociología se vio prominentemente representada en ellas, pero un cambio de criterio que tuvo lugar en 1953 -de resultados del cual se pasó de la investigación mediante el sistema de contratos a la investigación efectuada en el seno mismo de los servicios- puso punto final a la mayor parte de esas actividades antes de que pudiera demostrarse su verdadera utilidad. No obstante, parece oportuno referirse aquí brevemente a ellas.

Unos de los primeros estudios fue acordado en 1951 por el Instituto de Investigaciones sobre Recursos Humanos de la Fuerza Aérea y la Oficina de Investigación Social Aplicada de la Universidad de Colombia, especificándose que el investigador principal sería Kingsley Davis. Se le encargó desarrollar un Índice Mundial de Recursos Urbanos, consistente en archivos de información básica sobre cada una de las principales ciudades del mundo. Estos datos permitirían a los analistas efectuar estudios comparativos de los complejos urbanos y regionales y desarrollar métodos más seguros

para la selección de blancos aéreos. Este índice se hallaba ya bien iniciado, y habían comenzado a aparecer informes requeridos por las necesidades ordinarias del servicio de información de la Fuerza Aérea cuando ésta decidió pasar el proyecto a sus organismos internos. No obstante, la empresa continuó auspiciada por otras entidades y actualmente se sigue llevando a cabo bajo la dirección del profesor Davis en el Instituto para la Investigación Internacional Urbana y de Población, que funciona en Berkeley, Universidad de California.

Un segundo contrato para la investigación urbana fue suscripto por el HRRI con el Inventario de la Comunidad de la Universidad de Chicago. El objetivo perseguido era desarrollar un modelo que permitiera describir y analizar los patrones de distribución de los recursos humanos y materiales en las áreas metropolitanas, un modelo que fuera flexible, comprensivo, transferible y orientado hacia la toma de decisiones. Se desarrolló efectivamente un prototipo, basado sobre el método de costo-utilidad y se lo sometió a algunas pruebas exitosas, principalmente en Chicago, antes de que se pusiera fin al trabajo en 1953, también a causa del mencionado cambio de prioridades. Durante los dos años que duró el proyecto su tarea fue comunicada en una serie de veinte informes detallados que circularon entre los organismos de la Fuerza Aérea que podían aprovecharla. Luego de la finalización del trabajo se les solicitó al profesor Hauser y sus colaboradores que prepararan un resumen del modelo para su uso futuro por parte de los analistas de inteligencia militar. Se distribuyeron copias no sólo dentro de la Fuerza Aérea sino también a otros organismos gubernamentales a través de la Agencia de Información Técnica de las Fuerzas Armadas y se distribuyeron también a un cierto número de bibliotecas de todo el país.

En los primeros años de la década de 1950 se llevaron también a cabo intentos por mejorar los procesos de recolección de datos. Uno de los más interesantes fue dirigido por Norman E. Green, sociólogo y oficial de carrera de la Fuerza Aérea que tuvo destacada actuación en el programa de investigación para inteligencia del HRRRI. Su interés se centraba en el desarrollo de técnicas que permitieran obtener información "socioestructural" y sobre la población de los centros urbanos a partir de fotografías aéreas. El principal interrogante era el de determinar cuáles de los rasgos físicos identificables en la imagen fotográfica estaban correlacionados con la información social que se derivaba de fuentes terrestres. Se llevaron a cabo estudios de factibilidad, hasta su terminación, en seis lugares de Estados Unidos, y se efectuaron estudios intensivos para las ciudades de Rochester (Nueva York) y Birmingham (Alabama). Según informaban Green y Monier en 1959, .

"En suma, el programa de investigación ha desarrollado elementos probatorios bastante convincentes de que la interpretación fotográfica es un enfoque posible de los problemas del análisis social urbano. En algunas situaciones puede ser la única fuente para cierta clase de datos. Parecería deseable, al extender este trabajo, poner a prueba este método en una muestra más grande de ciudades, y particularmente investigar su transferibilidad a regiones que no pertenezcan a Estados Unidos".

Aunque esta extensión del proyecto a ciudades extranjeras no se realizó nunca, tanto en publicaciones profesionales como en las de la Fuerza Aérea apareció un cierto número de informes sobre el trabajo, y los servicios de Green y de otros

sociólogos que participaron del proyecto se utilizaron frecuentemente para la planificación estratégica y de defensa civil.

El cambio de orientación por el cual la Fuerza Aérea modificó su política de investigación transfiriendo los estudios de población a sus propios organismos, condujo a un programa permanente de estudios de población que originariamente se llevó a cabo durante un contrato del HERRI con la Oficina del Censo. En la Oficina se estableció una Sección de Investigación sobre Recursos Humanos Extranjeros, que tenía a su cargo efectuar las tareas especificadas en el contrato. Se preparó una serie de cincuenta estimaciones, con carácter reservado, de población y de fuerza de trabajo para regiones y ciudades extranjeras seleccionadas. Además se hizo una evaluación especial del controvertido Censo de 1926 de la URSS, y se calcularon proyecciones para los años futuros que llegaban hasta 1975. Se llevaron a cabo también estudios sobre la utilización de la mano de obra en industrias específicas y en áreas extranjeras estratégicas. Todos estos estudios respondieron a requerimientos específicos de los organismos que los utilizaban, y los informes, juntamente con los servicios de los equipos de investigación que trabajaron como consultores, se pusieron a disposición directamente, de las oficinas de planificación estratégica que podían utilizarlos. Al mismo tiempo, el alto nivel científico de los trabajos efectuados por el equipo que trabajaba en la Oficina del Censo dio por resultado algunos desarrollos técnicos notables. De hecho, la metodología de los estudios se convirtió en tema de una monografía especial.

Usos para la guerra psicológica: la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Corea.

Las llamadas "armas psicológicas" son formas diversas de comuni

cación verbal o escrita (folletos, transmisiones radiales, interrogatorios) y de acciones noletales (manifestaciones, exhibiciones de fuerzas, acciones cívicas, gestos simbólicos) empleadas por los servicios militares para influir sobre las opiniones o el comportamiento de grupos extranjeros. Tales formas de persuasión no sólo son aplicables durante la guerra propiamente dicha sino durante las ocupaciones militares, la guerra limitada, y la guerra fría.

La historia de nuestras operaciones de guerra psicológica durante la Segunda Guerra Mundial ha sido bien documentada por Daniel Lerner, y otros, a cuyos escritos puede remitirse el lector que desee conocer los usos de la sociología en tales operaciones. Estas fuentes contienen también análisis críticos, que han merecido muchos elogios, sobre la política, la organización, el personal y los medios para la guerra psicológica y la efectividad de las operaciones durante la Segunda Guerra Mundial, así como también contribuciones a la comprensión de este "sistema de armas" y de su uso más eficaz.

Durante la guerra de Corea los sociólogos participaron en varios estudios de operaciones psicológicas. Una descripción elemental de uno de tales estudios -el llevado a cabo por el equipo de la Corporación RAND- apareció en el informe anual de 1951 del Grupo de Investigación sobre el Lejano Oriente del HRRI, el cual, con oficinas en Tokio y Pusan, proporcionó algún apoyo a la gente de RAND. Dice así:

"Durante este año la Corporación RAND, han completado....aproximadamente 1.000 interrogatorios a prisioneros de guerra norcoreanos y chinos. Este material está siendo procesado actualmente por la corporación RAND, en Washington. Los informes iniciales

sobre el progreso de este análisis deberán entregarse a los organismos interesados durante la primera mitad del año próximo (1952).

Un subproducto interesante de esta investigación ha sido la utilización del Dr. Goldhamer como consultor-observador de las Negociaciones de cese del fuego en Corea, basada en su experiencia y conocimiento de las actitudes, la moral y el pensamiento de los prisioneros de guerra chinos y coreanos. Ha asistido a las discusiones casi desde el comienzo mismo, desde Taesong a Tanunjon, y no sólo ha sido observador-consultor del representante de la Fuerza Aérea en estas reuniones, sino también del almirante Joy, nuestro negociador principal".

También efectuaron estudios de los prisioneros de guerra coreanos y chinos la Oficina de Investigación sobre Recursos Humanos del Ejército (Hum RRO), y se asesoró al Comando de las Naciones Unidas respecto del manejo de los prisioneros de guerra que al finalizar la guerra de Corea no quisieron ser repatriados.

El Instituto de Investigación sobre Recursos Humanos de la Universidad del Aire trasladó en 1950 sus propios sociólogos al escenario coreano. Efectuaron allí estudios y estimaron también cuáles eran los requerimientos de investigaciones futuras a realizarse en los Estados Unidos. Se organizó un equipo que trabajaba dentro mismo de la estructura de la Fuerza Aérea, completado con un equipo debía estudiar los métodos de la toma comunista del poder. Tal como se describe en un informe del HRII:

"Se llevaron a cabo entrevistas minuciosas con personas que habían vivido en Corea del Norte durante los cuatro o cinco años anteriores. Además, se hizo en Seúl un estudio detallado de las actividades de los ministerios centrales del gobierno durante los

3 meses del control comunista del verano anterior. Se llevaron a cabo también entrevistas con informantes clave y con numerosas personas de los medios más diversos que habían vivido en Seúl durante la ocupación comunista. También se hizo un estudio de dos poblados que habían sido ocupados por los comunistas. Y, finalmente, se llevó a cabo un extenso estudio de las motivaciones de los refugiados que huían de las áreas comunistas.... Estos materiales se analizaron y expusieron en detalle en un informe básico no reservado titulado "Estudio Preliminar del Impacto del Comunismo en Corea".

El informe del cual se ha extraído esta cita es un resumen de los hallazgos resultantes de estas actividades, que contiene manifestaciones respecto de las implicaciones de los mismo para la guerra psicológica contra un estado soviétizado como Corea. Se autorizaron varias publicaciones abiertas relativas a estos datos, inclusive un libro de Riley y Schramm titulado Los Rojos Toman una ciudad: la ocupación comunista de Seúl, con relatos de testigos presenciales. Los servicios militares usaron ampliamente estas publicaciones como una de las primeras descripciones y análisis de una toma del poder de tipo comunista chino. Los rojos toman una ciudad ha sido también traducido a unos 12 idiomas y distribuido en todo el mundo por el Servicio de Información de Estados Unidos, y ambos autores han desempeñado, con posterioridad a la publicación del libro, cargos muy importantes de asesoramiento sobre guerra psicológica en la Oficina del Secretario de Defensa.

También deberían incluirse aquí, y merecen más atención que la que el espacio permite, las contribuciones del sociólogo al programa del gobierno militar que siguió a la Segunda Guerra Mundial.

Muchos, prestaron sus servicios como oficiales incorporados, y su artículo aparecido en 1945 en el American Journal of Sociology evalúa su experiencia en Micronesia y señala la necesidad urgente de emplear principios sociológicos en los procesos de gobierno que implican relaciones interculturales. Otros se desempeñaron como civiles. Arthur Raper contribuyó significativamente como sociólogo rural, a la reforma del sistema de tenencia de la tierra del Japón; Herbert Passin, que ocupó un cargo clave en la Sección de Información y Educación del Comando Supremo de las Potencias Aliadas (SCAP), dirigió un programa de estudios de investigación sobre varios problemas de importancia para la ocupación y ayudó en gran medida al entrenamiento de los científicos sociales japoneses en los métodos de investigación modernos; un equipo fue enviado al Japón en 1946 para que estudiara las necesidades del SCAP respecto de "estudios sociológicos y de opinión pública" y para que hiciera recomendaciones al equipo del general MacArthur sobre la organización y los recursos necesarios para responder a tales necesidades.

Usos para la guerra psicológica: el período de la guerra fría y limitada.

Aunque la guerra total ha sido impedida hasta el momento, el período que se abrió en 1945 ha estado colmado de los problemas de la guerra fría, algunos de ellos lo suficientemente "calientes" como para merecer la designación distinta de guerra limitada. Esto ha exigido que la institución militar se prepare para realizar tres tipos de operaciones: la disuasión, en apoyo de los objetivos de la guerra fría; la actividad antiinsurreccional, en apoyo de los objetivos de la guerra limitada, y la ofensiva nuclear, en relación con la guerra total misma. En todas ellas, se le han asignado roles importantes a las operaciones psicológicas.

El programa de ciencias sociales de la Corporación RAND, ha tomado a su cargo, en diversas épocas, problemas militares, pero a ninguno con mayor persistencia que a los problemas de las operaciones psicológicas. Una comunicación reciente, que responde a un interrogante relativo a la importancia asignada a la sociología, dice:

"Nuestro personal está bien informado no sólo en sociología, sino también en ciencia política, historia, antropología y otras disciplinas pertinentes. Casi necesariamente tenemos que ser eclécticos al seleccionar los recursos apropiados, teóricos y de otros géneros, tomándolos de todas las disciplinas que parezcan pertinentes desde que estamos tratando de estudiar las implicaciones de los problemas atinentes a campos tan vastos como los sistemas de armas, la obtención de armas, los usos de las mismas, el control de los armamentos y el desarme, la estrategia, los problemas vinculados con las alianzas, con las bases militares, y tantos otros a los que dedicamos nuestra atención, manteniéndonos a veces dentro de los límites de nuestro propio conjunto de disciplinas, y a veces trabajando interdepartamentalmente con científicos especializados en otras. En ciertos casos, es difícil decir cuál es la disciplina que proporciona la contribución más notoria o pertinente, si es que tal estimación puede hacerse alguna vez con realismo".

La bibliografía pública del Departamento de Ciencias Sociales incluye un cierto número de trabajos de sociólogos que van desde los estudios empíricos de casos (por ejemplo, "El bloqueo de Berlín") a tratados tan generales como "La rendición estratégica" o "Los aspectos sociológicos del proceso de información" y a desarrollos metodológicos tales como "Una aplicación de los procesos de Markov" o "Algunas observaciones sobre el juego político".

Algunos de los trabajos se refieren a la guerra psicológica, tales como el artículo de 1956 "El chantaje atómico soviético y la Alianza del Atlántico Norte" o el trabajo de Selznick "La organización como arma".

Los informes RAND han tenido una distribución amplia en los círculos de planificación del Departamento de Defensa y sus autores han participado con frecuencia en distintos períodos en las conferencias sobre política celebradas en el Pentágono. Además, los informes han estado a disposición de otros elementos del gobierno y de contratistas del Departamento de Defensa, a través del Centro de Documentación de Defensa, y del público a través de cuarenta y una bibliotecas de este país y de siete del extranjero. Algunos de los estudios de interés más amplio han aparecido en ediciones comerciales.

De esta manera el impacto de la influencia de RAND sobre el pensamiento militar del país se extiende más allá del Pentágono y, en realidad, más allá del gobierno federal mismo.

Otras contribuciones importantes de la sociología a las operaciones psicológicas para la guerra limitada se hicieron a través de los programas de la Oficina de Investigación de Operaciones Especiales (SORO) del Ejército en la American University, de Washington. Además de los estudios básicos de 50 países anteriormente mencionados, esta organización ha producido desde 1958 Manuales de operaciones psicológicas, de carácter reservado, sobre 20 naciones. Como se expresa en una Bibliografía de Publicaciones de la SORO,

"Cada manual proporciona incentivos y símbolos probadamente persuasivos para comunicar mensajes a públicos específicos de un país dado. Cada estudio se propone además identificar los diversos

agrupamientos de la población -étnicos, geográficos, económicos, sociales, etcétera- y sus actitudes y conducta probable hacia los Estados Unidos. Los estudios evalúan la susceptibilidad de diversos públicos a la persuasión y la eficacia de su influencia en su propia sociedad. Estiman también cuál es su potencial en lo que concierne a promover los intereses de los Estados Unidos en diversas condiciones".

Otro de los proyectos de la SORO relacionado con las operaciones psicológicas.

"Es el estudio de las comunicaciones informales en países seleccionados, para identificar y describir a los difusores potenciales de propaganda oral directa y para la infiltración y diseminación de la información por otros medios que no sean los de las comunicaciones masivas. Se realiza el intento de proporcionar al propagandista un verdadero mapa de esta red de comunicación informal, de modo que pueda introducir en ella los mensajes con alguna expectativa de que llegarán al público deseado. Estos estudios se basan, en la medida de lo posible, en datos reunidos en las sociedades que se investigan".

Como se indica en una carta del subdirector de la SORO, todos estos informes sobre operaciones psicológicas se han beneficiado con la contribución de los sociólogos.

Con anterioridad a la creación de la SORO, al Oficina de Investigación de Operaciones del Ejército (ORO) financió un cierto número de estudios útiles sobre la guerra psicológica en los que los sociólogos desempeñaron un papel significativo. Wilbur Schramm dirigió el trabajo de preparación de un manual sobre la naturaleza de la guerra psicológica, y Morris Janowitz colaboró con William

E. Daugherty en la preparación de un conocido y bien documentado libro de casos sobre la guerra psicológica. Este último es un compendio de unas novecientas páginas que contiene secciones sobre todos los aspectos y principios importantes de la guerra psicológica, y ha sido elaborado incluyendo informes ilustrativos de las operaciones y campañas específicas llevadas a cabo hasta 1956. Estos volúmenes se elaboraron para responder a una solicitud expresa de la Jefatura de Guerra Psicológica del Ejército que precisaba libros de referencia y entrenamiento para su personal de guerra psicológica. Se editaron setecientas copias del libro de casos.

Las operaciones psicológicas en apoyo de la potencia aérea estratégica, ya estuviera ésta empleada en la disuasión o en el combate, constituyeron el foco principal de la investigación que en esta área llevó a cabo el Instituto de Investigación sobre Recursos Humanos. La necesidad de comunicarse con las tropas o los civiles enemigos desde el aire mediante panfletos, por ejemplo, sugirió la investigación sobre difusión de mensajes así como también sobre las vulnerabilidades sociales y psicológicas que podían utilizarse para aumentar el efecto del mensaje sobre sus receptores. Así también la necesidad de proteger a nuestros propios aviadores contra la propaganda o el adoctrinamiento enemigo sugirieron investigaciones sobre la guerra psicológica comunista y el "lavado de cerebros". Estas necesidades eran muy reales. Fue necesario hacer acopio de folletos para su posible uso y entrenar a los aviadores en las técnicas de "evasión y huida" para el caso de que fuesen derribados sobre territorio enemigo.

El requerimiento de mayor información sobre la difusión de mensajes a través de folletos le interesó al Director del Laboratorio de Opinión Pública de la Universidad de Washington, y se negoció un contrato con la universidad para que este trabajo se realizara.

El proyecto llegó a conocerse con el nombre de "Revere", Mediante una serie de experimentos cuidadosamente controlados, que comprendieron la difusión de folletos desde el aire en diversas ciudades estadounidenses, se exploraron las siguientes cuestiones relativas a la difusión y la eficacia de los mensajes: el efecto del número de folletos por persona, los patrones espaciales de las sueltas de folletos, la repetición de las sueltas, los incentivos motivacionales, la estructura social y el tamaño de las poblaciones. Además se hicieron esfuerzos intensos por desarrollar una descripción matemática de la forma en que aumentaba la cifra de informados sobre los mensajes de los folletos en distintas situaciones de las comunidades. El proyecto produjo más de un centenar de artículos e informes, y han aparecido o están aún en preparación para su publicación varios libros. Algunos de los hallazgos iniciales relativos al formato, color y cantidad óptima de los folletos con miras a una difusión eficaz llegaron a tiempo para prestar utilidad en las operaciones psicológicas de Corea.

La investigación sobre los métodos del interrogatorio comunista, incluyendo el así llamado "lavado de cerebro" de personal militar estadounidense durante la guerra de Corea, se inició bajo la dirección de sociólogos en el HRRI y desde 1958 ha sido continuada bajo el auspicio de la Oficina de Investigación Científica de la Fuerza Aérea. Este esfuerzo de investigación ha elaborado una serie de estudios sobre problemas de cautiverio de los prisioneros de guerra, basados originariamente en la experiencia de los miembros de la Fuerza Aérea que regresaron de los campos de prisioneros coreanos. Durante el curso de esta investigación los hallazgos sobre la utilización comunista de los prisioneros de la Fuerza Aérea se han integrado con los descubrimientos de los investigadores del Ejército relativos a la experiencia de sus pri-

sioneros, con los hallazgos de otros estudios sobre cautiverio y con el conocimiento técnico sobre la manipulación de la conducta humana.

Estos estudios se usaron ampliamente en el Pentágono y contribuyeron significativamente al tratamiento administrativo y judicial justo de los prisioneros repatriados por los servicios militares y a la elaboración de un nuevo Código de las Fuerzas Armadas. Fue, precisamente, el desconcierto respecto de qué hacer con los repatriados lo que hizo que la Subjefatura de Estado Mayor de la Fuerza Aérea solicitara en 1953 un estudio profundo de la situación. El informe fue la respuesta a esta solicitud y se utilizó como elemento clave en el proceso de tomar decisiones vinculado con este problema. Se le pidió también que informara sobre sus hallazgos a la Subcomisión Permanente de Investigaciones de la Comisión de Operaciones Gubernamentales del Senado de Estados Unidos, que estaba investigando las acusaciones de lavado de cerebro y "falta de dureza en la juventud estadounidense" que surgieron de la guerra de Corea.

En un libro más reciente Albert Bideman se ha dedicado al problema de por qué estas interpretaciones sensacionales del lavado de cerebro comunista y del comportamiento de los conscriptos prisioneros alcanzaron tanta popularidad. Llevó a cabo un análisis minucioso de las versiones que sobre estos temas suministraron la prensa y otras fuentes, esforzándose por explicar la facilidad con que la prensa, el público y los funcionarios adoptaban posiciones extremas. La historia está bien contada y dirigida a estos mismos lectores en su libro La senda de la calumnia: la historia de los prisioneros de guerra norteamericanos en la guerra coreana.

Ya se ha hecho mención de los roles desempeñados por los sociólogos como consultores y asesores de los servicios militares en el área de las operaciones psicológicas. Las restricciones de la seguridad y del espacio no nos permiten hacer justicia a este tema importante. Prácticamente todos y cada uno de los científicos sociales a que nos hemos referido en el texto anterior o en las referencias han servido en algún momento como consultores. Además, los sociólogos que son empleados del gobierno federal en organismos militares o gubernamentales se comunican y asesoran mutuamente en forma regular como parte de sus tareas.

No obstante, debería hacerse una referencia particular a los servicios continuos y valiosos de Charles E. Hutchinson y Hernan J. Sander, que han puesto los recursos de las ciencias de la conducta, y de la sociología en particular, al servicio de estos problemas militares. Desde 1950 han participado en el programa de la Fuerza Aérea en todos los niveles, desde el laboratorio al Pentágono, y han representado a la Fuerza Aérea en la mayor parte de las conferencias de investigación del Departamento de Defensa vinculadas con la misma.

También deben mencionarse especialmente los servicios de Leonard S. Cottrell como presidente de la Comisión Asesora Sobre Guerra Psicológica y No Convencional del Consejo de Investigación y Desarrollo del Departamento de Defensa durante el período 1952-1954. Fue éste un período crítico que siguió a la finalización de la guerra de Corea y durante el cual los principales programas de ciencias sociales financiados por los servicios militares en esta área temática, estuvieron en peligro de verse seriamente retrasados a causa de los cambios de prioridades. El hecho de que los programas de investigación se mantuviesen, se debió en gran medida al liderazgo de Cottrell.

Más recientemente un cierto número de sociólogos prominentes ha participado en una serie importante de grupos de estudio encargados de evaluar las necesidades de los organismos militares en lo referente a la utilización a plazo largo de la psicología y de las ciencias sociales. La necesidad general básica fue expresada mediante la fórmula de una "tecnología de la conducta humana" en tres áreas: el desempeño humano, la organización militar y la persuasión y la motivación. Tal como ocurriera en el Informe de la Subcomisión de Investigación y Desarrollo de la Comisión de Recursos Humanos de 1948, ya mencionado, el tema básico del informe presentado por estos sociólogos es recomendar que se dé más importancia y apoyo sostenido a la investigación básica en los temas de la persuasión, la motivación y la comunicación intercultural. Esta decisión debe tomarse sin demora, si se aspira a que la capacidad de la institución militar en el campo de las operaciones psicológicas esté a la altura de sus responsabilidades en futuras situaciones de compromiso.

USOS PARA LA DIRECCION DEL PERSONAL Y LA EFICACIA DE LAS ORGANIZACIONES: LA COMPRESION Y LA UTILIZACION DE LOS AGENTES Y LAS INSTITUCIONES MILITARES.

Junto al objetivo militar de conocer al enemigo tiene igual importancia el del "conócete a ti mismo", y la Segunda Guerra Mundial fue una empresa humana tan vasta y compleja que se incorporaron al esfuerzo por ganarla científicos sociales de todas las variedades. Por primera vez en la historia se pusieron los sociólogos, para contribuir a resolver los problemas del manejo del personal y de la eficacia de las organizaciones, colaboración que ha entrado ya cómodamente en su tercera década.

Ninguna de las dos partes de esta relación se interesaba mucho por

-la otra en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial. La institución militar había comenzado a utilizar psicólogos como psicólogos, sólo en la Primera Guerra Mundial, y durante el largo receso militar que medió entre las dos guerras mundiales se hizo poco uso de la ciencia aun en las áreas "de ferretaría", tanto en áreas nuevas tales como hombres y organizaciones. Del mismo modo, los sociólogos del período ignoraron al medio militar como fuente de interés profesional. Como lo ha expresado recientemente Morris Janowitz, "En Estados Unidos el desarrollo de las ciencias sociales está ligado a la tradición liberal que, en general, ha tratado de resolver el problema de las instituciones militares negándolas". Esto se evidenció en el simposio sobre la situación de la sociología publicado en 1929, donde no se menciona a las instituciones militares ni siquiera en el capítulo sobre "tendencias de la sociología aplicada". Y en el número del American Journal of Sociology dedicado a "La Moral Nacional" publicado un mes antes de Pearl Harbor, sólo cuatro de los 16 autores eran sociólogos de modo que, por ejemplo, el artículo sobre "La Moral Militar" provenía de la pluma del Sub-Comandante del Ejército y no de la de un sociólogo.

Algunos usos durante la Segunda Guerra Mundial.

Por coincidencia, mientras el número de noviembre de 1941 del American Journal of Sociology estaba todavía en imprenta, el Departamento de Guerra publicó su ahora famosa directiva por la cual se establecía una Sección de Investigaciones en la División de Información y Educación con el fin de "proporcionarle al Comando del Ejército, con rapidez y precisión, informaciones sobre las actitudes de los soldados, que juntamente con otros hechos e inferencias, puedan resultar de utilidad para determinar la política de la institución", iniciándose así el primer intento oficial de utilizar la sociología y a los sociólogos en los problemas militares.

El Programa de investigaciones sobre las actitudes de las tropas.

El director técnico de la sección fue el desaparecido Samuel A. Stouffer, y durante los cuatro años de guerra siguientes más de 130 sociólogos, entre los que se incluyen siete que fueron luego presidentes de la Asociación Sociológica Norteamericana, y otros científicos sociales prestaron servicios bajo su autoridad en un momento u otro, y más de 200 cuestionarios (algunos de los cuales contenían hasta 100 preguntas) se distribuyeron entre más de medio millón de soldados. Otras fuentes importantes de información, complementaria de los cuestionarios, fueron los diagnósticos informales de situaciones y las estadísticas oficiales sobre las operaciones.

"La Sección de Investigaciones existía para cumplir una tarea práctica y no una tarea científica.... Muchas de las tareas, si no la mayoría, parecían triviales desde la perspectiva de la guerra global.... como por ejemplo, determinar los factores que llevaban a los hombres del Pacífico Sur a no usar la Atabrina con la regularidad que el ejército consideraba conveniente.... informarse respecto de las prácticas asociadas con la enfermedad conocida por el nombre de "pie de trinchera"... sobre cuáles eran los artículos que más les gustaba leer a los soldados en el Yank Magazine.... determinar las actitudes relacionadas con los ascensos, las asignaciones de tareas, etcétera.... Los archivos del Departamento de Guerra contienen más de 300 informes sobre tales temas, la mayor parte de interés para los comandantes de sectores situados en el extranjero.... Pero algunos de los temas eran útiles para todo el Ejército, como notoriamente ocurrió con la determinación de un sistema de puntos para la movilización del personal después de la guerra.... que, como el Presidente Roosevelt

En diciembre de 1942 se publicó, bajo el título de Lo que piensa el soldado. Y para su distribución limitada entre el personal correspondiente, un compendio de los estudios sobre actitudes de la tropa hechos hasta entonces por la Sección de Investigaciones. En julio de 1943 apareció una segunda edición que "condujo a una orden del Jefe de Estado Mayor en el sentido de que se preparara un periódico mensual para su distribución entre los oficiales que en todo el ejército se desempeñaban en puestos de estado mayor y en comando hasta el nivel de regimiento inclusive". Después de los primeros tres números la distribución se amplió hasta incluir el nivel de compañía. Cada número era "un resumen de los hallazgos de las investigaciones en marcha respecto de las actitudes de los soldados que se encuentran en diversos lugares del mundo y sobre una amplia variedad de problemas.....con énfasis en aquellos que pueden encontrarse al nivel del comando local.

Además, la Sección de Investigaciones publicó también un informe sobre su ~~memorandum~~ mensual para su distribución entre el personal de alto nivel, así como un conjunto de memorándums dirigidos a comandantes y oficinas de elaboración de política que habían solicitado estudios especiales. De este modo los resultados del programa de investigación pasaron directamente a prestar utilidad a los organismos de planificación y operación del Departamento de Guerra. Muchos de los estudios trataban problemas de moral y de adaptación del personal. Se acumularon masivamente elementos de prueba para mostrar que existían varios perfiles de adaptación a la vida militar y que los mismos se hallaban relacionados con cierto número de características correspondientes al medio personal del soldado y con variaciones de la experiencia militar. Otros estudios trataban temas tan diversos como la asignación de tareas y la satisfacción en el trabajo, las actitudes hacia el liderazgo y el control; los ascensos y la política de ascensos; los proble

mas de adaptación de los que regresaban del extranjero; los problemas de la ocupación de Alemania; las investigaciones experimentales sobre la eficacia de la palabra impresa, las conferencias, la radio y las películas para la difusión de información y para modificar actitudes; las opiniones de los soldados sobre la consideración relativa que debía darse a los diversos factores a fin de determinar las prioridades para la desmovilización; y las actitudes y los planes de los soldados respecto de su vida civil futura.

En general estos estudios tuvieron valor para las actividades militares de planificación y fijación de políticas, pero los dos últimos merecen una mención especial, porque sobre ellos se basaron importantes procedimientos administrativos y políticas que afectaron a millones de personas. En el caso del estudio de los planes de posguerra de los soldados, el Presidente y el Congreso usaron los resultados para efectuar estimaciones del costo de las diversas medidas establecidas en la ley de reclutamiento que estaba en estudio. Sin duda, los planes y las aspiraciones de los soldados influyeron también sobre el carácter de los números beneficios educacionales y de otros géneros que instituyó finalmente la ley. Además, es interesante señalar que las estimaciones sobre el número de soldados desmovilizados que volvería a la universidad si se establecía la ayuda federal para la educación de los veteranos, estuvieron muy cerca de lo que sucedió realmente en la posguerra.

Quizás el más conocido de los numerosos proyectos de la Sección de Investigaciones fue el que dio origen al sistema de puntaje para la desmovilización de los millones de hombres que estaban prestando servicio militar al finalizar la guerra. Se determinaron

en diversos lugares del mundo muestras representativas de hombres en servicio y se los interrogó respecto de los factores que debían tenerse en cuenta para la desmovilización. Sobre la base de sus respuestas, se seleccionaron como variables pertinentes para determinar las prioridades siguientes: duración del servicio, destino en el exterior, destino a unidades combatientes y paternidad. A cada una de estas variables se les dio un peso que estuvo en estrecha correspondencia con los deseos de un número máximo de soldados, y se establecieron puntajes totales para la selección de los desmovilizados, con el resultado de que todos los hombres que estaban incorporados al servicio no sólo comprendían las fases de la desmovilización sino que podían computar sus totales y así saber en qué situación se hallaban respecto del número de puntos que se requería en cada momento dado. Como lo dijera Stouffer, "si se tienen en cuenta las tensiones explosivas del primer período de desmovilización, es posible que los historiadores descubran que el establecimiento de un sistema objetivo para establecer el orden de desmovilización, cuya justicia fue aceptada por la mayoría de los soldados, puede haber salvado al país de lo que pudo ser una crisis muy dañosa para el prestigio norteamericano". Al evaluar la tarea cumplida por la sección Stouffer señaló que

"Se había asignado importancia tanto a la velocidad como a la precisión... y aunque con frecuencia debieron extraerse conclusiones a partir de datos inadecuados... es probable que la Sección haya limitado su utilidad más bien que al revés a causa de los estándares de precisión que trataba de alcanzar. Hubo momentos en que se tardó mucho tiempo en obtener los resultados, que éstos no eran todo lo específicos que hubiera deseado un administrador. En particular, vacilábamos en hacer recomendaciones explícitas... Finalmente, los canales de comunicación entre los elaboradores de la política y los que se desempeñaban en la sección específica

nente como directores de proyecto fueron a menudo muy poco satisfactorios....A causa de tales problemas, se perdió la eficacia potencial que para la elaboración de política tenía una parte de las investigaciones efectuadas. No obstante, se logró lo suficiente como para que el Ejército considerara justificado continuar en tiempos de paz, naturalmente que en una escala reducida, una investigación que produjo quizás el primer ejemplo en la historia militar de la utilidad que tiene para la manipulación humana el estudio sistemático de las actitudes de los soldados".

Un tributo a la utilidad del trabajo efectuado por la Sección de Investigaciones fue su empleo cada vez mayor, no sólo por los comandos con sede en E.U.A. sino también por los que tenían destino en el extranjero, desde 1942 hasta 1945. En el otoño de 1942 el general Eisenhower telegrafió a Washington requiriendo que en su teatro de operaciones se estableciera una unidad, y para comienzos de 1944 se habían establecido unidades también en los teatros de operaciones del Mediterráneo, el Pacífico Central, India Burma, y el Pacífico Sur Occidental. Después de la publicación de la serie en cuatro volúmenes titulada *The American Soldier* (1949-1950) el general George C. Marshall, Jefe de Estado Mayor del Ejército durante el período de guerra, dijo lo siguiente en una carta dirigida al general Osborn, que había sido durante la guerra Jefe de la División de Información y Educación:

"Durante la guerra reciente la Sección de Investigaciones de la División y Educación proporcionó, por primera vez en un ejército una imagen constante de lo que pasaba por la mente del soldado. A través de los informes mensuales especiales, este conocimiento proporcionó un complemento importante a la información que constituía la base de muchas decisiones del Estado Mayor....Los volúmenes de *The American Soldier* ofrecen una imagen única de lo

que el soldado norteamericano pensaba y sentía en el país y en el extranjero, antes, durante y después del combate. Son éstos, hasta donde yo sé, los primeros estudios cuantitativos del impacto de la guerra sobre la vida mental y emocional del soldado. Aportaron enormemente a nuestro conocimiento de los factores que afectan la moral del soldado. Todo estudioso serio del liderazgo militar encontrará en estos volúmenes criterios importantes para juzgar la validez de las teorías previamente establecidas sobre la moral, y las circunstancias que modifican tales teorías".

No obstante, a pesar de la magnitud y el éxito de este acercamiento entre los militares y la sociología, se trató de una aproximación definida algo estrechamente, centrada principalmente en el estudio de las actitudes de los individuos. Esto significó que el foco se ponía, como lo dijera Hans Speier, en el soldado antes que en el Ejército y que los instrumentos conceptuales y metodológicos más generalmente usados pertenecieran al extremo psicológico-social del espectro sociológico, como lo indica el título de la serie monográfica en cuatro volúmenes. El mismo Stouffer reunió la situación en perspectiva histórica: "Así como la Primera Guerra Mundial le dio nuevo énfasis al estudio de las aptitudes humanas así también la Segunda Guerra Mundial le dio nuevo ímpetu al estudio de las actitudes".

No obstante, a pesar de que no hubo observación directa de grupos en acción y sólo observaciones indirectas ocasionales de desempeño en grupos, los problemas de la organización social militar no se ignoraron. Como lo dice Speier, los estudios "contiene una gran cantidad de material que es indispensable para estudiar las implicaciones humanas del Ejército de Estados Unidos como organización social", y esta evaluación se apoya muy bien en los capítulos con que él mismo, Edward Shils, Robert Merton

y Alice Kitts contribuyeron a la obra *Continuities in Social Research*. Sus análisis secundarios revelan cuántos elementos probatorios están acumulados en los volúmenes de *The American Soldier* que tienen significación para la comprensión del "grupo primario" los "grupos de referencias" y la "organización militar".

Pero hubo otros que entendieron que la restricción del enfoque a las "actitudes" era una limitación importante que se imponía al uso de la sociología con propósitos militares. Como lo expresó Morris Janowitz,

"La limitación de la investigación de las actitudes no consiste en que la estrategia y la táctica de la guerra no pueden basarse en las preferencias de los soldados. Esto es obvio para todos. Pero en realidad la investigación de las actitudes no describen el sistema social subyacente de las realidades de la organización burocrática de las Fuerzas Armadas. El concepto de "moral" es demasiado limitado para permitirnos comprender las fuerzas coercitivas de la organización burocrática, especialmente de las formaciones militares cuando actúan en combate. Los hallazgos mismos de los estudios de *The American Soldier* sirven para subrayar y confirmar esta observación sociológica".

Además de sus contribuciones a las políticas y operaciones militares y a la teoría sociológica, la Sección de Investigaciones hizo grandes contribuciones a la metodología de la investigación de las actitudes. En particular la Sección se ocupó del problema de la construcción de escalas y de una técnica para demostrar la unidimensionalidad de las escalas basadas en un número reducido de ítems. El trabajo comenzó en 1942 bajo la dirección de Louis Guttman, cuyo nombre quedó vinculado a la técnica que Stouffer

Ilustró la contribución metodológica específica más importante de la sección. Este método del escalograma de Guttman ha tenido amplio uso desde la guerra y el estudio adicional de sus propiedades que efectuara Paul F. Lazarsfeld condujo al análisis de la estructura latente como un modelo más general, del cual el análisis mediante el escalograma resultó ser un caso especial.

El programa de estadísticas sobre mano de obra.

El sistema de Servicios Selectivos, en el Estado Mayor Nacional fue la sede de otra contribución fundamental de los sociólogos a las cuestiones militares durante y después de la Segunda Guerra Mundial. La División de Investigación y Estadística del Sistema fue encargada en 1941 de diseñar y llevar un registro exacto de la disponibilidad de mano de obra militar entre unos treinta millones de personas registradas y susceptibles de ser incorporadas con el fin de satisfacer las necesidades de mano de obra de las Fuerzas Armadas en la forma más equitativa posible. Se le encargó además al Sistema organizarse para proporcionar análisis y pronóstico sobre el estado y posibilidades de este conglomerado de mano de obra en el momento en que fuera necesario.

Los datos necesarios para el programa de la división provinieron de los registros de las decisiones adoptadas por los 6441 Consejos Locales de Servicio Selectivo y los diversos Centros de Incorporación de las Fuerzas Armadas. Las tabulaciones que resumían la situación relativa a la mano de obra de cada uno de los consejos locales y cada uno de los estados se preparaban mensualmente y servían para determinar las cuotas mensuales de mano de obra.

La parte analítica del programa comprendía estimaciones de tipos

muy distintos: de mano de obra, debido a los constantes cambios que fueron introduciéndose en el sistema de obtención de mano de obra. Una comisión legislativa podía solicitar una estimación del número de agricultores y de mano de obra rural que serían alistados entre tal fecha y tal otra según las normas de mano de obra vigentes; el Departamento de Guerra podía solicitar una estimación del número de personas integrantes de la reserva, rechazados por razones médicas, que estaban aquejados de incapacidades particulares tales como hernia o analfabetismo; la Casa Blanca podía desear saber cuál sería el efecto que ejercería sobre las Fuerzas Armadas la postergación de casados y con hijos.

Después de la guerra, Kenneth H. McGill, que fue jefe de la división desde el comienzo, dirigió también los trabajos de edición de una historia del Sistema durante la guerra. McGill ha continuado como director del programa durante los años de postguerra, estableciendo así un record de servicio continuado como sociólogo en la misma función militar.

Además de estos ejemplos del uso de la sociología dentro de programas desarrollados durante la Segunda Guerra Mundial, hubo muchos sociólogos que desempeñaron tareas en distintos cargos de estado mayor o de combate y que hicieron aportes individuales escribiendo sobre sus experiencias militares una vez desmóvilizados. El American Journal of Sociology, cuya entrega de noviembre de 1941 sobre "La moral nacional" consignaba una representación tan reducida de sociólogos, publicó un número especial en marzo de 1946 sobre "El comportamiento humano en la sociedad militar", colmado de contribuciones de sociólogos. Estos análisis abarcaban un amplio repertorio de temas, que iban desde la "Naturaleza de la sociedad militar" hasta el argot del soldado. Algunos, tales como Morroe Berger, invitaban a continuar con este interés

por los asuntos militares, diciendo que los sociólogos deberían tratar de comprender la vida cooperativa que el ejército impone a sus hombres, cómo conduce sus asuntos una organización tan ingente, y cómo ha vivido bajo esta soberanía paralela a la del gobierno civil un grupo tan grande de norteamericanos.

Algunos usos desde la Segunda Guerra Mundial.

El cumplimiento de este deseo se vió, sin duda, sumamente facilitado por el ímpetu que en 1947 dió la organización del Departamento de Defensa a la utilización de la ciencia en todos los aspectos de la vida militar. El estímulo prestado por el Consejo de Investigación y Desarrollo al uso de la sociología en apoyo del planeamiento estratégico, los servicios de informaciones y la guerra psicológica facilitó también su utilización con propósitos planificación del personal militar y mejoramiento de la eficacia de hombres y organizaciones. Como lo indicó la Comisión de Recursos Humanos del Consejo en 1947-1949, los requerimientos de investigación en esta área se agrupaban en tres categorías. Dos se referían a problemas de dirección de personal: análisis más confiables de los requerimientos y los recursos de mano de obra militar, y técnicas mejoradas para la selección, la clasificación, el entrenamiento y la evaluación del desempeño del personal. La tercera se refería a los problemas de la eficacia de las organizaciones: motivación y moral, liderazgo, relaciones entre los mandos y el personal de estado mayor, comunicación, cambio en las organizaciones y criterios de eficacia de las unidades. Los materiales que consideraremos en adelante se organizarán en torno de estos tres centros de interés militar.

El primer centro de interés puede ejemplificarse con el programa de estudios demográfico-actuariales del Instituto de Investigación sobre Recursos Humanos de la Universidad del Aire, y posteriormente en el Centro de Investigación sobre Personal y Adiestramiento de la Fuerza Aérea.

En general, los requerimientos de mano de obra de la Universidad del Aire se vinculaban con estudios que contribuyeran a la planificación de los programas educativos que mantenía, tales como "el nivel educacional de la población de oficiales de la Fuerza Aérea y su elegibilidad para asistir a los cursos de la Universidad del Aire", "proyecciones de población para los oficiales en el nivel de escuadrón de la Fuerza Aérea de Estados Unidos" y "características de los oficiales en servicio activo, incluyendo a los que se incorporan a él y luego se retiran". Se prepararon sobre cada tema estudios adecuados, que fueron empleados en la Universidad del Aire.

Durante este período el Estado Mayor General de la Fuerza Aérea se ocupaba de cierto número de problemas de mano de obra, que llevaron a estudiar asuntos tales como la participación de los oficiales de reserva de la Fuerza Aérea en actividades de reserva y el potencial de mano de obra disponible en la población de oficiales retirados para su uso posible en el caso de una movilización en gran escala.

No obstante, el requerimiento más fundamental y difícil se refería a la determinación del grado en que la estructura de conducción existente en la Fuerza Aérea se adecuaba a los requerimientos de la misión específica del arma. La investigación que se proyectó para responder a este requerimiento fue una de las primeras

El modelo, que utilizaba la metodología de las tablas de vida, proporcionaría un estándar respecto del cual evaluar las políticas de personal. Hasta ahora se han publicado dos informes.

Si bien los informes de investigación han constituido los productos principales de este programa de mano de obra, se suministraron también con frecuencia otros servicios de apoyo. Actuando en el papel de asesores, los miembros del personal técnico de la Sección de Investigación de Mano de Obra han mantenido frecuentes conferencias con los funcionarios de la Universidad del Aire y han integrado con ellos comisiones destinadas a trabajar sobre problemas de personal y de mano de obra. Asimismo en numerosas ocasiones la sección ha proporcionado datos a los estudiantes de la Universidad del Aire que realizaban estudios especiales relacionados con la mano de obra.

Los problemas de personal y entrenamiento.

El segundo centro de interés que se tomó como tema de investigación de las ciencias de la conducta aplicadas a los problemas de dirección de personal militar, incluye temas tan centrales como la selección de personal, su clasificación, destino, entrenamiento y la evaluación de su desempeño, temas que constituyen un conjunto de problemas a los que los sociólogos han contribuido comparativamente poco. No obstante, el impacto de la sociología ha ido aumentando durante la última década, particularmente en relación con los problemas del entrenamiento militar (inclusive la educación), y hay serios indicios de que esta participación irá en aumento.

Ejemplo de ello es el "adiestramiento en sistemas hombre-máquina" o "adiestramiento en equipo en sistemas hombre-máquina". La institución que más ha contribuido al desarrollo de este tipo

de entrenamiento ha sido la Systems Development Corporation (SDC), de Santa Mónica, California, rama de la Corporación RAND que se creó fundamentalmente para responder a los requerimientos militares en este campo. Su programa se desarrolló a partir de una serie de estudios de pequeños grupos, realizados por la Corporación RAND en los primeros años de la década de 1950, utilizándose un Centro de Dirección de Defensa Aérea como modelo de un sistema de procesamiento de información en el que interveñían hombres y máquinas. El éxito que tuvieron estos estudios en la mejora del rendimiento del sistema llevó al Comando de Defensa Aérea a solicitar el establecimiento de un programa de entrenamiento en sistemas hombre-máquina para todo el comando, y en 1957 este programa se extendió al sistema SAGE de Defensa Aérea, basado en computadoras (las siglas corresponden a Semi-Automated Ground Environment, Protección Terrestre Semiautomatizada).

A medida que la Systems Development Corporation se fue haciendo cargo del diseño y del desarrollo de otros sistemas en gran escala basados en computadoras, los sociólogos del equipo técnico se dedicaron a estudiar los requisitos operacionales, los requerimientos de las acciones humanas y las consecuencias de la automatización para la estructura de la organización.

Los diversos usos de la tecnología de simulación han constituido una de las principales preocupaciones de los sociólogos de la SDC. Este interés incluye estudios de simulación tanto de laboratorio como basados en computadoras, aplicados a la construcción de teorías y a la formulación de conceptos, al diseño de sistemas y al entrenamiento en sistemas hombre-máquina.

El uso de las ciencias de la conducta por parte del ejército en apoyo de sus programas de adiestramiento de tropas se ha cumplido

principalmente a través de su Oficina de Investigación sobre Recursos Humanos (HumRRO) de la Universidad George Washington, que cuenta con un cierto número de unidades de investigación de campo en puestos de entrenamiento del ejército tales como la Escuela de Infantería de Fort Benning, Georgia. Del mismo modo que en la SDC, el programa de la HumRRO ha sido dirigido e integrado principalmente por psicólogos.

A mediados de la década de 1950 la HumRRO estableció un programa de investigación a largo plazo conocido con el nombre de "Adiestramiento paralelo" (Offtrain), cuyo objetivo, de gran importancia, era desarrollar materiales y métodos de entrenamiento que mejoraran las capacidades de mando de los oficiales jóvenes con anterioridad a su primer destino al frente de tropas. La investigación, fue realizada por la Unidad de Investigaciones sobre Liderazgo Humano del Ejército, dependiente de la HumRRO e instalada en el Presidio de Monterrey, California. Con los materiales aportados por esta investigación se elaboró un sistema de entrenamiento para la conducción, proyectado de tal manera que pudieran administrarlo instructores que no habían sido especialmente adiestrados a su vez. Se puso a prueba este curso con encargados de pelotón de grupos de batalla del servicio de Reemplazo de Unidades con Destino Exterior, y recibió una respuesta tan favorable que se incorporó luego a algunos programas del Ejército. Complementariamente se produjeron películas cinematográficas sobre el entrenamiento en el Ejército basadas en el concepto de adiestramiento Offtrain para la conducción mediante la resolución de problemas, y se los ha utilizado ampliamente en las actividades de adiestramiento para el liderazgo que lleva a cabo el Ejército.

En la Fuerza Aérea se instituyó en 1949, por decisión del Comando

de Adiestramiento Aéreo, un programa comparable al de la HunRRO. Este fue puesto en marcha mediante el establecimiento del Centro de Investigación de Recursos Humanos, que funcionó con laboratorios distribuidos en diversos lugares del país. La influencia de la sociología y de los sociólogos en el programa originario del Centro fue bastante limitada, reduciéndose casi enteramente al programa del Laboratorio de Investigación de Tripulaciones de la Base Randolph de la Fuerza Aérea, de Texas. Tuvo particular significación en este caso la investigación sobre el papel que desempeñaba el comandante de la nave para la eficacia de la tripulación.

Si pasamos del adiestramiento a la educación, encontramos que los aportes de la sociología son algo mayores. La sociología está bien representada en los cursos que ofrece el Instituto de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos (USAFI) y quizá también en la mayor parte de los programas para alumnos no residentes que mantienen las universidades para el personal militar en el país y en el extranjero. Además, los programas organizados para enviar oficiales seleccionados a las universidades civiles incluyeron cuotas para la especialización en sociología. Además, la sociología está en la actualidad presente de un modo u otro en todas las escuelas de servicio de las Fuerzas Armadas, mediante los libros incorporados a sus bibliotecas, las bibliografías complementarias de los diversos cursos, los cursos especiales o la calificación profesional principal de los docentes invitados o permanentes.

Los problemas de eficacia de la organización.

El tercer gran centro de interés, los recursos humanos internos de la institución militar, es el que ha merecido más atención

por parte de los sociólogos desde la Segunda Guerra Mundial y el que ha recibido mayores aportes de la sociología como disciplina. Además, al pasar revista a lo ocurrido durante estos últimos años, se ve claramente que tanto los sociólogos actuantes como sus patrocinadores militares, si bien se preocupaban aún por los problemas de "actitud y moral" como en el programa de la Segunda Guerra Mundial, mostraban mayor interés por los problemas de la institución militar en cuanto sistema social. Esto se ha demostrado a través de la creciente atención dedicada no sólo a partes del sistema como el liderazgo, los canales de comunicación y mando, la estructura de roles y el conflicto, la eficacia del grupo y las relaciones intergrupales, sino también al funcionamiento del sistema como totalidad.

Sin duda el programa más amplio en esta área ha sido el dirigido por Abbot L. Ferriss para la Fuerza Aérea, de 1950 a 1957. Se lo estableció en el Instituto de Investigaciones Sobre Recursos Humanos de la Universidad del Aire con la misión de abarcar ese amplio repertorio de problemas, se lo dotó de personal en el que predominaban los sociólogos, y se designó también a otros sociólogos en funciones de consultores y contratistas del programa. Una bibliografía de los informes publicados hasta enero de 1957 contiene 139 ítems, y desde entonces han aparecido otros. Los siete años de esfuerzos incluyeron también innumerables informes y comunicaciones formales y un buen número de trabajos de campo con oficiales de la Fuerza Aérea. Por otra parte, probablemente una treintena de jóvenes sociólogos, muchos de los cuales se cuentan ahora entre los líderes de la profesión, escribieron sus tesis a partir de los contratos patrocinados por el programa.

El liderazgo fue estudiado desde un comienzo y persistentemente. Los primeros esfuerzos se hicieron mediante contratos con Samuel A

Stouffer, director del Laboratorio de Relaciones Sociales de la Universidad de Harvard, y con Floyd L. Ruch, director del Centro de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de California del Sur. Estos dos contratos se financiaron con fondos de investigación básica y tenían por propósitos fundamentalmente aportar datos al conocimiento y no resolver problemas prácticos inmediatos.

Los estudios de Harvard sobre el liderazgo de los oficiales fueron propuestos en 1950 por Stouffer, que actuaba como director de investigación e hizo de los estudios un proyecto fundamental del Laboratorio de Relaciones Sociales durante los tres años siguientes. El plan de investigaciones exigía cuatro tipos de estudios, interdependientes y paralelos. Tres se referían a aspectos de contenido de la situación de liderazgo: Estudios Sobre el Conflicto de Roles; Estudios Sobre la Percepción Social, la Afectividad y la Comunicación; y Estudios Sobre el Comportamiento de los Pequeños Grupos. El cuarto tipo se refería a los Estudios Metodológicos, con miras a proporcionar técnicas mejoradas para llevar a cabo los otros tres.

Los diseños de investigación de las diversas tareas básicas exigían tanto trabajo de campo y encuestas como experimentos de laboratorio, y cada uno de aquéllos requería el desarrollo de instrumentos que contenían numerosas escalas para la medición de las variables pertinentes. De esta manera una de las tareas metodológicas fundamentales consistió en tratar de mejorar la elaboración de escalas de actitudes. Esto condujo al desarrollo de un nuevo método para la construcción de escalas acumulativas, sin duda más preciso, la así llamada técnica H; a simplificar las técnicas de manejo de las pautas de respuesta no susceptibles de ser dispuestas en escalas (los modelos restringidos de distancia latente); y a consideraciones tan básicas como la relación de las

escalas con otros tipos de análisis y con el contenido de los datos mismos.

Las tareas de contenido se centraron en torno del manejo por parte del líder de los controles sociales informales y de los conflictos de roles. El plan de investigación proveía: 1) una amplia investigación de la naturaleza y de la variedad de estas situaciones a partir de las experiencias de los oficiales de comando y técnicos de la Fuerza Aérea, en diversas unidades de la misma, que diferían en su estructura organizativa (se administraron cuestionarios a 2430 oficiales en diecisiete bases aéreas en Estados Unidos y en Europa); 2) una investigación intensiva de la dinámica social y psicológica subyacente a través de la creación experimental de situaciones de conflicto de roles, y 3) un cierto número de tareas varias vinculadas con el proyecto, tales como estudios de la comunicación de hostilidad entre el líder y sus seguidores, de la distribución diferencial de información en la interacción entre jerarquías, y del desarrollo de un conjunto de variables para la evaluación de una categoría de líder (el suboficial con mando de tropa) para lo cual se obtuvieron datos de 1040 líderes de este tipo en cinco bases aéreas.

Sobre la mayor parte de estas tareas de investigación básicas se prepararon informes que se presentaron al Instituto de Investigación sobre Relaciones Humanas (HRRI). Algunos eran técnicos y describían el desarrollo de los instrumentos; otros se referían a los hallazgos de contenido; y otros desarrollaban aspectos resultantes que, se pensaba, podían interesar inmediatamente a la Fuerza Aérea. Dos de estos últimos provinieron del desarrollo de las variables para la evaluación de los suboficiales y se distribuyeron a través del Instituto a muchas reparticiones de la Fuerza Aérea. En otro caso, dos de los miembros, fueron agregados tempo

rariamente a un equipo que se formó para responder a las necesidades urgentes de estudiar el comportamiento de las tropas en el área de operaciones europea.

El contrato de Rush se refería al comportamiento de liderazgo de los oficiales en condiciones de combate, y su equipo interdisciplinario no sólo se sumergió en los registros de la Segunda Guerra Mundial sino que realizó también un estudio sobre el terreno del comportamiento de liderazgo en el combate durante la guerra de Corea. El objetivo era acrecentar los conocimientos sobre el liderazgo de los oficiales en operaciones de combate aéreo y desarrollar luego criterios de liderazgo que pudieran contribuir a la capacitación de los oficiales combatientes. Se envió al Lejano Oriente un equipo de investigación de cinco entrevistadores para que recogiera información sobre episodios críticos en los que pudiera observarse actos de liderazgo eficaz e ineficaz en situaciones de combate. Se analizaron los casos y se utilizaron para construir una lista de chequeo de conductas críticas para determinar la eficacia del oficial.

Se obtuvo así un repertorio tan excepcional de informaciones sobre el comportamiento en combate de los oficiales de la Fuerza Aérea que la Universidad del Aire solicitó que se publicara una selección (después de eliminar todos los datos individuales) para que los instructores y docentes de la Fuerza Aérea y los autores de manuales de instrucción contaran con una obra de consulta sobre el comportamiento de liderazgo en el combate aéreo. Desde entonces estos materiales han sido ampliamente utilizados en las escuelas de la Universidad del Aire y en el programa ROTC de la Fuerza Aérea, y en 1962 la Academia de la Fuerza Aérea de Estados Unidos lo reimprimió para que los cadetes los utilizaran como textos complementarios en uno de los cursos sobre Ciencia de la Conducta.

La guerra de Corea proporcionó una oportunidad ~~rápidamente~~ ~~aprovechada~~ para estudiar otros factores de la eficacia organizativa en condiciones de combate, y las unidades de investigación de campo que el Instituto de Investigaciones sobre Relaciones Humanas estableció en Japón y en Corea proporcionaron apoyo técnico y logístico a los equipos enviados desde Estados Unidos. Un ejemplo de los trabajos realizados está dado por un estudio bastante estructurado, que abarcaba un buen repertorio de temas y estuvo basado sobre una muestra de bases aéreas. El estudio se efectuó en momentos culminantes del conflicto, y a partir de él se prepararon varios informes confidenciales para ser usados por la Fuerza Aérea. Estos incluían los siguientes títulos: "Aceptación de los objetivos de la campaña coreana por parte del personal de la Fuerza Aérea", por D.L. Camp; "Actitudes de los oficiales de carrera y de reserva hacia la campaña", por J.K. Folger; y "Evaluación de la influencia que la presencia de personas dependientes de la Fuerza Aérea en el Japón tienen sobre la moral del personal de la Fuerza Aérea", por F.J. DiVesta. Ya para diciembre de 1951 se había preparado un resumen de los resultados, destinado a la Fuerza Aérea.

El impacto de los factores sociales sobre la eficacia de las bases aéreas.

Teniendo en consideración las relaciones existentes entre la base aérea y el mundo civil circundante, constituyó el tema complejo de algunos contratos importantes y que tenían rasgos singulares. La naturaleza peculiar de la base aérea como sistema social fue el centro de la investigación auspiciada por la Fuerza Aérea y realizada en la Universidad de Carolina del Norte, durante el período 1951-1954. De este trabajo surgieron informes sobre una variedad de factores clave para la eficiencia de las bases aéreas:

el de Raymond Mack sobre estratificación social; el de Richard Simpson sobre las camarillas de amigos; el de Frederick Bates sobre la coordinación de las actividades de mantenimiento; el de J.L. Dyer y W.E. Lambert sobre la coordinación de las actividades de vuelo; el de J.D. Thompson sobre la organización de la acción ejecutiva; y el análisis de E.K. Karcher sobre el papel del suboficial de grado máximo en el sistema social de la base aérea. Gracias a este contrato se prepararon 24 informes técnicos, distribuidos en la Fuerza Aérea por el HRRI. Las conclusiones se reunieron en 1954 en un informe final que llevaba por título La organización y el desempeño de las alas de bombardeo: estudios de sistemas sociales complejos en acción.

Las relaciones existentes entre una base aérea y la comunidad civil circundante es un problema que ha sido estudiado periódicamente desde la Segunda Guerra Mundial. El equipo de Carolina del Norte incluyó este tema en su proyecto y Floyd Hunter informó sobre su estudio de un ejemplo norteamericano en la comunidad de los residentes civiles y la base de la Fuerza Aérea. No obstante, el interés principal de la Fuerza Aérea se dirigía a la situación existente en otros países y se suscribió un contrato entre el HRRI y la International Research Associates, Inc. para el estudio de las relaciones existentes entre la dotación de la Fuerza Aérea y la comunidad de Chateauroux, en Francia. Los informes abarcaban aspectos de la situación tales como la organización política, económica y social de Chateauroux, las actitudes de los franceses ante la presencia de la base aérea norteamericana, el impacto económico de la base aérea, los contactos entre los norteamericanos y los franceses, y algunos factores asociados con la moral de los miembros de la Fuerza Aérea norteamericana.

Los factores sociales que incluían en la eficacia de los emplea-

emplazamientos de defensa aérea aislados y pequeños, constituyeron otra de las metas tempranas de investigación. La repentina amenaza de la guerra fría en los últimos años de la década de 1940 exigió un esfuerzo sumamente serio y apresurado por parte de Estados Unidos para la construcción del sistema adecuado de defensa aérea. Redes de advertencia rápida se diseminaron apresuradamente por tierra, mar y aire, y se apresuró al máximo el aumento de su eficiencia para que pudiesen responder a la tarea exigida. Como se expresaba en el requerimiento oficial de tal investigación.

"Estas instalaciones, integradas por personal relativamente escaso y localizadas en áreas aisladas, plantean problemas de relaciones humanas peculiares en el ámbito de la motivación, el trabajo en equipo y la satisfacción constante con el trabajo en condiciones de tensión que no son de combate. Por lo tanto resulta sumamente necesaria la investigación de las condiciones de su mejor funcionamiento. Apoya este tipo de investigaciones una comunicación del Comando de Defensa Aérea del Comando General.

Dado que había un conjunto de tales emplazamientos al alcance de la Universidad de Washington, se efectuaron gestiones con el doctor Delbert C. Miller en marzo de 1951 para que dirigiera un proyecto importante destinado a satisfacer este requerimiento. El esfuerzo se conoció como Proyecto de Emplazamiento Aéreo, y los productos del mismo debían ser informes sobre los problemas de relaciones humanas, con particulares referencias a la moral y el liderazgo, así como manuales sobre los nodos que permitirían aliviar tales problemas. Durante los tres años y medio de existencia del proyecto se entregaron a la Fuerza Aérea 29 informes y manuales, y desde entonces han aparecido en la bibliografía publicada unas doce comunicaciones.

La fase exploratoria estuvo constituida por un proyecto experimental que abarcaba siete emplazamientos: dos muy aislados, tres moderadamente aislados y dos no aislados. Los miembros del equipo vivieron en los emplazamientos durante la investigación, realizando entrevistas focalizadas con muestras de hombres (entre 15 y 20 por emplazamiento), buscando información sobre sus problemas y su moral, y observando lo que ocurría día tras día. Los análisis de los protocolos de entrevistas y observaciones cuidadosamente llevados dieron por resultado los primeros informes del proyecto al Instituto sobre los problemas según los identificaban los hombres mismos. Estos hallazgos se presentaban también en sesiones mensuales de información al comandante y al estado mayor de la División de Defensa Aérea correspondiente a los emplazamientos que estaban siendo investigados.

Sobre la base de esta encuesta inicial se le pidió al equipo de investigación que extendiera el estudio a todos los emplazamientos de la división, cosa que proporcionó la oportunidad de mejorar el diseño de la investigación. Se construyeron escalas de tipo Guttman para cinco dimensiones de moral. Se confeccionó una medida de eficacia del emplazamiento en colaboración con el Inspector General de la división (medida que se adoptó más tarde para ser utilizada en toda la división y se consideró también para su utilización a escala nacional). Se confeccionó un listado de problemas del personal, y se elaboraron cuestionarios para estudios especiales de factores de la historia personal, adaptación al trabajo, liderazgo y adaptación familiar.

Nuevamente los miembros del equipo vivieron en los emplazamientos militares durante cierto tiempo mientras recogían los datos. E informes sobre cada uno de los aspectos de esta encuesta más ambiciosa se suministraron al Instituto de Investigaciones sobre

Relaciones Humanas y al comandante de la División de Defensa Aérea. Se entregaron también el nuevo Manual sobre el sistema de estinación de la eficacia del escuadrón y un informe titulado Sugerencias para el mejoramiento de los emplazamientos de defensa aérea basadas en los resultados de una investigación.

La atención favorable que se ganó el proyecto en su primer año de trabajo condujo a diversas solicitudes del comandante del Comando de Defensa Aérea -la autoridad superior a la división- para que se llevaran a cabo investigaciones similares en Japón y en todo Estados Unidos. Los análisis de estos nuevos materiales se pusieron en conocimiento de los oficiales de la Defensa Aérea y, como se indicó anteriormente, el resultado fue que se interesaron en apoyar la fase experimental final del proyecto.

Es lamentable, desde el punto de vista del grupo de investigación y de los comandantes de campo partidarios de su realización, que esta interesante e importante fase experimental no llegara a su término. Pero el Pentágono tenía prioridades de mayor importancia en aquel momento y no aprobó los fondos requeridos. No obstante, el conocimiento que se obtuvo a partir de esos estudios se resumió en un informe titulado Compendios: informes de investigación de proyectos sobre el comando de defensa aérea, que se distribuyó al Comando.

Estudios exclusivamente a cargo del personal de los servicios.

En los proyectos por contrato que hemos analizado hasta aquí, el personal militar colaboró con los equipos contratados, técnica y administrativamente. Pero otros estudios se realizaron enteramente en el HRRI y en la organización que lo reemplazó, la Oficina para Programas de Ciencias Sociales, instalada en la Base Randolph de

La Fuerza Aérea, en Texas. Entre estos estudios se contaban algunos sobre la eficacia de la organización en la tarea misma de investigación, como lo ilustra el caso siguiente.

Al promediar la década de 1950 el crecimiento planteó dificultades al nuevo Comando de Investigación y Desarrollo de la Fuerza Aérea, bajo cuya autoridad se hallaba la mayoría de los laboratorios y actividades de investigación que llevaba a cabo el arma. Confluían sobre él al mismo tiempo los pedidos de que se desarrollaran sistemas de defensa aérea adecuados, para mantener la superioridad en los aviones tripulados para mantener a la par o al canzar a los rusos en el dominio de la cohetaría, para mantener relaciones firmes con el mundo científico civil que de hecho llevaba a cabo la mayor parte de las tareas de investigación e ingeniería de la Fuerza Aérea y para convencer al número cada vez mayor de oficiales asignados a las actividades de investigación y de desarrollo de que sus carreras no corrían peligro.

Los oficiales superiores del cuartel general del Comando de Investigación y Desarrollo de la Fuerza Aérea (ARDC) se reunían semanalmente para discutir estos problemas y la mayor parte de las veces terminaban hablando sobre problemas de personal. De aquí surgió un pedido de que el Centro de Investigaciones sobre Personal y Adiestramiento de la Fuerza Aérea (AFPTRC) llevara a cabo "un estudio de los factores subyacentes de la eficacia de la organización y el personal del ARDC, comenzando con el cuartel general". El equipo asignado al proyecto trabajó en estrecha relación con un "Grupo Asesor del Estudio" constituido por oficiales superiores designados por el general Thomas Power, Comandante del ARDC, para que colaborara en la realización de la tarea. Este arreglo resultó sumamente satisfactorio y se celebraron reuniones semanales para comentar la marcha de la investigación, los proble

Estos últimos indicaron que los factores de la situación de trabajo que se vinculaban con la misión de la organización o con las personas con las cuales o bajo cuya autoridad trabajaban los entrevistados, contaban con la aprobación tanto de la muestra militar como de la civil, mientras que los factores que de algún modo se relacionaban con el "sistema" dentro del cual debían trabajar (manuales de instrucción, autorización para conseguir la realización del trabajo, políticas de personal, conocimientos de lo que se suponía debían estar haciendo, canales de comunicación, políticas de delación de personal) contaban con una desaprobación general. En reuniones de instrucción se presentó un sunario de los datos, en el término de un mes de terminadas las entrevistas se elevó al general Power y su elenco superior un informe preliminar, y dos meses más tarde estuvo listo un informe definitivo, con apéndices técnicos. Una de las partes del informe trataba sobre "Implicaciones de los datos para la acción administrativa"; las mismas se basaban en las sugerencias de los entrevistados, y pronto se aplicaron muchas de estas recomendaciones.

Resultaron también intrincados los problemas vinculados con la administración de los centros de investigación del ARDC, y los reiterados pedidos que recibía la Oficina de personal civil de la Fuerza Aérea para que colaborara en cuestiones tales como la recurrencia constante a científicos que ya integraban el personal de los centros, condujeron a una conferencia sobre la "Administración de los Científicos Civiles de los Laboratorios de la Fuerza Aérea", que se realizó en la ciudad de Washington, durante los días 6 a 8 de agosto de 1963, y a la que asistieron representantes del personal subordinado y del personal superior de las actividades de investigación de la Fuerza Aérea, tanto del nivel de cuartel general como de laboratorio, así como científicos de la conducta que habían estado llevando a cabo investigaciones sobre

la administración de las actividades de investigación y temas afines. Las ponencias y discusiones indicaron que se consideraba deseable contar con uno o más científicos sociales en los niveles de cuartel general y de laboratorio para que llevaran a cabo estudios especiales y colaboraran en la interpretación y la aplicación de los datos provenientes de estudios ya existentes a los problemas de administración que se fueran presentando. Esta sugerencia fue recibida con beneplácito por el general Ostrander, Comandante de la Oficina de Investigación del Espacio Aéreo, que co-auspiciaba la conferencia, y Howard M. Vollmer aceptó desempeñarse en esta función durante el período de un año.

Este proyecto ha proporcionado un vínculo muy útil entre el científico social y la administración de la investigación en la Fuerza Aérea. Ha permitido también que la información sobre las aplicaciones de las investigaciones de ciencia social sobre ciertos contextos específicos de las organizaciones revirtiera sobre la administración misma y resultara así útil para refinar la teoría existente sobre la organización y la administración. Además, el proyecto ha proporcionado más información sobre el rol del sociólogo como "agente de aplicación". La reseña de Vollmer sobre su año de trabajo no es solamente una lectura excitante, sino también un modelo de este tipo de informes.

Uno de los rasgos interesantes de esta conferencia y sus consecuencias fue la continuidad que, en cierto sentido, conservó respecto de la preocupación anterior del Comando de Investigación y Desarrollo de la Fuerza Aérea por los problemas de investigación de temas administrativos. A Vollmer se le pidió, por ejemplo, que informara sobre la investigación arriba descrita llevada a cabo en el cuartel general del ARDC, así como sobre la investigación posterior que llevó a cabo sobre un centro de investigación

del ARDC. El general Ostrander, el co-patrocinador de la conferencia, había sido miembro activo del Grupo Asesor del Estudio del ARDC que había trabajado en estrecha relación con el equipo de investigadores durante la primera investigación.

La obra del doctor Morris Janowitz en pro del uso de la sociología en la institución militar se ha mencionado ya al tratar los programas de guerra psicológica. Sin embargo su contribución más conocida se refiere a su análisis de la estructura interna y los recursos humanos de la institución. Su monografía de 1960 sobre El soldado profesional utiliza el análisis sociológico para aclarar aspectos de la historia pasada y el estado presente de la profesión militar, y para conjeturar su futuro.

Janowitz prevé que las fuerzas armadas del futuro podrían tomarse más adecuadamente policiales que militares "constantemente preparadas para actuar, dispuestas al uso mínimo de la fuerza y perseguidoras más bien de relaciones internacionales viables que de una victoria". En su capítulo final describe las implicaciones que este cambio tiene para el soldado profesional y el país.

El libro ha sido reseñado ampliamente en publicaciones militares y ha alcanzado ventas inusitadas en los ambientes militares, especialmente en la actualidad, tras la aparición en rústica. Además, se ha convertido en parte esencial del plan de estudios de muchos institutos de educación militar. Tanto en la Academia Militar de Estados Unidos como en la Academia de la Fuerza Aérea de Estados Unidos ha conducido al establecimiento de recursos específicos sobre sociología militar. En el Colegio de Comando y Estado Mayor de la Universidad del Aire todos los cursos deben realizar una crítica detallada de la obra. De esta manera los servicios militares han incorporado a su actividad de entrenamiento

y adoectrinamiento un análisis explícito de su estructura profesional.

Además, las ideas y los conceptos del libro han sido incorporados a diversos géneros de tareas de planificación militar y de estado mayor, particularmente en las áreas de reclutamiento, especialización profesional y política de retiro. Con especial frecuencia se recurre al tema del papel del honor militar según se lo analiza en el libro, análisis que figura prominentemente en las discusiones y la investigación de la conducta desviada en los exámenes de la Academia de la Fuerza Aérea.

Finalmente, el libro ha promovido una gran cantidad de investigaciones en profundidad, tanto por parte de los servicios militares, como de las universidades civiles.

Resulta pues sin duda adecuado que esta sección dedicada a los usos de la sociología para la administración del personal militar y la eficacia de la organización, que comenzó con una reseña de las aplicaciones de la tecnología de la investigación sociológica a los problemas de conducción del soldado norteamericano durante la Segunda Guerra Mundial, termine con una reseña de la aplicación del análisis sociológico a los administradores militares mismos.

SUMARIO Y CONCLUSIONES

La sociología, como disciplina independiente, tenía menos de medio siglo cuando quienes trabajaban en su campo fueron llamados durante la Segunda Guerra Mundial para que ayudaran al Departamento de Guerra a comprender y conducir sus recursos humanos. Sólo una década más tarde los sociólogos tenían que vérselas con

la variedad de prblenas militares, tanto más amplia, a que nos hemos referido en este capítulo. Paralelamente, se le otorgaba reconocimiento social a esta tarea a través de la aparición de secciones de "sociología militar" en las reuniones anuales de la Asociación Norteamericana de Sociología de capítulos de sociología militar en compilaciones tales como el volumen de la UNESCO sobre La sociología en Estados Unidos de América, e inclusive, un volumen independiente sobre La sociología y la institución militar patrocinado por la ASA y la Russell Sage Foundation.

Los ficheros muestran que el número de sociólogos profesionales que han contribuido a este uso de posguerra de la sociología por parte de la institución militar, está bastante por encima de los doscientos y la lista se asemeja a un Quién es quién de los sociólogos norteamericanos contemporáneos. En ella figuran, juntamente con los mencionados en estas páginas, muchos que podían haber sido incluidos con igual justificación.

Los altibajos del apoyo militar a tales servicios sociológicos durante este período han sido ampliamente comentados, y tales oscilaciones fueron, por supuesto, lamentables tanto desde el punto de vista de los sociólogos participantes como de la ciencia misma. Pero es preciso verlo en las perspectivas del período, de lo que ocurría en general con la investigación militar, y teniendo en cuenta cuál es la ubicación actual de la sociología y los sociólogos en los círculos de la investigación militar comparada con la imperante a fines de la década de 1940, cuando por primera vez se establecieron como funciones esenciales de la institución militar la investigación y el desarrollo.

Aun en las ciencias vinculadas con la "ferreteria militar" no eran raros los desacuerdos sobre prioridades y niveles de apoyo,

a medida que se modificaban los conceptos militares o se excedían las provisiones presupuestarias, y algunas de estas oscilaciones o cambios de criterios provocaron dentro mismo del Pentágono en frentamientos tales que se convirtieron en objeto de audiencias y acciones del Congreso. La historia del submarino nuclear es un ejemplo notable de esto, como lo es también el conflicto vigente sobre los bombarderos tripulados. En realidad, el curso que siguió el desarrollo en materia de armamentos en la década de 1950 no fue esencialmente distinto en muchos aspectos del que recorrió la investigación en las ciencias de la conducta, y como ésta, cargó también aquel campo con su parte de incidentes angustiosos en relación con las cancelaciones de contratos y los cortes presupuestarios.

Pero en la actualidad el nivel del apoyo militar a las ciencias de la conducta es mucho mayor que en los últimos años de la década de 1940. En términos puramente monetarios ha crecido de un total anual estimado de dos millones a veinte millones de dólares. Y en términos de organización, a lo largo de estos años hemos visto aparecer divisiones de ciencias de la conducta en la Secretaría de Defensa y en los cuarteles generales de las tres armas; se han designado científicos de la conducta en los consejos asesores científicos de estos tres cuarteles generales; se han organizado divisiones de ciencias de la conducta en organismos de investigación tan básicos como la Oficina de Investigación Naval y la Oficina de Investigación Científica de la Fuerza Aérea; se han creado laboratorios de ciencias de la conducta a lo largo y a lo ancho de todo el país, tanto pertenecientes a las mismas fuerzas armadas como sobre la base de contratos; hay centenares de investigadores del campo de la ciencia de la conducta financiados para trabajar en problemas militares, también distribuidos por todo el país; hay científicos de la conducta empleados en los

organismos de personal, de inteligencia, y otros de las fuerzas armadas, y muchos vinculados con actividades militares de diverso género como miembros de las fuerzas de reserva. En términos de información, los informes relativos a estos esfuerzos de investigación se han tornado ampliamente asequibles gracias a su publicación en los periódicos profesionales y a las publicaciones internas de las fuerzas armadas, existiendo inclusive volúmenes anuales de resúmenes. Y aunque la mayor parte de esta actividad en el campo de las ciencias de la conducta todavía corresponde en la actualidad a la psicología y a los psicólogos, es proporcionalmente mayor la participación de la sociología y los sociólogos.

El hecho de que esto sea así se debe en parte al trabajo de los pioneros sociólogos citados en estas páginas y de otros que contribuyeron a los problemas militares durante este período. Pero se debe también en parte a la creciente amplitud del entrenamiento y la educación de los líderes militares mismos y a la naturaleza cambiante de nuestra sociedad y de la guerra. Cuanto más se aleja el conflicto de la guerra nuclear tanto más es un conflicto sociológico, y las contribuciones de los sociólogos han resultado útiles tanto para la comprensión del contexto externo de los diversos conflictos que enfrentamos en la actualidad como del contexto interno de los hombres y de las instituciones que deben enfrentarlos.

Parece haber poca razón para dudar que esa tendencia ascendente del uso militar de la sociología se detenga ya, aunque la pendiente de la curva con que podría representarse esta tendencia dependerá del grado en que se creen cargos en este campo de la sociología aplicada, así como del grado en que los sociólogos estén dispuestos a ocuparlos. Sin duda un cierto grado de difu-

si3n sociol3gica seguir3 d3ndose aun sin la participaci3n activa de soci3logos que act3en como catalizadores. Las bibliotecas y el correo seguir3n volcando literatura sociol3gica en el sistema, y tanto los militares informados como los profesionales civiles seguir3n actuando como agentes informales de difusi3n. Pero llega un momento en que el nivel de complejidad t3cnica que se precisa para lograr una utilizaci3n plena y adecuada de cualquier disciplina exige la intervenci3n de especialistas, y ese momento ha llegado para la sociologia, como lo han expresado reiteradamente durante la 3ltima d3cada diversos paneles asesores de cient3ficos de la conducta.

La aplicaci3n de esta recomendaci3n mediante la provisi3n de cargos en la instituci3n militar no ha sido hasta el momento alentadora. No obstante, el procedimiento alternativo de proveer tales servicios mediante relaciones contractuales y no de dependencia se ha introducido exitosamente mediante organizaciones tales como la RAND Corporation y la Systems Development Corporation y contratos con la industria y las universidades, tal como frecuentemente lo hemos indicado m3s arriba. Pero sin embargo es preciso utilizar tambi3n especialistas integrados en la estructura de las instituciones si tal colaboraci3n exterior ha de ser debidamente planificada, coordinada, vigilada y evaluada, y la carencia de cargos para ellos en los cuadros de personal de las fuerzas armadas constituye un factor limitador de la utilizaci3n de la sociologia en la actualidad. Puesto que la justificaci3n de tales cargos se apoya ya sobre s3lidas bases, no hay por qu3 creer que no vaya a auspici3rseles a breve plazo en algunos sectores de las fuerzas armadas.

I N D I C E

1.	Universidad y Revolución	Arturo Uslar Pietri
2.	El Gobierno analiza el problema estudiantil.	
3.	Falta de autoridad origen de la crisis	Enríquo Uribo White
4.	1969-1970-Anarquía y violencia	Enríquo Uribo White
5.	Entre la impunidad y el miedo.....	Enríquo Uribo White
6.	1971-Bajo el régimen del terror.....	Enríquo Uribo White
7.	La Cátedra Subversiva	Enríquo Uribo White
8.	Agitadores pagados por organizaciones extrañas ..	Enríquo Uribo White
9.	Dónde el estudio y el orden son la excepción	Enríquo Uribo White
10.	El problema no es Académico, sino Político	Alfa y Omega
11.	Una de las causas del conflicto	Alfa y Omega
12.	Qué se puede hacer con los bachilleros.....	Abelardo Forero B.
13.	La Universidad sitiada	Germán Martínez P.
14.	La Reforma Educativa	Asociación de Estudian tes.
15.	La Universidad y los Países Atrasados	Oswaldo Sunkol
16.	La Máquina Infernal	División Locloc
17.	La Vocación y las Profesiones	Abelardo Rodas
18.	Coloquio sobre la Universidad	Cleofás Pérez
19.	Desarrollo y Política Social	Guillermo Mojica D.
20.	La Sociología y la Institución Militar	Raymond V. Bowers

-.-.-.-.-

36755 =
7

36755

36755